



CEESEDEN

Estudios en

SEGURIDAD y DEFENSA

Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales - CEESEDEN

Volumen 11 No.21

Junio de 2016



REVISTA ESPECIALIZADA EN EL ÁREA
SEGURIDAD Y DEFENSA



Guía de Autores

La revista *Estudios en Seguridad y Defensa* publica artículos originales e inéditos en tres (3) categorías definidas por Colciencias (2013), tales como:

- a) Artículo científico original: Documento completo que presenta de manera detallada los resultados originales derivados de proyectos de investigación y/o desarrollo tecnológico finalizados. Éste generalmente presenta dentro de su estructura las siguientes partes: Título, Resumen, Palabras claves, Introducción, Materiales y métodos, Resultados, Conclusiones, Discusión, Reconocimientos y Referencias.
- b) Artículo de reflexión: Documento original que presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa y crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- c) Artículo de revisión: Documento resultado de investigación donde se organiza, analiza y se integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo.

Los artículos que se presenten a la revista deberán cumplir los siguientes requisitos:

Título: No debe incluir más de 15 palabras.

Resumen: Se debe enviar un resumen de máximo 180 palabras en español y en inglés. Debe contener los objetivos principales de la investigación, alcance, metodología empleada y principales resultados y conclusiones.

Palabras Clave: Se deben presentar entre 4 y máximo 6 palabras clave.

Extensión: La extensión de los artículos deberá ser de mínimo 6.000 y máximo 12.000 palabras.

Normas de presentación: Se debe aplicar normas APA 6ta. Edición.

Perfil de Autores: En máximo cuatro líneas de extensión, enseguida del nombre y apellido del (los) autor (es) indicar la afiliación institucional y el correo electrónico de contacto. Los autores deben contar con título de Maestría o de Doctorado (o ser candidato a Doctor). También se debe especificar la afiliación a un proyecto de investigación y la institución que la avala o financia.

Unidades, Abreviaturas y Estilo: El significado de las abreviaturas debe citarse por extenso cuando se mencione por primera vez en el escrito. El estilo de escritura debe ser impersonal, con preferencia en tercera persona.

Proceso de evaluación: Una vez se reciba el artículo, se procederá a verificar que cumpla con las características formales mencionadas o serán inmediatamente rechazados.

Según el tema tratado, se asignarán árbitros para el proceso doble ciego de evaluación (peer review double blind). Se les envía a éstos los artículos, sin mencionar el nombre del autor o del otro evaluador. Los árbitros deben enviar la matriz de evaluación emitiendo su concepto y valoración de aceptarlo, modificar y nueva evaluación; o rechazarlo. Posteriormente, se informará a los autores de las sugerencias hechas por los árbitros evaluadores, para que realicen las respectivas correcciones.

Los artículos aceptados pasarán a selección por el Comité Editorial.



» Editorial



Mayor General
Juan Carlos Salazar Salazar
Director
Escuela Superior de Guerra

Circula nuevamente un número de la revista Seguridad y Defensa, órgano del CESEDEN, cuyo contenido provoca reflexiones sobre las posibilidades que trae para Colombia la oportunidad de una superación de las violencias sucesivas que la han azotado durante los últimos setenta años, la última de las cuales, bajo la forma de un conflicto interno, ideológico y revolucionario, ya llega a los cincuenta y dos años de permanencia. Ese contenido provocador, en el mejor sentido de la palabra, se expresa en artículos referidos tanto a los condicionamientos de una geopolítica que se desprenden de la conformación de un espacio interno y de su proyección regional, como a los que estudian problemas relacionados con el entorno inmediato, el mar Caribe, y los asuntos relacionados con el papel regional en la gobernanza global.

El contenido evoca, cuando trata de la integración nacional y regional, el difícil transcurso de la conformación social y política del territorio nacional colombiano. Durante los primeros siglos de la existencia histórica de lo que vendría a ser la Nueva Granada, el privilegio de la ocupación humana del territorio lo tuvo el área andina. La población más integrada y comunicada se asentó en el cordón de la cordillera oriental que va desde el centro país hasta Venezuela, y en los núcleos relativamente aislados del área caribe, del sur caucano y del noroeste antioqueño. Esa primera conformación, todavía visible en la actualidad, hubo de esperar hasta el siglo XIX para ver el nacimiento de la ocupación de las vertientes cordilleranas. La colonización antioqueña en marcha hacia el sur de sus asentamientos tradicionales, es la epopeya de la civilización cafetera, expresión más notoria de las culturas de vertiente.

Hasta el siglo XX, y sobre todo en su segunda mitad, no se desplegó la movilización intensa de población hacia las áreas bajas, las de tierras cálidas de los valles interandinos, de la Orinoquia y de la Amazonia. Este último movimiento tiene una relación muy intensa con los mismos procesos económicos y de violencia que aceleraron la transformación de la morfología social de Colombia, y en ese sentido, es parte de un proceso que incluye modernización, urbanización, colonización de la frontera agrícola y violencia.

Es muy clara la relación entre ocupación del territorio y proyección internacional. Las primeras fases de la conformación nacional implicaron una proyección al Atlántico. El río Magdalena fue el eje de la articulación sociopolítica del país. Por sus aguas se comunicó el interior andino con el Caribe y con el resto del mundo.



La orientación fue hacia Europa y Norteamérica. El Pacífico fue marginal y sólo ahora se repiensa su papel en la proyección de Colombia hacia la región y el mundo.

Se trae a cuento la evolución histórica porque un artículo se centra en la integración nacional y estudia el caso de la región amazónica. Otro pone el conflicto amazónico de 1932-1933 como trasfondo de políticas que estimularon el desarrollo industrial colombiano y otro se ocupa de una geopolítica de Colombia desde sus regiones naturales. La posibilidad de una pacificación de la sociedad, obliga a pensar en el estímulo que significaría esa situación para una mejor integración del territorio.

Se abre para la nación una ventana de oportunidad. ¿Cuántas obras no se pudieron ejecutar en los territorios alejados por causa del conflicto armado? ¿Cuánto ha incidido ese mismo conflicto en el déficit institucional de grandes territorios ya poblados pero abandonados? ¿Cuánto le deben las economías ilegales a esa imposibilidad de integrar totalmente la nación colombiana?

Las preguntas anteriores resumen la magnitud de la tarea futura. Otros artículos, aunque se refieran a temas distintos no dejan de interesar para la reflexión general. La logística de las operaciones navales es un tema importante para un Estado que debe asumir una proyección más clara en sus áreas marinas amenazadas en el Caribe, y para el problema del control fluvial en las áreas continentales de la Orinoquia, la Amazonia y el zócalo continental del Pacífico. Finalmente, tratar los asuntos de la gobernanza global y la presencia regional en las instituciones del sistema internacional, llama la atención sobre la necesidad de hacer una proyección nacional más coherente y eficaz en el plano internacional para, entre otras cosas, defender los espacios colombianos en tierra, mar y aire.

El CEESEDEN aspira a una estimulación de la reflexión sobre el destino futuro de Colombia. A la globalización debe llegarse con solidez nacional. Para negociar mejor la inserción en el conjunto mundial es necesaria la cohesión interna. La oportunidad para mejorarla está servida.

► Contenido

5 Ejes de Integración Nacional y Regional: El caso Amazónico

Tassio Franchi, Ph.D.
Ruth Holanda Lopes, Ph.D.
Kátia Viana Cavalcante, Ph.D.

45 Neoliberalismo: Preludio del Marxismo Humanista

Darío Enrique Cortés Castillo, M.A.
Alexandra Rueda Aldana

13 A nova governança global e a representatividade regional no Conselho de Segurança das Nações Unidas - o alcance da América Latina e Caribe

Rafael Soares Pinheiro da Cunha, Ph.D.
Eduardo Xavier Ferreira Glaser Migon, Ph.D.
Carlos Alberto Moutinho Vaz, Ph.D.

53 Geopolítica de Colombia desde sus regiones naturales: El Caribe colombiano frente al gran Caribe

Jorge Alberto Castañeda Fisco, M.A.

27 El Conflicto con el Perú 1932-1933 y el inicio de la Política de Industrialización en Colombia

José Alberto Pérez Toro, Ph.D.

65 Marco para la Logística Operativa Naval

Luis H. Osorio Dussán, M.A. (c)



C E E S E D E N
CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS SOBRE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

EDITOR

Mayor General **Juan Carlos Salazar Salazar**
Director Escuela Superior de Guerra de Colombia
Candidato a Doctor en Derecho Internacional
Universidad Alfonso X "El Sabio", España.

COMITÉ EDITORIAL

Coronel **Oscar Mauricio Flórez Ardila**
Director CEESEDEN
Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales
Escuela Superior de Guerra, Colombia.

Carlos Alberto Ardila Castro
Jefe Departamento de Investigación
Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales
Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

Teniente Coronel **Jairo Iván Sánchez Gutiérrez**
Jefe Departamento de Relaciones y Proyección Institucional
Profesional en Ciencias Militares
Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia.

Mayor **Luis Fernando Sastoque Murillo**
Jefe de la Oficina de Comunicaciones Estratégicas (E)
Profesional en Ciencias Militares
Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia.

ASISTENTE EDITORIAL

Jonathan Jiménez Reina
Asesor de Investigación
Candidato a Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales
Escuela Superior de Guerra, Colombia.

COMITÉ CIENTÍFICO

Sonia Alda Mejías
Ph.D. en Historia de la Universidad Autónoma de Madrid, España.
Docente e Investigadora del Instituto Universitario "General Gutiérrez Mellado",
España, y del Centro de Altos Estudios Nacionales, Perú.

Carmine Pinto
Ph.D. en Historia de la Università Degli Studi di Salerno, Italia.
Senador académico y director del Centro Departamental sobre los Conflictos en la
Edad Contemporánea de la Università Degli Studi di Salerno, Italia.

Carlos Alberto Patiño Villa
Ph.D. en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia.
Director del Instituto de Estudios Urbanos,
Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

María Catalina Monroy Hernández
Ph.D. en Estudios Políticos de la Universidad Externado de Colombia, Colombia.
Coordinadora Área de Relaciones Internacionales, Escuela de Política y Relaciones
Internacionales, Universidad Sergio Arboleda, Colombia.

Claudio Payá Santos
Ph.D. (c) en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas de la
Universitat Internacional de Catalunya, España.
Coordinador de Área de Seguridad y Defensa de la
Universidad Nebrija, España.

ÁRBITROS

Luis Andrés Vélez Rodríguez

Doctor en Derecho de la Universidad de Málaga, España. Diploma de Estudios Avanzados en Modernas Tendencias de la Política Criminal de la Universidad de Málaga, España. Investigador del Instituto Andaluz Interuniversitario de Criminología sección Málaga, España. Docente de la Escuela de Investigación Criminal de la Policía Nacional, Colombia. Coordinador de Investigación de la Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados de la Escuela Superior de Guerra, Colombia.

Paula Comellas Angulo

Doctora en Derecho Internacional de la Universidad de Deusto, España. Magíster en Investigación y Ciencias Jurídicas de la Universidad de Deusto, España. Docente de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, Colombia. Directora de Proyectos de Investigación de Derecho Contractual de la Universidad Santo Tomás, Colombia. Docente e investigadora de la Maestría de Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados de la Escuela Superior de Guerra.

Jerónimo Ríos Sierra

Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, España. Magíster en Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, España. Docente asociado en el Departamento de Relaciones Internacionales de la Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias Económicas de la Universidad EAN.

Claudia Patricia Garay Acevedo

Candidata a doctora en Derecho Internacional de la Universidad Alfonso X "El Sabio", España. Magíster en Filosofía del Derecho de la Universidad Santo Tomás, Colombia. Asesora del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales -CEESEDEN- de la Escuela Superior de Guerra, Colombia. Docente de la Maestría de Derecho Administrativo de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

Jorge Isaac Villanueva Bardales

Candidato a doctor en Ciencias de la Educación. Catedrático principal en los niveles de Planeamiento Táctico Conjunto, Operacional y Estratégico Militar de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú, Perú.

Patricia Carraro Rossetto

Doctoranda en Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Málaga, España. Magíster en Derecho Penal y Política Criminal de la Universidad de Málaga, España. Magíster en Derecho de la Universidade Estadual de Maringá, Brasil. Investigadora del Departamento de Derecho Penal de la Universidad de Málaga, España.

Carlos Alberto Ardila Castro

Magíster "Honoris Causa" en Inteligencia Estratégica de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia "Brigadier General Ricardo Charry Solano", Colombia. Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Docente de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Docente de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Jefe de Investigación de la Escuela Superior de Guerra, Colombia.

IMPRESIÓN Y DIAGRAMACIÓN
Imprenta y Publicaciones FF. MM.

CANJE
Biblioteca
Teléfono: 6295048
lizarazosa@esdegue.mil.co

PARA ENVIAR ARTÍCULOS, INFORMES Y/O SUGERENCIAS

Escuela Superior de Guerra
Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales

-CEESEDEN -
Carrera 11 No. 102-50 - Teléfono: 620 40 66 Ext.: 20613
Correo electrónico: revistaceeseden@esdegue.mil.co
www.esdegue.mil.co



Cómo citar este artículo:

Franchi, T., Lopes, R., & Cavalvante, K. (2016). Ejes de Integración Nacional y Regional: El caso Amazónico. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 11(21), 5-12.

TÁSSIO FRANCHI²
RUTE HOLANDA LOPES³
KATIA VIANA
CAVALCANTE⁴

Recibido:
22 de agosto de 2015

Aprobado:
30 de noviembre de 2015

Palabras claves:
integración; América del Sur;
diferencias regionales IIRSA

Keywords:
Integration; South America;
Regional differences; IIRSA

Palavras Chaves:
Integração; América do Sul;
Diferenciações regionais; IIRSA

Ejes de Integración Nacional y Regional: El caso Amazónico¹

Axes of National and Regional Integration: the Amazonian Case
 Eixos nacionais e Integração Regional: O Caso Amazónico

Resumen

La integración sudamericana deberá ser compatible con la combinación de una logística exógena con modelos endógenos y las diferencias regionales. Este trabajo buscó contrastar el conjunto de interacciones entre las regiones y los mercados. La metodología se basó en la revisión bibliográfica de los principales ejes de integración nacional y regional, utilizando el enfoque socioeconómico y ambiental, de acuerdo con el modelo Sachs (2002). América del Sur padece de grandes deficiencias de infraestructura económica. El transporte es un problema grave cuando se considera su integración y su papel en las exportaciones. La creación de mecanismos de coordinación macroeconómica y la alineación del tipo de cambio (posteriormente moneda única), sólo favorecen la expansión de las asimetrías ya existentes. Los diferentes grupos socioculturales que conforman la región de América del Sur se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, lo que dificulta la consolidación de bloques económicos. De hecho, la integración es liderada por mercados, siendo el Mercosur un ejemplo de este, puesto que se basó en la union aduanera. Se destaca la importancia estratégica de las obras de integración física para el aumento de los flujos de riquezas producidas y consumidas en América del Sur. Como riesgo potencial, puede ocurrir el aumento de conflictos sociales - migración- y -ambientales - presión antrópica, con aceleración de la deforestación.

Abstract

The integration of the South American countries needs to be compatible with the combination of exogenous vs endogenous logistic models and regional differences. This research paper focuses on contrasting the set of interactions between markets and regions, using a bibliographical review methodology focused on the primary axes of national and regional integration, framing the socioeconomic and environmental model of Sachs (2002). South America suffers from great economic infrastructure deficiencies. Transportation is a big issue when considering its role in integrating the region and exports. Similarly, the creation of macroeconomic coordination mechanisms and a unique regio-

1. Artículo de reflexión está conectado a los intereses de pesquisa de los grupos de pós-graduação de UFAM e ECEME.
2. Doctor en Desarrollo Sostenible (UNB). Profesor del Programa de Posgrado en Ciencias Militares de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Brasil (PPGCM/ECEME). Contacto: tasfranchi@gmail.com
3. Doctora en Ciencias del Medio Ambiente y la Sostenibilidad em el Amazonas de la Universidade Federal do Amazonas. Profesora de la Universidade Federal do Amazonas –UFAM-. Contacto: rutehlopes@hotmail.com
4. Doctora en Desarrollo Sostenible (UNB). Profesora del programa de Posgrado em Ciências Ambientales de la Universidad Federal de Amazonas –UFAM-. Contacto: katiavc29@gmail.com

nal currency would only favor the expansion of existing asymmetries. The diverse number of existing sociocultural groups in South America are going through different development stages, hindering the consolidation of economic blocs. In fact, the markets are leading the regional integration, turning MERCOSUR the benchmark as the most sophisticated customs integration agency. It's worth to highlight the strategic value of building physical infrastructure to increase the wealth flow produced and consumed in South America. Finally, the increase of social conflicts, human migration, the risk produced by environmental factors, accelerated deforestation effects, and anthropic pressure may present a potential risk to generate regional integration.

Resumo

A integração sul-americana deverá compatibilizar a combinação de uma logística exógena com modelos endógenos e as diferenciações regionais. O trabalho buscou contrastar o conjunto de interações entre as regiões e os mercados. A metodologia pautou-se na revisão da literatura da literatura dos principais eixos de integração nacionais e regionais utilizando abordagem socioeconômica e ambiental segundo o modelo de Sachs (2002). A América do Sul padece de grandes deficiências de infraestrutura econômica, o transporte é especialmente grave quando se considera a sua integração e seu papel nas exportações. A criação de mecanismos de coordenação macroeconômica e alinhamento cambial (posteriormente, moeda única) só favorecem a expansão das assimetrias já existentes. Os diferentes grupos socioculturais que integram a região sul-americana encontram-se em diferentes fases de desenvolvimento, o que dificulta o fortalecimento em blocos econômicos. A integração de fato é liderada por mercados, sendo que a única integração que se afirmou na região foi a do Mercosul baseada em união aduaneira. Destaca-se a importância estratégica das obras de integração física para o aumento dos fluxos de riquezas produzidas e consumidas na América do Sul. Como risco potencial, poderá ocorrer aumento de conflitos sociais – migração– e ambientais - pressão antrópica, com aceleração do desmatamento.

Introducción

La integración regional ocurre en todo el mundo, con el objetivo principal de mejorar las relaciones so-

ciales y económicas entre los países. Sin embargo, no siempre sucede de una forma sencilla y automática. Hay que tener en cuenta las diferencias intrarregionales, cada país posee una dinámica social y económica diferente y en un nivel de desarrollo económico y productivo distinto, estas realidades diferentes pueden convertirse en un factor de mejora o restricción a la optimización del proceso de integración. Otro desafío importante son las imposiciones logísticas impuestas por el entorno natural, que puede facilitar o dificultar la creación de infraestructuras de conexión entre las naciones. Al considerar la integración de América del Sur, centrándose en la región amazónica, se debe compatibilizar preliminarmente la combinación de una logística exógena con modelos endógenos de desarrollo y sus diferencias en los espacios regionales, examinando también, la integración interna de la región y la protección del medio ambiente.

En la última década del siglo XX, la proyección regional de un discurso latinoamericano de integración con un carácter exclusivamente suramericano, se firma con la iniciativa Amazónica, que propone un acuerdo de libre comercio entre los ocho países de la región transnacional Amazónica. Partiendo de lo anterior, nace en 1993, la propuesta integral de la formación de un Área de Libre Comercio de las Américas-ALCA, la cual, no llegó a materializarse. En el año 2000 surge por iniciativa la Integración Regional de Infraestructura en América del Sur-IIRSA, y, finalmente, en 2004, se da por la formación de la Comunidad Sudamericana de Naciones-CASA, la cual será denominada Unión Sudamericana –UNASUR, en 2008.

Los Planes Plurianual brasileños “Brasil en Acción” (PPA 1996-1999) (Brasil, 1996), y “Avanza Brasil” (PPA 2000-2003) (Brasil, 2000), eran parte de una estrategia de integración de la Amazonía al espacio productivo brasileño y de consolidación de la política de integración regional de América del Sur. Los mercados externos, a su vez, evidenciaron una particular relevancia al condicionar el desarrollo de los corredores de transporte, que implica diferentes infraestructuras logísticas.

En el momento en que se afirman los esfuerzos para la constitución de una área integrada, a través de un acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la CAN -Comunidad Andina de Naciones-, y la formación de

Ejes de Integración y Desarrollo en el contexto de la IIRSA, se deben considerar las dimensiones económicas, sociales y geopolíticas de este proceso.

La metodología para la elaboración del presente texto fue la revisión de la literatura existente sobre el tema en cuestión, enfocándose a las iniciativas del gobierno brasileño en dirección a la consolidación de los principales ejes de integración nacional y regional y sus áreas de influencia directa. También, buscó un abordaje socio-económico y ambiental de acuerdo con el modelo Sachs (2002). El objetivo principal fue contrastar el conjunto de las posibles interacciones entre las regiones y mercados.

El escenario de la Integración Amazónica

Los ríos siempre han sido el eje de integración natural de gran parte de la región amazónica con las distintas regiones del país y con los países de América del Sur, con los cuales, comparte la cuenca hidrográfica. La historia de este tipo de vías de integración, se tiende a confundir con historias de conquista y ocupación del territorio (Hemming, 2008). Uno de los factores que demandaba la construcción de ejes de integración era la baja densidad demográfica en la región amazónica. La llegada de las carreteras ha transformado profundamente la organización de la región, la cual había sido definida en torno a los ríos. La historia económica de la Amazonía hasta hoy, reveló que el espacio realmente aprovechado se resume a corredores que acompañan a la red hidroviaria, y en segundo lugar, a la red de carreteras (Sayago, Tourrand, Bursztyn, 2004).

A partir de la década de 1970, con la apertura de caminos, el movimiento comenzó a ser realizado a través de Cuiabá Porto Velho - Manaus, (BR-364 y BR-319) de forma transversal al país y paralela al río Amazonas, todavía distante, de la carretera Trans-Amazónica. El eje longitudinal Cuiabá - Porto Velho - Manaus se terminó de construir en la década de 1990, con la carretera BR-174 que une Manaus a Boa Vista y abriendo camino hacia el Mar Caribe, a través de Venezuela. Otra puerta al exterior, también concluida en la década de 1990, fue la BR-317, que une Brasil con Bolivia, por el municipio de Assis Brasil, en el estado de Acre (ver Figura 1).

La propuesta de los ejes de integración de los planes plurianuales - PPAs, de la década de los 90, surgió de la necesidad de corredores logísticos para que redujeran el costo de los transportes en Brasil, principalmente para el sector agro-industrial, y tenía como objetivo vencer los grandes problemas de infraestructura internos, aumentando la eficiencia de la integración del territorio nacional en la economía mundial.

Los PPA's Brasil en Acción (1996-1998) y Avanza Brasil (2000-2002), introdujeron la idea de los ejes de desarrollo, con proyectos de modernización antes postergados e igualmente, la implementación de programas dirigidos a la mejora de la infraestructura de transporte, energía y telecomunicaciones, destacando la posibilidad de composición multimodal más integrada entre carreteras, ferrovías y vías fluviales.

Con la pavimentación y señalización de la BR-174, en 1998, se materializa el enlace del eje del Caribe uniendo a Manaus, capital del Amazonas, a la ciudad de Caracas, capital de Venezuela, y los Puertos de Ordaz (en el río Orinoco) y Puerto De la Cruz (en la costa del Caribe), a través de Boa Vista (capital del estado de Roraima). Este eje ha permitido la unión de la capital venezolana con dos capitales de Brasil, siendo una de ellas un importante polo industrial en la región amazónica. Su objetivo consiste en establecer una salida terrestre hacia el Mar Caribe, y una nueva ruta de transporte de carga para las mercancías provenientes del mercado asiático. En el largo plazo, una bifurcación permitirá vincular Boa Vista a la ciudad de Georgetown (Guyana), confirmando, de esta manera, la creciente integración de la cuenca del Amazonas en su conjunto. La integración con Venezuela tuvo avances importantes con la construcción de la línea de transmisión que trae energía eléctrica a Boa Vista y con la reciente incorporación del país al Mercosur en 2012.

A su vez, el programa de recuperación de las carreteras federales BR-163 (Cuiabá-Santarém) y BR-364 (Brasilia-Acre), busca mantener la unión del centro oeste de Brasil con la región amazónica. La BR-163 conecta las áreas relacionadas con la agroindustria hasta el puerto de Santarém (Pará). La BR-364 conecta la capital federal de Brasil al territorio peruano, a través de Rio Branco, capital del estado de Acre. Este último proyecto expresa el creciente interés mostrado por las autoridades federales, así como por ciertos agentes eco-

nómicos del centro oeste y de la cuenca del Amazonas, para fortalecer la integración territorial entre Brasil y los países vecinos.

Proyectos del PPA Brasil en Acción (Brasil, 1996) tuvieron como objetivo una revalorización del transporte fluvial y la integración multimodal. El proyecto de la hidrovía Araguaia-Tocantins buscaba facilitar el transporte de la producción agrícola de la región del medio Río Araguaia, al integrar este eje fluvial con la línea férrea de Carajás (EFC), que conecta Carajás, en Pará hasta el puerto de San Luis en el Marañon, en el litoral brasileño .

La hidrovía del Río Madeira está ligada al Río Amazonas. El complejo de puertos se asocia directamente con las estrategias de exportación de la agroindustria (vinculado a la producción de bienes agrícolas como la soya), las cuales buscan alternativas para el transporte de su producción hacia los puertos europeos. Pero esta vía fluvial, también puede utilizar para el transporte de la producción peruana y boliviana, ya que la ciudad de Porto Velho, donde comienza la vía fluvial puede ser accedida por las BR-364 y BR-425, conectadas, respectivamente, con la ruta Interoceánica Brasil-Perú, en el Perú, pasando por Arequipa alcanzando el Océano Pacífico; y la Ruta 8 en Bolivia, pasando por la ciudad de Ribeira Alta hasta llegar a la capital, La Paz.

Otras infraestructuras planificadas y financiadas por Brasil en el Programa Brasil en Acción, se centran en gran medida en torno a dos ejes: de norte a sur, o Araguaia-Tocantins, que conecta la región centro oeste y Amazonia; y otro que une São Paulo (y, por lo tanto, el Mercosur) con el Caribe, a través de Cuiabá, Manaus y Boa Vista. Las inversiones están destinadas a configurar un nuevo eje que ofrece una alternativa continental - pasando por el territorio brasileño – al principal eje de integración Norte-Sur del continente sudamericano que es la Carretera Panamericana que conecta la Patagonia hasta Panamá, pasando por todos los países bañados por el Océano Pacífico.

En el proceso de integración de la Amazonia y de América Latina (Figura 1), existe la necesidad de consolidación de las estructuras económicas nacionales, de las estrategias de integración formales

y de los alineamientos económicos regionales, tales como, los que ya se encuentran en desarrollo en los últimos años. Como puede observarse en la Figura 1, los países del Cono Sur, más Bolivia y el sur de Chile, disfrutaban de diferentes ejes de integración ya consolidados. No ocurre así con la región más al norte de América del Sur, para donde han sido orientados parte de los esfuerzos del Estado brasileño en la última década. La madurez del discurso sudamericano evolucionó con la propuesta de una mayor integración comercial. La inclusión de Venezuela en el Mercosur en 2012 puede ser considerado como una muestra de este movimiento interregional. La estabilización de los esquemas subcontinentales de integración del Mercosur con la Comunidad Andina y, de manera más amplia a través de iniciativas como la IIRSA y otras iniciativas bilaterales también siguen en la dirección de la creación de esquemas de integración regional independientes de intervenciones de los países del norte del continente Americano.

Figura 1: Corredores de integración en América del Sur.



Fuente: IIRSA (2000)

Desafíos para la integración regional

La conciencia ambiental global ha puesto en relieve la interdependencia entre el comercio internacional y el medio ambiente. En los países de América Latina y del Caribe el lento crecimiento económico y los problemas de pobreza jerarquizaron las prioridades a corto plazo, históricamente agrupadas en torno al argumento de derecho al desarrollo, en detrimento de las consideraciones ambientales o los esfuerzos productivos de maduración más lenta que toman en cuenta la calidad ambiental (Veiga, 2010). Todavía, en la medida en que los países de la región optaran por una estrategia de apertura y de crecimiento basado en las exportaciones, no disponen de grandes márgenes de maniobra para ajustar sus sistemas productivos a las exigencias ambientales de sus principales mercados de exportación.

El crecimiento y la modernización de la economía regional, así como la mejora de los indicadores sociales, son necesarios para adaptar el desarrollo debido al dinamismo diferenciado en los países de la región. Además, de la divergencia en el ritmo de crecimiento entre los países, todavía hay discrepancias internas en la economía de las unidades de cada federación, que son reflejados en los indicadores sociales, como el Índice de Desarrollo Humano (IDH).

América del Sur, sufre de grandes deficiencias de infraestructura económica, el transporte es especialmente grave cuando se considera su integración y su papel en las exportaciones. Estos cuellos de botella ponen en peligro la competitividad de las economías regionales en el mercado global, y aumentan las diferencias de productividad entre los países, tanto en el sector primario, secundario o terciario.

Las transformaciones experimentadas por las economías de América Latina y el Caribe en las últimas décadas, han dado lugar a una recuperación de la industria en la que los servicios han ganado peso relativo, mientras que el valor de la producción primaria e industrial ha reducido su participación en la estructura económica (Berrettoni & Cicowiez, 2005). Tales tendencias deben considerarse en términos de su impacto en la sustentabilidad del desarrollo.

En el sector primario, las reformas económicas llevaron a la intensificación y modernización de la agricultura regional, cuyo efecto positivo es una menor

presión sobre las áreas naturales. Sin embargo, esto implica un mayor uso de fertilizantes y pesticidas, lo que también, genera problemas ambientales locales y transfronterizos de los contaminantes o sustancias tóxicas. Por otro lado, el desarrollo y difusión de las nuevas tecnologías, en particular la biotecnología, pueden producir cambios ambientales significativos. Es decir, a pesar de tener procesos más eficientes en el sector agrícola, los riesgos ambientales no se subsanan.

Aunque hay diferencias internas en la legislación ambiental en América Latina, según el PNUD, el potencial técnico para una gestión sustentable de los ecosistemas, para el control, monitoreo y reducción de la contaminación ambiental para el desarrollo ecológicamente sustentable en el largo plazo está avanzando en los últimos años (Pnud, 1995).

En el sector secundario, se ha producido un cambio estructural con implicaciones ambientales positivas, mejorando la calidad productiva. La mejora de los procesos, las exigencias de calidad, los mecanismos de certificación, la capacitación del personal, la creciente conciencia ambiental y la mayor exigencia social, están actuando a favor de un menor impacto ambiental en la industria. Este movimiento, se debe al crecimiento económico con tendencia de integración mundial, acompañado por una intensa diversificación de la estructura y de las cadenas productivas internacionales, y exigencias de reducción de la degradación por los mercados consumidores ambientales y el aumento de la recuperación de áreas degradadas por las organizaciones internacionales.

El sector terciario, presenta actividades dinámicas y de gran relevancia, sobre todo para algunas subregiones que están contribuyendo, no solo al dinamismo económico, sino también, para generar mayores presiones ambientales. Este es el caso del turismo masivo de playa, sobre todo en el Caribe. Por otra parte, la reorientación actual de ciertos servicios, tales como ecoturismo, surge como una oportunidad para obtener una fuente de aprovechamiento más sustentable de esos recursos.

En general, en la intensificación de la integración regional varias son las ventajas y desventajas comparativas que puedan surgir, con diversas consecuencias ambientales y económicas. Las principales ventajas, son el acceso a fuentes de energías baratas, asociadas

a la reducción de los costos de transporte por la oferta de los ejes de integración, el mejor uso de las condiciones y componentes ecológicos o climáticos locales. Por otro lado, las leyes medioambientales o de salud permisivas pueden ser consideradas como desventajas marcadas. Así como, la inestabilidad política regional que puede influir en la consolidación de los ejes de integración, resultando en un retraso en el desarrollo de América Latina. También, hay restricciones y diferencias legales ambientales que han retardado algunos proyectos de transporte, de generación y transmisión de energía, por su ubicación en áreas de protección ambiental, fronterizas y de reservas indígenas, por lo tanto el principal determinante de la ahogo es financiera. Las grandes infraestructuras requieren de un alto volumen de inversión y son responsabilidad de las asociaciones entre los gobiernos.

Los ejes de la IIRSA en la Amazonia y el Pacífico, tienen por objetivo mejorar la interdependencia de los países Amazónico-andinos, con los países latinos. Brasil, que limita con casi todos los países de la región de América del Sur se puede constituir en un puente entre los países que no tienen acceso al Pacífico, al Caribe o al Atlántico. Los intereses compartidos dentro de la infraestructura física generadora de los beneficios mutuos pueden significar la solución, o mitigación a los problemas energéticos y logísticos de estos países, racionalizando un espacio de desarrollo regional.

Los cuatro pilares de la IIRSA cortan la Amazonia, tres tienen su expansión hacia el Pacífico, y sólo una ruta hacia el Caribe, lo que demuestra que las integraciones continentales de América del Sur son las que atraviesan el territorio brasileño.

Entre los ejes de integración de América del Sur que ya se han implementado en alguna medida son: el gasoducto Brasil-Bolivia, conexión vial y energética entre la amazonia brasileña y Venezuela, la integración de los sistemas eléctricos de Brasil y Argentina, y avances realizados en la navegación fluvial.

En el eje del Escudo Guyanés el objetivo económico de las obras se divide entre: comercialización de productos derivados de la Zona Franca de Manaus (ZFM), con destino a los mercados consumidores en América del Norte y los mercados europeos, y el aprovechamiento integrado del potencial hidroeléctrico de

las cuencas de los ríos Orinoco y Esequibo, en la región sur de Venezuela (Estados de Bolívar, Amazonas y Delta Amacuro) y parte de la República Cooperativa de Guyana.

La centralidad de la Amazonía en el discurso geopolítico en América del Sur, se puso en camino inicialmente por la puesta en marcha del Tratado de Cooperación Amazónica (1978) y más tarde la Iniciativa Amazónica (1992), en el período en que al interior Brasil, se retoman las inversiones en infraestructuras de transporte. Internamente, el transporte pasó a ser visto como un costo adicional de producción, factor limitante de la competitividad de los productos nacionales en el mercado global y no como un factor de desarrollo. En un primer momento la necesidad de competitividad entró en el discurso sobre el desarrollo de la infraestructura, dando justificativas para la tercerización y la privatización de la red vial, que culminó en 1993 con la implantación, del Programa de Concesiones de Carreteras Federales.

Las medidas adoptadas por los PPA's Brasil en Acción y Avanza Brasil, dio prioridad a la recuperación de las rutas ya existentes y adoptó la multimodalidad, la cual, vario adaptándose al discurso ambiental de la Eco 92. Las ventajas ambientales de la preferencia por esta multimodalidad en los transportes, están conectadas con el principio del eco eficiencia aplicada a la planificación territorial. Las ventajas ecológicas en el hecho de diseñar una estrategia de desarrollo territorial que favorezca más a una adecuación y modernización del complejo territorial existente, es mayor de que la simple extensión de la misma a los efectos de la ocupación por meras razones de soberanía de los países involucrados.

Consideraciones

El espacio suramericano está conformado por la superposición de múltiples territorios históricamente concebidos, diseñados por los accidentes naturales y experimentados por la diversidad de proyectos y actores que conforman el tejido social. La implantación de los proyectos previstos por la IIRSA, el subcontinente sudamericano puede promover una fuerte integración físico-territorial y logística, lo que aumentará el comercio regional con los costos más competitivos. Posibilitando, aún la ampliación del acceso a los mer-

cados de Estados Unidos, Europa y Asia, mediante la consolidación de corredores que unen el Atlántico hasta el Pacífico. El eje interoceánico contempla cinco grupos de proyectos: Conexión Chile / Bolivia / Paraguay/ Brasil; Optimización del corredor Corumbá/Sao Paulo/Santos / Río de Janeiro; Conexión Santa Cruz / Puerto Suarez / Corumbá; Conexión Santa Cruz/Cuiabá y la conexión del Eje del Pacífico.

A pesar de la importancia de la infraestructura física, el apalancamiento del desarrollo económico, ella, al reducir los costos de transporte, refuerza los polos de desarrollo regional. Para pensar las políticas de articulación territorial desde la perspectiva de la democracia y la sustentabilidad, tenemos que reconocer que los recursos territoriales están, permanentemente, siendo disputados por los proyectos nacionales e internacionales, bajo la salvaguarda de la soberanía nacional.

Paralelo a esto, históricamente los países de América del Sur atraviesan por fases de inestabilidad y los cambios políticos que impactan, en mayor o menor medida, a unos y a otros debido a las fronteras comunes y las relaciones culturales y comerciales, hecho que será acentuado a medida que sea ampliada la integración de las infraestructuras en el subcontinente. Por eso es necesario reforzar los esfuerzos hacia la consolidación de foros intrarregionales de desarrollo y seguridad como la UNASUR.

Los diferentes grupos socioculturales que conforman la región de América del Sur se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, lo que dificulta el desarrollo interno de algunas naciones y en ocasiones, el fortalecimiento de los bloques económicos. Aunque las infraestructuras logísticas sean una parte importante en la integración, los mercados son la fuerza motriz, siendo que los ejemplos de integración que se afirmaran, fueron los basados en acuerdos aduaneros, como el Mercosur y la CAN. Por supuesto, en este tipo de integración, los verdaderos beneficiarios son las empresas en sectores con economías de escala. Es necesaria la atención a las proposiciones destinadas a la creación de procedimientos de coordinación macroeconómica y alineación de aduana que favorezcan una integración que tome en cuenta las asimetrías existentes.

La propuesta de integración de la IIRSA, podría servir como un primer paso hacia la integración de las economías regionales, si lograrse intensificar las rela-

ciones comerciales y promover la equiparación de la calidad de los productos finales. Como fuente de financiación la IIRSA cuenta con importantes recursos asignados por el gobierno brasileño a través del BNDES y de los demás gobiernos de América del Sur, con los recursos de la Coordinación Andina de Fomento (CAF), del Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca de la Plata (FONPLATA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM).

Teniendo en cuenta los posibles resultados de la consolidación de los ejes de integración, tenemos la importancia estratégica de las obras de integración física para el aumento de los flujos de riqueza producidos y consumidos en América del Sur. Como un riesgo potencial, puede aumentarse los conflictos sociales - causados por la migración, por el acaparamiento, los conflictos de tierra y la concentración de tierras a lo largo de las redes logísticas de transporte y de la ampliación de los conflictos ambientales - la presión antrópica sobre las Unidades de Conservación y Tierras Indígenas - y/o con la aceleración de la deforestación directa o inducida por la expansión de la frontera y la agricultura en la Amazonia.

Por último, es importante señalar que muchos gobiernos de América Latina se han referido a la integración como una forma de consolidar la democracia en la región. La cuestión substantiva común a un proceso de integración regional, centrándose en la Amazonia, no tiene que ver con la convergencia de las formas de gobierno, mas con la definición de una carta socio-económica y ambiental conectada con las realidades regionales.

Referencias

- Achselrad, H. (2001). Eixos de Articulação Territorial e Sustentabilidade do Desenvolvimento. Rio de Janeiro: Projeto Brasil Sustentável e Democrático.
- Berrettoni, D; Cicowiez. (2005). El acuerdo de libre comercio Mercosur-Comunidad Andina de Naciones: una evaluación cuantitativa. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas. Estudios Estadísticos y Prospectivos. CEPAL.
- Becker, Bertha K. (1999). Os Eixos de Integração e o Desenvolvimento da Amazônia. Revista Território, IV(6), jan/jun. 29-42.

- Becker, Bertha K. (2005). Geopolítica da Amazônia. In: BOSI, Alfredo Bosi (Ed.). Estudos Avançados: Dossiê Amazônia Brasileira. São Paulo (53). Janeiro/Abril.
- Benchimol, Samuel. (1992). Amazônia: A Guerra na Floresta. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira.
- Benchimol, Samuel. (1995). Navegação e transporte na Amazônia. Manaus: Edição reprográfica.
- Brasil. (1996). LEI Nº 9.276, DE 9 DE MAIO DE 1996. Dispõe sobre o Plano Plurianual para o período de 1996/1999 e dá outras providências. Brasília.
- Brasil (2000). LEI No 9.989, DE 21 DE JULHO DE 2000. Dispõe sobre o Plano Plurianual para o período de 2000/2003. Brasília.
- Bolívia, Brasil, Colômbia, Equador, Guiana, Peru, Suriname, Venezuela. (1978). Tratado de Cooperação Amazônica. Brasília.
- Diacon, Todd A. (2006). Rondon: o marechal da floresta. São Paulo: Companhia das Letras.
- Espinosa, A. (2006). De la agenda 'no comercial' en los últimos 15 años. Seminário 15 anos do Mercosul: Avaliação e Perspectivas. São Paulo: Memorial da América Latina, 2006. Disponível em: www.memorial.sp.gov.br.
- European Environment Agency. (2005). Sustainable use and management of natural resources. Luxembourg: (9).
- Furtado, C. (1969). Teoria e Política do Desenvolvimento Econômico. São Paulo: Cia. Editora Nacional.
- Geipot - Empresa Brasileira de Planejamento e Transportes (1992). Diretrizes Ambientais prioritárias para o setor transportes. Brasília.
- Hemming, John. (2008). Tree of rivers: the story of the Amazon. London: Thames & Hudson.
- Mma. (2008). Plano Amazônia Sustentável: diretrizes para o desenvolvimento sustentável da Amazônia brasileira. Brasília: Ministério do Meio Ambiente.
- Mattos, Carlos Meira. (1980). Uma Geopolítica Pan-amazônica. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército.
- Pnud (Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento). (1995). Projeto PNUD BRA/94/016: infraestrutura e integração regional. Brasília: PNUD.
- Sachs, Ignacy. (2002). Caminhos para o desenvolvimento sustentável. Coleção Ideias Sustentáveis. STROH, Paula Yone (Org.). Rio de Janeiro: Garamond. 96 p.
- Sayago, Doris; Tourrand, Jean-François; Bursztyn, Marcel (Orgs.) (2004). Amazônia: cenas e cenários. Brasília: Universidade de Brasília.
- Théry, Hervé. (2005). Situações da Amazônia no Brasil e no Continente. Estudos Avançados. São Paulo. 19 (53), 27-49.
- Veiga, José Eli da. (2010) Desenvolvimento sustentável: o desafio do século XXI. Rio de Janeiro: Garamond.



Cómo citar este artículo:

Pinheiro da Cunha, R., Ferreira Glaser, E., & Moutinho Vaz, C. A. (2016). A nova governança global e a representatividade regional no Conselho de Segurança das Nações Unidas: o alcance da América Latina e Caribe. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 11(21), 13-26.

**RAFAEL SOARES
PINHEIRO da CUNHA**²

**EDUARDO XAVIER
FERREIRA GLASER
MIGON**³

**CARLOS ALBERTO
MOUTINHO VAZ**⁴

Recibido:
20 de agosto de 2015

Aprobado:
30 de noviembre de 2015

Palavras Chave:
Organização das Nações Unidas,
Conselho de Segurança, Reforma,
América Latina e Caribe, Poder
Nacional.

Palabras Clave:
Naciones Unidas, Consejo de Seguridad,
Reforma, América Latina y Caribe,
Poder Nacional.

Keywords:
United Nations, Security Council. Re-
form, Latin America and the Caribbean,
National Power.

A nova governança global e a representatividade regional no Conselho de Segurança das Nações Unidas: o alcance da América Latina e Caribe¹

La nueva gobernanza global y la representatividad regional en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: el alcance de América Latina y Caribe.

The new global governance and regional representation in the UN Security Council: the scope of Latin America and Caribbean countries.

Resumo

The current international power distribution exposes how developing countries are essential partners in order to study and analyze international affairs. Nevertheless, developing countries are excluded from the decision-making process, being unable to vote in international organizations such as the UN Security Council, exposing an outdated governmental structure compromising effectiveness and legitimacy. This research article aims to compare Latin American and Caribbean states' national power (economic, politics and military) with the UN Security Council member states. The sampling frame is composed of (16) sixteen countries divided into two main groups (eleven (11) Latin American countries and five (5) permanent Security Council members).

The criteria to be included in these groups is the participation rate (three or more opportunities as non-permanent U.N member in any period or at least two times since 1990). The national power' political expression was measured under the following criteria: political (subscription to disarmament treaties), economic (national capacities) and military (military power and military capabilities). Finally, quantitative data displays descriptive statistics taking into account the findings between groups. In summary, permanent members had

1. Esta investigação integra estudo do curso de Pós-graduação stricto sensu (doutorado) em Ciências Militares da Escola de Comando e Estado-Maior do Exército do Brasil (ECEME), realizado pelo autor, sob a orientação dos demais coautores, inserido na linha de pesquisa de Estudos da Paz e da Guerra e nas áreas de Ciência Política, Relações Internacionais e Defesa Nacional.
2. Doctor en Salud Pública. Doctorado (en curso) en Ciencias Militares. Mayor del Ejército Brasileiro. Instituto Meira Mattos de Estudos Políticos e Estratégicos (IMM) / Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (ECEME), Brasil. Coordinador y docente del Programa de Posgrado en Ciencias Militares (ECEME). Pesquisador del Laboratório de Estudos de Defesa (ECEME). Contacto: rafapinheiro@gmail.com
3. Doctor en Ciencias Militares. Coronel del Ejército Brasileiro. Instituto Meira Mattos de Estudos Políticos e Estratégicos (IMM) / Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (ECEME), Brasil. Docente del Programa de Posgrado en Ciencias Militares (ECEME). Pesquisador do Laboratório de Estudos de Defesa (ECEME), Brasil. Investigador integrado del Centro de Investigación em Segurança e Defesa do Instituto de Estudos Superiores Militares (IESM), Portugal. Contacto: eduardomigon@gmail.com
4. Doctor en Ciencias Militares. Teniente-coronel del Ejército Brasileiro. Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (DPKO). Nueva York, Estados Unidos de América. Contacto: carlosvaz95@gmail.com

higher values; however, both groups individually (permanent / non- permanent) had similar values which might influence global governance and set the way for a possible reform of the UN Security Council.

Resumen

En la actual distribución internacional de poder, los países en desarrollo aparecen como socios indispensables en el análisis y estudio de los principales asuntos internacionales. Sin embargo, quedan excluidos de la continua participación en los órganos de toma de decisiones, como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, evidenciando una estructura de gobierno anticuada, que compromete la legitimidad y eficacia. Este trabajo tiene como objetivo comparar el Poder Nacional, a partir de sus Expresiones política, económica y militar de los países de América Latina y Caribe con los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. La muestra está formada por dieciséis países, que se dividieron en dos grupos, los miembros permanentes (cinco) y América Latina y el Caribe (once). Los criterios de inclusión para este grupo fueron haber participado por tres o más oportunidades como miembro no permanente en cualquier período, o como mínimo dos ocasiones a partir de 1990, inclusive. La expresión política del Poder Nacional se analizó con la suscripción a los tratados internacionales de desarme. Acerca de la Expresión Económica, el indicador adoptado fueron las Capacidades Materiales Nacionales. Por último, la Expresión Militar tuvo como indicador el poderío militar. Los datos cuantitativos se presentan a partir de las estadísticas descriptivas, se encontró diferencias entre los grupos, y los miembros permanentes presentaron los valores promedio más altos, sin embargo, de forma individual, los países analizados tienen valores similares con los de los miembros permanentes y podrían influenciar en la estructura del gobierno global actual y la posible reforma del Consejo de Seguridad de la ONU.

Abstract

In the current international distribution of power, developing countries appear as indispensable partners in the analysis and study of the major international issues. However, they are excluded from continued participation in decision-making bodies such as the United Nations Security Council, showing an antiquated government structure that compromises the legitimacy and effectiveness. This work aims to compare the national power components such as political, economic and military elements of the Latin American and Caribbean countries with the permanent members of the UN Security Council. The sample consists of sixteen countries, which were divided into two groups, five permanent members and eleven Latin American and Caribbean countries. The inclusion criteria's of these groups was to participate in three or more opportunities as a nonpermanent member in any period or at least twice since 1990. The political expression of National Power was analyzed in regard with the subscription to international disarmament treaties. Regarding economic expression, the indicator adopted were the national material capacities. Finally the military expression had as an indicator the military power. Quantitative data is presented from descriptive statistics. However, permanent members have the higher average values but individually they have similar values with those in the permanent members and could influence the structure of the current global governance and the possible reform of the UN Security Council.

Introdução

O panorama da atual ordem mundial reflete a mistura de um concerto de grandes potências e de estruturas multirregionais (Flemes, 2010). Consiste na União Europeia como uma região relativamente funcional e, de outro lado, muitas grandes potências sem regiões funcionais, como os Estados Unidos da América (EUA), a China, a Rússia e a Índia. Corroborando com o exposto, Llana (2012) propaga que foi colocada à prova a noção de um mundo multipolar, associado ao declínio americano e ao protagonismo de países emergentes. Complementarmente, a crescente capacidade de opor resistência aos desígnios das grandes potências, por parte dos países pequenos, ou de países grandes, mas ainda muito pobres, faz parte de uma profunda

transformação no sistema internacional que agora inclui mais atores com possibilidade de exercer o poder do que antes (Naím, 2013).

Nestas relações de poder no concerto global, destaca-se o conceito de Poder Nacional de um Estado, definido como a capacidade que tem o conjunto de homens e dos meios que constituem a Nação, atuando em conformidade com a vontade nacional, de alcançar e manter os objetivos nacionais. É composto pelas Expressões Política, Econômica, Psicossocial, Militar e Científica-Tecnológica (Brasil, 2014).

Em contraponto a uma nova governança global, a composição e estrutura do Conselho de Segurança das Nações Unidas (CSNU) retratam, ainda, o contexto do pós-Segunda Guerra Mundial, com os maiores vitoriosos da contenda na situação de membros permanentes (China, EUA, França, Reino Unido e Rússia), e carência de representação adequada dos países em desenvolvimento, em especial da América Latina e África. Passados setenta anos do fim daquela guerra, novos desafios globais, nos diversos campos do poder exigem a participação destes países que permanecem excluídos das instâncias decisórias, promovendo uma estrutura de governança desatualizada, que compromete sua legitimidade e eficácia.

Uma reforma no CSNU tem sido alvo de questionamento e da formação de agrupamentos de interesse entre países com diferentes propostas. As nações que compõem o G4 (Alemanha, Brasil, Índia e Japão) apoiam as propostas mútuas de ocupação do assento e tem sido regularmente eleitos para mandatos temporários no CSNU, como membros não permanentes de seus respectivos Grupos Regionais (African Bulletin, 2011). Adicionalmente, a União Africana apresentou posição parecida à do G4 e concorda com a criação de seis novas vagas permanentes para o CSNU, contudo adota posição favorável à prerrogativa do direito de veto para os novos membros do Conselho. Em contrapartida, o Grupo Unidos pelo Consenso, também apelidado de “Clube do Café”, desenvolvido na década de 1990 em oposição à eventual expansão do Conselho de Segurança, busca um suposto consenso antes de ser tomada qualquer decisão sobre a composição e tamanho de um Conselho reformado. Sob a li-

derança da Itália (Ariyork, 2005; Pirozzi & Ronzitti, 2011), inclui Argentina, Canadá, Colômbia, Coreia do Sul, Costa Rica, Espanha, Indonésia, Malta, México, Paquistão, San Marino e Turquia (Stewart, 2009), sinalizando a criação de dez novas vagas não permanentes (BBC Brasil, 2005).

Dentre outros temas, este polêmico assunto de reforma do CSNU ganhou força em 2005, quando o então Secretário-Geral Kofi Annan apresentou um relatório de cinco anos sobre a implementação da Declaração do Milênio de 2000, que havia sido solicitado pela Assembleia Geral da Organização das Nações Unidas - ONU (United Nations, 2005). O documento refletia a visão, consagrada pela maioria, que uma mudança na composição do Conselho era necessária para torná-lo mais representativo da comunidade internacional como um todo, bem como das realidades geopolíticas, e, assim, mais legítimo aos olhos do mundo.

Nas tratativas internas da ONU, os Estados-membros são extra-oficialmente divididos em cinco grupos de regiões geopolíticas. Tal divisão começou como um meio informal de partilha e distribuição de cargos para as comissões da Assembleia Geral, no entanto vem assumindo um papel muito mais amplo (United Nations, 2014).

O Grupo da América Latina e Caribe (GRULAC) possui 33 membros, o que representa 17% de todos os membros das Nações Unidas (QUADRO 1). Seu território é quase exatamente o correspondente ao da América do Sul, Central e do Caribe, com algumas diferenças que resultam da presença de territórios dependentes de países europeus. O Grupo tem dois assentos não permanentes no Conselho de Segurança, atualmente ocupados por Uruguai e Venezuela. Também ocupa dez lugares no Conselho Econômico e Social das Nações Unidas³ e oito assentos no Conselho de Direitos Humanos.⁴

3. Criado pela Declaração das Nações Unidas em 1945, é responsável pela coordenação dos trabalhos econômicos e sociais da ONU, e por trabalhos desenvolvidos pelas agências especializadas e pelas demais instituições integrantes do Sistema das Nações Unidas.

4. Sucessor da Comissão das Nações Unidas para os Direitos Humanos, é parte do corpo de apoio à Assembleia Geral das Nações Unidas, cuja principal finalidade é aconselhar a Assembleia sobre situações em que os direitos humanos são violados.

Quadro 1: Grupo América Latina e Caribe.

Latin American and Caribbean Group (GRULAC)

› Antigua and Barbuda	› Dominica	› Nicaragua
› Argentina	› Dominican Republic	› Panama
› Bahamas	› Ecuador	› Paraguay
› Barbados	› El Salvador	› Peru
› Belize	› Grenada	› Saint Kitts and Nevis
› Bolivia (Plurinational State of)	› Guatemala	› Saint Lucia
› Brazil	› Guyana	› Saint Vincent and the Grenadines
› Chile	› Haiti	› Suriname
› Colombia	› Honduras	› Trinidad and Tobago
› Costa Rica	› Jamaica	› Uruguay
› Cuba	› Mexico	› Venezuela (Bolivarian Republic of)

Fonte: United Nations (2014).

Sabidamente, dependendo do contexto, os Grupos Regionais representam também grupos de pressão e controlam as eleições para funções, com base em suas representações geográficas, bem como coordenam a política substantiva e formam frentes comuns para negociações e votação.

Destarte, dentro do contexto de uma nova governança global, hipotetiza-se que quanto maiores a inserção e a projeção do Poder Nacional de um Estado, integrante de um Grupo Regional (neste caso o GRULAC) no sistema internacional, menores as diferenças em relação aos membros permanentes do CSNU e melhores as possibilidades de influenciar a atual estrutura de governança e uma eventual reforma do Conselho.

Objetivo

Este trabalho tem por objetivo comparar o Poder Nacional, a partir de suas Expressões Política, Econômica e Militar, de países integrantes do GRULAC com os membros permanentes do CSNU.

Metodologia

A presente pesquisa apresenta métodos de avaliação qualitativos e quantitativos. O exame comparativo permite a verificação empírica da hipótese relativa à aproximação ou afastamento dos indicadores das respectivas Expressões do Poder Nacional entre os países do GRULAC e dos membros permanentes, propiciando generalizações e auxiliando na produção final de uma teoria. Empregou-se, para tanto, o método da política comparada, interessada no desenvolvimento do próprio método comparativo e na ampliação do alcance das explicações relativas ao tema.

Para definir os países constituintes da amostra, apresenta-se o critério de delimitação temporal, isto é, o período em que o fenômeno a ser estudado será circunscrito (Gil, 2002).

O QUADRO 2, abaixo, consolida, de maneira quantitativa decrescente e por período, os países integrantes do GRULAC que exerceram mandatos de maneira não permanente no CSNU, desde a criação da organização.

Quadro 2: Síntese da participação como membro não permanente e respectivos mandatos no Conselho de Segurança.

Países	Mandatos no CSNU	Total
	Período	
Brasil	1946–1947, 1951–1952, 1954–1955, 1963–1964, 1967–1968, 1988–1989, 1993–1994, 1998–1999, 2004–2005, 2010–2011	10
Argentina	1948–1949, 1959–1960, 1966–1967, 1971–1972, 1987–1988, 1994–1995, 1999–2000, 2005–2006, 2013–2014	9
Colômbia	1947–1948, 1953–1954, 1957–1958, 1969–1970, 1989–1990, 2001–2002, 2011–2012	7
Chile	1952–1953, 1961–1962, 1996–1997, 2003–2004, 2014–2015	5
Panamá	1958–1959, 1972–1973, 1976–1977, 1981–1982, 2007–2008	
Venezuela	1962 – 1963 , 1977 – 1978 , 1986 – 1987 , 1992 – 1993, 2015 - 2016	
México	1946 , 1980 – 1981 , 2002 – 2003 , 2009 – 2010	4
Peru	1955 – 1956 , 1973 – 1974 , 1984 – 1985 , 2006 – 2007	
Costa Rica	1974 – 1975 , 1997 – 1998 , 2008 – 2009	3
Cuba	1949 – 1950 , 1956 – 1957 , 1990 – 1991	
Equador	1950 – 1951 , 1960 – 1961 , 1991 – 1992	
Bolívia	1964 – 1965 , 1978 – 1979	2
Guiana	1975 – 1976 , 1982 – 1983	
Jamaica	1979 – 1980 , 2000 – 2001	
Nicarágua	1970 – 1971 , 1983 – 1984	
Uruguai	1965 – 1966 , 2016 - 2017	
Guatemala	2012 – 2013	1
Honduras	1995 – 1996	
Paraguai	1968 – 1969	
Trinidad e Tobago	1985 – 1986	

Fonte: United Nations (2016), modificado pelos autores.

Considerou-se como critério de inclusão, para caracterizar a potencial intenção de candidatura ao assento permanente num CSNU ampliado, três ou mais participações de um Estado como membro não per-

manente, em qualquer período, ou o mínimo de duas participações, com mandato iniciado a partir de 1990, inclusive.

Satisfaz o estipulado o total de onze países, que passaram a compor a amostra do GRULAC. Além destes, naturalmente, participam do estudo os cinco membros permanentes do CSNU, que representam a base de comparação, perfazendo uma amostra de dezesseis países. Trata-se, portanto, de amostra intencional e não-probabilística, a partir da qual se visualiza realizar comparações intergrupos (GRULAC x membros permanentes).

Quadro 3: Amostra do estudo.

Amostra segundo Grupo Regional da ONU	
Membros Permanentes	GRULAC
China	Argentina
EUA	Brasil
França	Chile
Reino Unido	Colômbia
Rússia	Costa Rica
	Cuba
	Equador
	México
	Panamá
	Peru
	Venezuela

Fonte: os autores.

Como variável independente do estudo, elenca-se o “Poder Nacional”, subdividido em suas “Expressões Política”, “Econômica” e “Militar” posto que é provável a influência efetiva deste sobre a variável dependente, qual seja: “participação no Conselho de Segurança”.

As variáveis de estudo são de natureza mista, já que os seus domínios são representados por indicadores variados do modo de desempenho, na respectiva Expressão do Poder Nacional.

No que concerne à variável “Expressão Política do Poder Nacional”, utiliza-se a definição da Escola Superior de Guerra (ESG), que a estabelece como a atividade desenvolvida pelo Estado em relação a outros Estados e entidades com relevância internacional, com vistas a realizar objetivos que lhe são próprios (ESG, 2009).

Para a exploração deste indicador estabeleceu-se a subscrição aos principais tratados internacionais de desarmamento elencados pela United Nations Office for Disarmament Affairs (UNODA, 1925, 1963, 1967,

1968, 1971, 1972, 1977, 1981, 1997) e pelo Secretariat of the Antarctic System (1959) a saber: 1) Tratado sobre a Proibição da Colocação de Armas Nucleares e Outras Armas de Destruição em Massa no Leito do Mar e no Fundo do Oceano e em seu subsolo; 2) Protocolo de Genebra sobre a Proibição de Emprego de Gases Asfixiantes, Tóxicos ou Similares e de Meios Bacteriológicos; 3) Tratado da Antártida; 4) Convenção sobre a Proibição do Uso, Armazenamento, Produção e Transferência de Minas Antipessoais e sobre a sua Destruição (Tratado de Ottawa); 5) Convenção sobre a Proibição do Desenvolvimento, da Produção e do Armazenamento das Armas Bacteriológicas (Biológicas) ou Tóxicas e sobre a Sua Destruição; 6) Convenção sobre Proibições ou Restrições ao Emprego de Certas Armas Convencionais que podem ser consideradas como excessivamente lesivas ou geradores de efeitos indiscriminados e seus anexos; 7) Tratado de Não-Proliferação de Armas Nucleares; 8) Tratado sobre Princípios Reguladores das Atividades dos Estados na Exploração e Uso do Espaço Cósmico, inclusive a Lua e demais Corpos Celestes; 9) Convenção sobre Proibição do Uso Militar ou Hostil de Técnicas de Modificação Ambiental; e 10) Tratado para a Proscrição das Experiências com Armas Nucleares na Atmosfera, no Espaço Cósmico e sob a Água.

Operacionalmente, pode ser compreendida conforme o QUADRO 4:

Quadro 4: Definição operacional da variável independente “Expressão Política do Poder Nacional”.

Variável	Proxy	Indicadores	Forma de medição
Expressão Política do Poder Nacional	Projeção internacional	Política Externa e Diplomacia	Subscrição a tratados internacionais de desarmamento

Fonte: os autores.

A variável “Expressão Econômica do Poder Nacional” pode ser apresentada como o conjunto de atividades desenvolvidas pelos homens visando à produção, distribuição e o consumo de bens e serviços necessários à sobrevivência e à qualidade de vida (ESG, 2009).

Para sua mensuração e estabelecimento da hierarquia internacional em questões econômicas e conflitos, fez-se uso do Índice Composto da Capacidade Nacional (*Composite Index of National Capability - CINC*), in-

dicador mais utilizado da capacidade nacional, baseado na média de porcentagens de totais mundiais de seis componentes diferentes: gastos militares, efetivo militar, consumo de energia, produção de ferro e aço, população urbana, e população total (Singer, Bremer & Stuckey, 1972). Os estudos mais recentes tendem a usar a pontuação do CINC, que se concentra em medidas que são mais salientes para a percepção do poder do Estado, adicionalmente ao Produto Interno Bruto (Correlates of War, 2014). Sua definição operacional pode ser identificada abaixo:

Quadro 5: Definição operacional da variável independente “Expressão Econômica do Poder Nacional”.

Variável	Proxy	Indicadores	Forma de medição
Expressão Econômica do Poder Nacional	Desenvolvimento Econômico	Capacidades Materiais Nacionais	CINC v4.0

Fonte: os autores.

A variável “Expressão Militar do Poder Nacional” pode ser apresentada como a capacidade de ameaçar outro Estado, permitindo a coerção, dissuasão e proteção (ESG, 2009).

O poderio militar foi avaliado por meio da base de dados Global Firepower - GFP (2015), que fornece uma exibição analítica de informações relativas às potencialidades militares do mundo. Nesta estão expostos os valores de mais de cem Estados, dentro de um ranking que permite um amplo espectro de comparações do poderio militar relativo. A capacidade nuclear não é levada em conta, baseando-se estritamente no potencial bélico convencional em terra, mar e ar.

Para a formulação do índice comparativo são utilizados mais de cinquenta fatores diferentes, compilados e avaliados em função de cada Estado, a saber: Mão de Obra (população total, mão de obra disponível, efetivo apto para o serviço, efetivo atingindo anualmente a idade para o serviço militar, pessoal militar ativo e reserva mobilizável); Sistemas Terrestres (carros de combate, veículos blindados de combate, obuseiros autopropulsados, obuseiros auto-rebocados e sistemas de lançamento múltiplo de foguetes); Poder Aéreo (total de aeronaves,

aeronaves de caça/interceptação, aeronaves de ataque de asa fixa, aviões de transporte, aviões de treinamento, helicópteros e helicópteros de ataque); Poder Naval (força naval total, porta-aviões, fragatas, contratorpedeiros, corvetas, submarinos, embarcações de defesa costeira e minas); Recursos - Petróleo (produção, consumo e reservas comprovadas); Logística (força de trabalho, força da marinha mercante, principais portos e terminais, modal rodoviário, modal ferroviário e aeroportos em serviço); Finanças (orçamento de defesa, dívida externa, reservas em moeda estrangeira e ouro e paridade do poder de compra); e Geografia (área do território, extensão do litoral, extensão da fronteira e vias navegáveis). O valor do GFP é denominado “Índice de Poder” (PwrIndx), que determina a respectiva posição de um Estado no ranking mundial.

De maneira semelhante, a definição operacional da variável é exposta no QUADRO a seguir:

Quadro 6: Definição operacional da variável independente “Expressão Militar do Poder Nacional”.

Variável	Proxy	Indicadores	Forma de medição
Expressão Militar do Poder Nacional	Projeção Militar	Poderio Militar	PwrIndx

Fonte: os autores.

Apresenta-se como variável dependente a “participação no Conselho de Segurança”, operacionalizada pelo fato de um país ser membro permanente ou por já ter participado como membro não permanente. A participação temporária constitui, para efeito desta pesquisa, a possibilidade de ser potencial candidato ao assento definitivo, conforme o QUADRO 7, abaixo:

Quadro 7: Definição operacional da variável “Participação no CSNU”.

Variável	Proxy	Indicadores	Forma de medição
Ocupação de assento no Conselho de Segurança	Governança global	Membro permanente	-
		Membro não permanente	Grupos Regionais

Fonte: os autores.

Resultados e discussão

Nesta seção, pretende-se apresentar os resultados relativos aos respectivos indicadores das Expressões do Poder Nacional, com a intenção de estabelecer-se uma discussão e compreensão dos achados da pesquisa.

Inicialmente, acerca da Expressão Política do Poder Nacional, mensurada pelo indicador subscrição a tratados internacionais de desarmamento, percebe-se que os países membros permanentes são signatários da quase totalidade dos principais pactos, à exceção da França nos Tratados do Leito do Mar, Modificação Ambiental e Proscrição Parcial de Testes Nucleares; China, EUA e Rússia no Tratado de Ottawa; e China, igualmente no Tratado de Proscrição Parcial de Testes Nucleares (QUADRO 8). A despeito da não adesão de três dos membros permanentes ao tratado que versa sobre minas antipessoais, pode-se inferir que nesta temática de política externa (política pública e definição de objetivos) e de diplomacia (ação efetiva dos diplomatas profissionais em concretizar a política externa e

atingir seus objetivos) ocorre a convergência de tais Estados à assinatura de convenções de tal natureza.

É sabido que um dos quesitos apresentado pelos norte-americanos como condicionante para a presença no CSNU, é o histórico de não-proliferação. Assim, na prática da política externa e diplomacia Argentina e Brasil são signatários de todos esses pactos internacionais. O Brasil, em particular, em virtude da ideologia expressa em sua Constituição (1988), abdicou do uso bélico da tecnologia nuclear, estabelecendo associação com a Argentina por meio da Agência Brasileiro-Argentina de Contabilidade e Controle (ABACC), firmando acordo de salvaguardas com a Agência Internacional de Energia Atômica (AIEA), que realiza inspeções regulares em instalações nucleares nacionais (Aguilar, 2009).

Em adição, Chile e Colômbia subscreveram a quase totalidade das convenções, excetuando-se o tratado do Leito do Mar, por parte do Chile e o de Modificação Ambiental, pela Colômbia (QUADRO 8).

Quadro 8: Subscrição a tratados de desarmamento dos membros permanentes e GRULAC.

País	Tratados Internacionais de Desarmamento									
	Leito do Mar	Protocolo de Genebra de 1925	Tratado da Antártida	Minas	Armas biológicas	Armas convencionais lesivas	TNP	Espaço Cósmico	Modificação Ambiental	Proscrição Parcial de Testes Nucleares
Membros Permanentes										
China	X	X	X	não	X	X	X	X	X	não
EUA	X	X	X	não	X	X	X	X	X	X
França	não	X	X	X	X	X	X	X	não	não
Reino Unido	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Rússia	X	X	X	não	X	X	X	X	X	X
GRULAC										
Argentina	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Brasil	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Chile	não	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Colômbia	X*	X	X	X	X	X	X	X*	não	X
Costa Rica	X*	X	não	X	X	X	X	não	X	X
Cuba	X	X	X	não	X	X	X	X	X	não
Equador	não	X	X	X	X	X	X	X	não	X
México	X	X	não	X	X	X	X	X	não	X
Panamá	X	X	não	X	X	X	X	X*	X	X
Peru	não	X	X	X	X	X	X	X	não	X
Venezuela	não	X	X	X	X	X	X	X	não	X

Fonte: os autores. **Legenda:** * assinado, mas não ratificado.

Percebe-se, destarte, o alinhamento e convergência da política externa do GRULAC ao sistema internacional e às práticas diplomáticas dos membros permanentes do CSNU, em especial por Argentina, Brasil, Chile e Colômbia. Distanciam-se das tais características Portanto, acerca da Expressão Política do Poder Nacional parece haver similitude entre os grupos de estudo, no que concerne a subscrição a tratados internacionais de desarmamento.

No que tange à Expressão Econômica do Poder Nacional, empregou-se como indicador o CINC. As informações pormenorizadas de cada fator componente de sua fórmula estão descritas segundo o país integrante do respectivo grupo, cujos dados seguem apresentados no formato de quadros.

Abaixo, o QUADRO 9 referente ao Grupo Membro Permanente:

Quadro 9: Componentes de capacidades e índice composto dos membros permanentes.

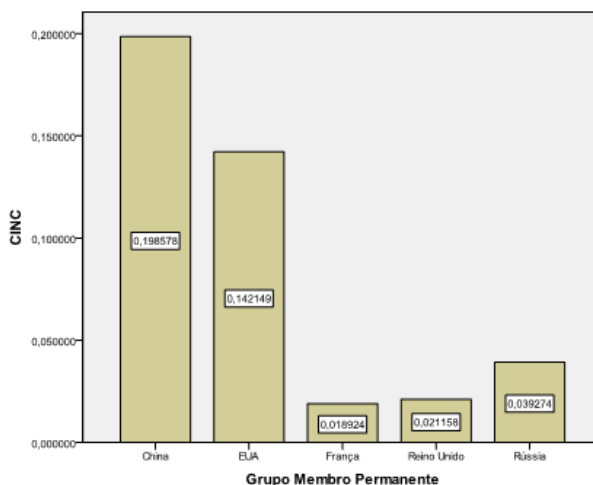
País	Produção de Ferro e Aço (toneladas)	Consumo de Energia Primária (milhões de toneladas equivalentes de carvão)	Efetivos Militares (em milhões)	Gastos Militares (em bilhões Us\$)	População Urbana (em milhões)	População Total (em milhões)	CINC
China	494.899	4.177	2,26	46,17	748,53	1.325	0,198578
EUA	98.102	5.548	1,51	552,57	82,97	302	0,142149
França	19.250	713	0,26	60,66	11,86	62	0,018924
Reino Unido	14.317	684	0,19	63,26	55,26	61	0,021158
Rússia	72.387	1.559	1,03	32,22	68,23	142	0,039274

Fonte: *Correlates of War* (2007), modificado pelos autores.

Da observação dos valores totais do CINC, percebe-se que China e EUA detêm os mais elevados resultados. O primeiro parece ter seus dados influenciados pelos índices populacionais e pela produção de ferro e aço, enquanto que o outro indica ter índices mais atrelados a seus efetivos e gastos militares.

Para melhor visualização do resultado dos cinco membros permanentes do CSNU, apresenta-se a FIGURA 1, na seqüência:

Figura 1: Capacidades Materiais Nacionais do Grupo Membro Permanente



Fonte: Grupo Membro Permanente.

Apresenta-se, na seqüência, as Capacidades Materiais Nacionais do GRULAC:

Quadro 10: Componentes de capacidades e índice composto do GRULAC.

Componente de Capacidade Nacional e Índice Composto do GRULAC							
País	Produção de Ferro e Aço (toneladas)	Consumo de Energia Primária (milhões de toneladas equivalentes de carvão)	Efetivos Militares (em milhões)	Gastos Militares (em bilhões Us\$)	População Urbana (em milhões)	População Total (em milhões)	CINC
Argentina	5.387	146	0,072	2,09	18,2	39	0,004721
Brasil	33.782	511	0,29	20,56	103,3	188	0,024597
Chile	1.679	71	0,076	5,24	10,1	17	0,003107
Colômbia	1.245	59	0,21	6,81	26	44	0,006174
Costa Rica	0	4	0	0,159	1,1	4	0,000240
Cuba	268	12	0,049	1,668	4,4	11	0,001352
Equador	87	20	0,057	0,773	6,3	14	0,001518
México	17.573	300	0,238	3,982	43	106	0,012269
Panamá	0	2	0	0,2	1	3	0,000196
Peru	881	37	0,08	1,226	15	28	0,002986
Venezuela	5.005	210	0,082	2,795	13,5	27	0,004559

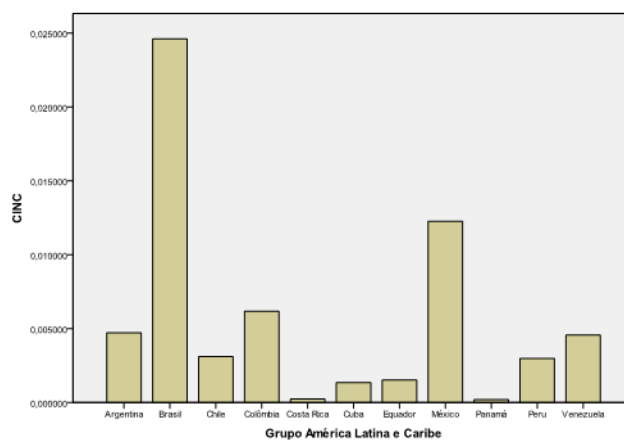
Fonte: *Correlates of War* (2014), modificado pelos autores.

Neste, o Brasil é o país que detém os índices mais elevados em todos os indicadores das Capacidades Materiais Nacionais. Possui, atualmente, a maior produção de ferro e aço, o maior consumo de energia primária, seus efetivos e gastos militares são os mais altos e a população, tanto a urbana, como a total, é a mais

representativa do grupo em análise. Na sequência, sobressai-se o México com a segunda posição em todos os indicadores, seguido de Colômbia e Argentina, respectivamente.

As informações são reafirmadas quando da observação da FIGURA 2, a seguir:

Figura 2: Capacidades Materiais Nacionais do GRULAC



Fonte: Grupo América Latina o Caribe

Adicionalmente, a despeito de testes estatísticos mais refinados, para a comparação da Expressão Econômica dos grupos de estudo, apresenta-se a estatística descritiva da amostra, composta das respectivas médias dos grupos, desvios-padrão e valores máximos e mínimos das Capacidades Materiais Nacionais. Utilizou-se o *software PASW Statistics 18 (IBM SPSS)* para a tabulação das variáveis quantitativas do estudo, o que pode ser completamente analisado na TABELA 1:

	n	Mínimo	Máximo		S
Membros Permanentes	5	0,018924	0,198578	0,08401660	0,081691249
GRULAC	11	0,000196	0,024597	0,00561082	0,007164043

= média amostral S = desvio padrão

Da leitura da referida tabela, depreende-se que os valores médios dos membros permanentes e do

GRULAC são bastante distintos, ficando o primeiro com o maior CINC (0,08401660), influenciado, principalmente por China (0,198578) e EUA (0,142149). O GRULAC (0,00561082) apresenta na vanguarda o Brasil (0,024597) que possui valores superiores aos da França (0,018924) e Reino Unido (0,021158). As diferenças entre os grupos estão pautadas em todos os fatores componentes da fórmula de CINC. A produção de ferro e aço de China, EUA e Rússia é superior a todos os demais. Os cinco membros permanentes consomem, também, mais energia primária e têm mais gastos militares que os outros países em estudo.

No que concerne à Expressão Militar do Poder Nacional, cujo indicador foi o PwrIndx (mão de obra; sistemas terrestres; poder aéreo; poder naval; recursos - petróleo; logística; finanças e geografia), os resultados encontram-se expostos na sequência, privilegiando-se a visualização mais detalhada de seus fatores bélicos, iniciando-se com os membros permanentes.

Quadro 11: Fatores bélicos do PwrIndx dos membros permanentes e do GRULAC.

País	Sistemas Terrestres	Poder Aéreo	Poder Naval																	
	CC	Bld	AP	Art AR	Lç Fgt	Tot Anv	Cç Intc	Atq AF	Trnp	Trnt	Hlep	Hlep Atq	Tot	PA	Frg	CT	Crv	Sub	DC	Min
Membros Permanentes																				
China	9150	4788	1710	6246	1770	2860	1066	1311	876	352	908	196	673	1	47	25	23	67	11	6
EUA	8848	41062	1934	1299	1331	13892	2207	2797	5336	2809	6196	920	473	20	10	62	0	72	13	11
França	423	6863	325	233	44	1264	283	257	689	264	601	46	113	4	21	0	0	0	22	18
Reino Unido	407	5948	89	138	42	936	89	160	365	343	402	65	66	1	13	6	0	10	28	15
Rússia	15398	31298	5972	4625	3793	3429	769	1305	1083	346	1120	462	352	1	4	12	74	55	65	34
GRULAC																				
Argentina	412	828	43	289	32	275	47	59	112	68	95	0	41	0	0	4	9	3	7	0
Brasil	486	1707	112	563	180	749	92	123	382	179	260	12	113	1	10	0	5	5	35	6
Chile	277	2346	48	0	8	236	44	44	131	69	86	0	69	0	8	0	0	4	11	0
Colômbia	0	1345	0	155	0	493	20	64	322	81	252	0	232	0	4	0	1	11	61	0
Costa Rica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuba	50	1830	100	250	100	80	39	15	12	25	14	4	12	0	0	0	0	0	12	0
Equador	202	385	12	100	18	141	16	16	69	53	88	0	19	0	2	0	6	2	3	0

México	0	695	12	375	0	362	6	43	199	81	169	0	143	0	6	2	2	0	66	6
Panamá	0	65	0	0	0	23	0	0	18	4	12	0	20	0	0	0	0	0	8	0
Peru	85	890	12	243	80	239	43	85	89	39	72	16	60	0	7	0	6	6	5	0
Venezuela	192	700	57	104	52	229	34	39	119	55	81	10	50	0	6	0	4	2	13	0

Fonte: *Global Firepower* (2015), modificado pelos autores. **Legenda:** CC (carros de combate), Bld (blindados), AP (autopropulsado); Art AR (Artilharia auto-rebocada); Lç Fgt (lançadores de Foguete); Tot Anv (total aeronaves); Caça/interceptadores (Cç/Intc); Ataque Asa Fixa (Atq AF); Ataque (Atq); Transporte (Trnp); Treinamento (Trnt); Helicóptero (Hlcp); Helicóptero Ataque (Hlcp Atq); Total (Tot); Porta-aviões (PA); Fragata (Frg); Contratorpedeiro (CT); Corveta (Crv); Submarino (Sub); Defesa costeira (DC); Minas (Min).

Da observação dos quadros, pode-se inferir que os valores absolutos do material de emprego militar existente nas forças armadas dos países membros permanentes são bastante superiores aos dos países da América Latina e Caribe. É, portanto, incontestável a primazia de poder na terra, ar e mar para os cinco grandes, o que os confere uma elevada Expressão Militar do Poder Nacional. Os EUA e a Rússia têm as maiores frotas terrestres e aéreas, devendo ser considerada, ainda, a vanguarda tecnológica do primeiro. China detém a maior frota naval, não obstante considerar-se que os EUA possuem vinte porta-aviões e 72 submarinos.

Acerca dos países latino-americanos e caribenhos, o Brasil é detentor das maiores frotas terrestres e aéreas, enquanto que a Colômbia destaca-se no poder naval com 232 belonaves, das quais onze são submarinos. Reforça-se a percepção de que há uma grande lacuna no poderio militar entre os grupos de estudo.

Adicionalmente, ordenou-se os países da amostra segundo o *ranking* mundial (QUADRO 12). Cabe ressaltar que as pontuações do PwrIndx são julgadas a partir de um valor perfeito zero, realista e inatingível, devido ao número de fatores considerados por país. Desta forma, neste caso em específico, os menores valores (mais próximos de zero) representam um maior desenvolvimento bélico.

Quadro 12: PwrIndx e *ranking* mundial dos membros permanentes e GRULAC.

País	PwrIndx	Ranking mundial
Membros Permanentes		
EUA	0.1661	1°
Rússia	0.1865	2°
China	0.2315	3°
Reino Unido	0.2743	5°

França	0.3065	6°
GRULAC		
Brasil	0.7063	22°
México	0.9071	31°
Chile	1.1724	43°
Argentina	1.2364	47°
Peru	1.2698	51°
Colômbia	1.2783	52°
Venezuela	1.5172	62°
Equador	1.7491	72°
Cuba	2.8157	110°
Panamá	3.1522	114°
Costa Rica	inexistente	não ordenado

Fonte: *Global Firepower* (2015), modificado pelos autores.

Percebe-se que, não por coincidência, os cinco membros permanentes situam-se entre as seis nações com maior poderio bélico do globo (Índia posiciona-se na quarta posição, entre China e Reino Unido).

Por sua vez, os países do Grupo América Latina e Caribe estão bastante dispersos no ordenamento militar mundial, tendo como melhor pontuado no *ranking* o Brasil, como a 22ª maior nação bélica, seguido de México (31°), Chile (43°) e Argentina (47°).

De maneira análoga, para a comparação da Expressão Militar dos grupos de estudo, apresenta-se a estatística descritiva da amostra, composta das respectivas médias dos grupos, desvios-padrão e valores máximos e mínimos do PwrIndx.

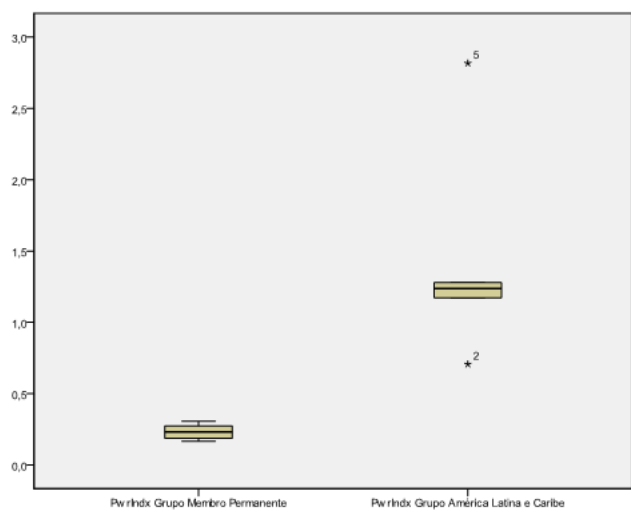
	n	Mínimo	Máximo		S
Membros Permanentes	5	0,1661	0,3065	0,232980	0,0586260
GRULAC	10	0,7063	3,1522	1,580450	0,7971404

= média amostral S = desvio padrão

Para a tabulação dos dados, a Costa Rica foi excluída do GRULAC, uma vez que não possui forças armadas. Percebe-se na tabela acima, que os valores médios dos membros permanentes e GRULAC são bastante distintos, ficando o primeiro com o menor PwrIndx (0,232980), o que neste caso revela um maior poderio bélico. Como supracitado, os países membros permanentes possuem maior poder terrestre, aéreo e naval que os países latino-americanos e caribenhos.

Para uma melhor visualização comparativa, ilustra-se os valores de mediana dos grupos e sua dispersão na FIGURA 3.

Figura 3: Boxplot do PwrIndx dos grupos de estudo.



* outliers: Brasil (2), Cuba (5) e Panamá fora do gráfico.

Da leitura do diagrama de caixa acima, pode-se perceber a tendência central do PwrIndx dos membros permanentes, pela concentração e homogeneidade dos valores em torno da mediana. Relembra-se que a pontuação mais baixa deste fator significa um maior desenvolvimento da Expressão Militar. Em contrapartida, os países do GRULAC agrupam-se em resultados mais altos que os membros permanentes, o que revela um menor poderio bélico. Brasil, Cuba e Panamá são *outliers* do grupo, consistindo em observações com grande afastamento das demais da série, o primeiro por possuir um maior desenvolvimento militar e os outros dois pelo sentido oposto.

Conclusão

À guisa de conclusão, dentro de um panorama prospectivo, visualiza-se a tendência de que os ditos países periféricos, pelos índices econômicos mais baixos e poderio militar mais reduzido, minimizem, cada vez mais, a dependência dos Estados centrais, buscando maior participação no cenário mundial. O período de transformação na geopolítica global e o aparente reordenamento no pós-Guerra Fria instigam o imaginário da possibilidade de uma verdadeira reestruturação na governança do sistema internacional.

Ademais, uma reforma no CSNU faz parte deste ainda nebuloso jogo de tabuleiro do século XXI. Não se tem nitidez para perceber quais Estados passarão a distribuir as cartas daqui para frente e, no caso deste estudo, prospectar-se os rumos políticos, econômicos e militares do planeta como fator de influência para ampliar o referido Conselho. Fato indiscutível é que este representa um momento histórico e geopolítico ultrapassado, que remonta, única e exclusivamente, aos vitórios da Segunda Guerra Mundial.

Este estudo buscou, portanto, comparar as Expressões Política, Econômica e Militar do Poder Nacional de países latino-americanos e caribenhos, integrantes do respectivo Grupo Regional, com os membros permanentes do CSNU. Construiu-se, outrossim, a expectativa de identificar os afastamentos entre os Grupos e países, e, principalmente, apontar as aproximações que podem inferir a potencialidade de determinados Estados à candidatura ao assento permanente, numa eventual reforma no CSNU.

A partir de ilações realizadas no corpo do trabalho, foi possível compreender o efeito das comparações das Expressões do Poder Nacional, baseadas nos respectivos indicadores: subscrição a tratados internacionais de desarmamento, CINC e PwrIndx. O intuito foi refutar ou aceitar a hipótese formulada de que quanto maiores a inserção e a projeção do Poder Nacional de um Estado de um Grupo Regional no sistema internacional (variável independente), menores as diferenças em relação aos membros permanentes do CSNU e melhores as possibilidades de influenciar a atual estrutura de governança, uma eventual reforma do Conselho e a subsequente ocupação de um assento permanente (variável dependente).

Em face do exposto, conclui-se que as diferenças nos valores médios ocorreram principalmente na Expressão Militar do Poder Nacional, mensurada pelo PwrIndx. O membros permanentes possuem, individual e conjuntamente, um poderio militar muito superior aos países latino-americanos e caribenhos. Esta informação revela o distanciamento para um eventual grupo de candidatos, dificultando a ocorrência de pressão do GRULAC e a subsequente hipótese de reforma do Conselho.

As diferenças também estiveram presentes na Expressão Econômica, no entanto, avaliando-se países de maneira singular, as Capacidades Materiais Nacionais não foram tão distintas. Destaca-se, em particular, o Brasil, que seguido de México e Colômbia, obteve valores de CINC superiores aos de França e Reino Unido.

A Expressão Política foi a que mais sinalizou a aproximação do GRULAC em geral com os países membros permanentes e com o sistema internacional, ressaltando-se os aspectos diplomáticos e de política externa de Brasil, Argentina, Colômbia e Chile. Estes também são os países do Grupo Regional com maior participação não permanente no CSNU, com dez, nove, sete e cinco ocupações temporárias do assento, respectivamente.

Desta forma, ainda não como um Grupo Regional constituído, mas de maneira particular, os referidos países podem justificar a realização de gestões para a reforma do CSNU e a conseqüente aspiração ao assento permanente.

Por fim, espera-se que esta pesquisa possa vir a contribuir com os estudos de política comparada, principalmente acerca da adoção de métodos quantitativos. Tem-se a expectativa, de que outros trabalhos possam dar prosseguimento ao delineamento ora apresentado, de maneira a produzir debates mais substanciais e aprofundados acerca da temática da reforma do CSNU.

Referências

African Bulletin. (2011). The Pros and Cons to the reform of the UN Security Council. Recuperado el 24 de enero de 2016, de African Bulletin Sitio web: <http://www.african-bulletin.com/6366-the-pros-and-cons-to-the-reform-of-the-un-security-council.html>.

Aguilar, S. L. C. (2009). A reforma das Nações Unidas. *Tensões Mundiais*, 5 (9), 13-37.

Ariyork, A. (2005). Players and Proposals in the Security Council Debate. Recuperado el 29 de enero de 2016, de Global Policy Sitio web: <https://www.globalpolicy.org/component/content/article/200/41204.html>.

BBC Brasil. (2005). Conheça as propostas de reforma do Conselho de Segurança da ONU. Recuperado el 28 de enero de 2015, de BBC BRASIL Sitio web: http://www.bbc.co.uk/portuguese/reporter-bbc/story/2005/09/050909_csonuaw.shtml.

Brasil. Ministério da Defesa. Exército Brasileiro. (2014). Manual de Fundamentos EB20-MF10.102 - Doutrina Militar Terrestre. Brasília: EGGCF.

Correlates of War. (2014). National Material Capabilities. Recuperado el 2 de septiembre de 2014, de Correlates of War Sitio web: <http://www.correlatesofwar.org/COW2%20Data/Capabilities/nmc3-02.htm>.

Escola Superior de Guerra. (2009). Manual Básico: assuntos específicos. Rio de Janeiro: ESG.

Flemes, D. A. (2010). Visão Brasileira da Futura Ordem Global. *Contexto Internacional*, 32 (2), 403-436.

Gil, A. C. (2002). Como elaborar projetos de pesquisa. (4a ed.). São Paulo: Atlas.

Global Firepower. (2015). Countries ranked by military strength. Recuperado el 6 de febrero de 2015, de Global Firepower Sitio web: <http://www.globalfirepower.com/countries-listing.asp>.

Llana, C P. (2013). A despolarização da política internacional. *Revista Política Externa*, 21 (4), 65-74.

Naím, M. (2013). O fim do Poder. São Paulo: Leya.

Pirozzi, N; Ronzitti, N. (2011). The European Union and the Reform of the UN Security Council: Toward a New Regionalism?. *Istituto Affari Internazionali Working Papers*, 1112, 1-22.

Secretariat of the Antarctic System. (1959). The Antarctic Treaty. Recuperado el 8 de octubre de

- 2015, de Secretariat of the Antarctic System Sitio web: <http://www.ats.aq/e/ats.htm>.
- Singer, J. D.; Bremer, S. & Stuckey, J. (1972). Capability Distribution, Uncertainty, and Major Power War, 1820-1965. En Russett, B. Peace, War, and Numbers. Beverly Hills: Sage.
- Stewart, L. (2009). Countries Welcome Work Plan as Security Council Reform Process Commences New Phase. Recuperado el 24 de enero de 2016, de Center for the UN Reform Education Sitio web: <http://www.centerforunreform.org/?q=node/386>.
- United Nations. (2005). In Larger Freedom: Report of the Secretary-General of the United Nations for decision by Heads of State and Government in September 2005. Recuperado el 6 de febrero de 2016, de United Nations Sitio web: http://www.un.org/en/events/pastevents/in_larger_freedom.shtml.
- United Nations. (2014). United Nations Regional Groups of Members States. Recuperado el 29 de enero de 2016, de United Nations Sitio web: <http://www.un.org/depts/DGACM/RegionalGroups.shtml>.
- United Nations. (2016). United Nations Security Council. Recuperado el 6 de febrero de 2016, de United Nations Sitio web: <http://www.un.org/en/sc/members>.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1925). Protocol for the Prohibition of the Use in War of Asphyxiating, Poisonous or Other Gases, and of Bacteriological Methods of Warfare. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: <http://disarmament.un.org/treaties/t/1925>.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1963). Treaty Banning Nuclear Weapon Tests in the Atmosphere, in Outer Space and Under Water. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: http://disarmament.un.org/treaties/t/test_ban.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1967). Treaty on Principles Governing the Activities of States in the Exploration and Use of Outer Space, including the Moon and Other Celestial Bodies. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: http://disarmament.un.org/treaties/t/outer_space.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1968). Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: <http://disarmament.un.org/treaties/t/npt>.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1971). Treaty on the Prohibition of the Emplacement of Nuclear Weapons and Other Weapons of Mass Destruction on the Sea-Bed and the Ocean Floor and in the Subsoil Thereof. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: http://disarmament.un.org/treaties/t/sea_bed.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1972). Convention on the Prohibition of the Development, Production and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and on their Destruction. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: <http://disarmament.un.org/treaties/t/bwc>.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1977). Convention on the Prohibition of Military or Any Other Hostile Use of Environmental Modification Techniques (ENMOD). Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: <http://disarmament.un.org/treaties/t/enmod>.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1981). Convention on Prohibitions or Restrictions on the Use of Certain Conventional Weapons which may be deemed to be Excessively Injurious or to have Indiscriminate Effects. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: <http://disarmament.un.org/treaties/t/ccwc>.
- United Nations Office for Disarmament Affairs. (1997). Convention on the Prohibition of the Use, Stockpiling, Production and Transfer of Anti-Personnel Mines and on their Destruction. Recuperado el 8 de octubre de 2015, de UNODA Sitio web: http://disarmament.un.org/treaties/t/mine_ba.



Cómo citar este artículo:

Pérez, J. A. (2016). El Conflicto con el Perú 1932-1933 y el inicio de la Política de Industrialización en Colombia. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 11(21), 27-43.

**JOSÉ ALBERTO
PÉREZ TORO²**

Recibido:
17 de septiembre de 2015

Aprobado:
04 de diciembre de 2015

Palabras claves:
Industrialización, Desarrollo
Económico, Capitalización,
La Gran Depresión
Económica Mundial.

Keywords:
Industrialization, Economic Devel-
opment, Capitalization, The Great
Depression

Palavras chaves:
Industrialização, Desenvolvimento
Econômico, capital, grande de-
pressão econômica mundial.

El Conflicto con el Perú 1932-1933 y el inicio de la Política de Industrialización en Colombia¹

The Conflict with Peru 1932-1933 and the Beginning of the Industrialization of Colombia.

O conflito com o Peru 1932-1933 eo início da política de industrialização na Colômbia

Resumen

El conflicto con Perú conocido como, la guerra colombo-peruana, ocurrido entre los años de 1932 y 1933, se llevó a cabo en la cuenca del río Putumayo y la ciudad de Leticia, ubicada en la entonces Comisaría colombiana del Amazonas. El punto de la discordia podemos decir, que fueron las cláusulas del Tratado Lozano-Salomón. En ellas, se adicionaba a Perú el área del banco Sur del río Putumayo, encerrando geográficamente a Ecuador, mientras que Colombia cedía territorio y sólo quedaba con la franja del trapecio amazónico. El país supo aprovechar la circunstancia del conflicto con Perú para revivir el sentimiento del nacionalismo y capitalizar en favor del Estado. Esta situación de crisis en las relaciones internacionales justificó la introducción de mecanismos internos de financiación, que apoyaron decididamente el proceso naciente de la industrialización del país. El documento explora en profundidad las acciones tomadas por los empresarios, para ocupar un espacio importante del mercado nacional con base en esta política de capitalización.

Abstract

The Peruvian conflict (1932-1933) also known as the Colombian - Peruvian war, took place between the riverside of the Putumayo River and the capital city of Leticia, at the time located in the former territorial county of Amazonas. The basis of the dissension point was the Lozano-Solomon treaty, forcing Colombia to yield a large strip of the Amazonian trapezoid, adding Peru the southern area of the Putumayo River and geographically enclosing Ecuador. With the purpose of taking advantage of this international crisis and justify the introduction of internal financing mechanisms to strongly support the emerging process of industrialization in the country, the Colombian government revived the feeling of nationalism to gain popular support. This paper explores

1. Artículo de reflexión vinculado al proyecto de investigación "La Idea de la Industrialización en Colombia durante la Fase de la Globalización 1925-2015" del Programa De Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

2. Doctor en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, Colombia. Doctor en Ciencias Sociales de North-West University. Master Philosophy-M.Phil en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Oxford, Reino Unido. Ingeniero Industrial de la Universidad de los Andes, Colombia. Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Sociales en el Programa de Relaciones Internacionales de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia. Contacto: josea.perez@utadeo.edu.co

in depth the behavior and further actions adopted by businessmen in order to capture an important spot in the domestic market based on the market capitalization policy.

Resumo

O conflito com o Peru conhecida como Leticia incidente ocorreu entre 1932 e 1933, foi realizada na bacia do rio Putumayo e na cidade de Leticia, localizado no Comissariado, em seguida, colombiano do Amazonas. O ponto de discórdia pode dizer que foram as cláusulas do Tratado Lozano-Solomon. Eles são adicionada para a área bancária Peru sul do rio Putumayo, geograficamente aprisionando Equador, enquanto a Colômbia cedeu território e apenas à esquerda com a franja do trapézio Amazon. O país aproveitou as circunstâncias do conflito com o Peru para reavivar o sentimento de nacionalismo e capitalizar em nome do Estado esta crise das relações internacionais para justificar a introdução de mecanismos de financiamento internas que apoiou fortemente o processo emergente de industrialização no país. O artigo explora em profundidade as medidas tomadas pelos empregadores para ocupar um lugar importante no mercado interno com base nesta política de financiamento.

La Guerra de Leticia y la Diplomacia Territorial

El periódico el Tiempo de Bogotá ilustró en sus primeras páginas de la época, que el primero de septiembre de 1932, en una violación del tratado Lozano-Salomón de 1922 en el que Colombia cedió parte del Trapecio Amazónico, conservando 80 kilómetros sobre el río donde está Leticia, el gobierno del Perú presidido por Luis Sánchez Cerro, pretendía conjurar la crisis interna a través de un conflicto interno, luego de que los peruanos habían invadido la Pedrera y posteriormente Leticia. El 24 de octubre de 1933 los dos gobiernos acordaron un armisticio y se comprometieron a adoptar un protocolo para poner fin al conflicto. Con los triunfos militares de Tarapacá y Güepí y la recomendación del Consejo de la Sociedad de las Naciones en Ginebra se exhortó a Perú a abandonar el trapecio amazónico e iniciar una negociación, el 18 de marzo de 1934. El 23 de junio una comisión de la Sociedad de las Naciones, recibió el territorio de Leticia, que pasó a manos de una comisión internacional (El Tiempo, 1932).

La verdad histórica es que el conflicto con Perú, conocido como la guerra colombo-peruana, ocurrió entre los años de 1932 y 1933, precisamente en la cuenca del río Putumayo y la ciudad de Leticia, ubicada en la entonces Comisaría colombiana del Amazonas. En el corto lapso de 90 días se organizó una fuerza militar con escuadrones de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), tripulados por aviadores colombo-alemanes, pilotos de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos (SCADTA), incluyendo la legendaria figura del coronel Herbert Boy. En Alemania, se obtuvieron algunos aviones civiles que tuvieron que ser también acondicionados para las operaciones militares, y por su parte, el general Alfredo Vázquez Cobo, organizó una flotilla fluvial de barcos que arribaron a la desembocadura del Amazonas a finales de 1932. El presidente Olaya Herrera no autorizó la reconquista de Leticia, porque en el puerto había más tropas peruanas que en Tarapacá y porque a diferencia del Putumayo, en el Amazonas solamente una ribera era colombiana y la otra, brasileña.

El 13 de febrero de 1933, la flota colombiana se encontraba en aguas de la línea Apoporis-Tabatinga, en el sitio denominado Cardozo, cerca de Tarapacá, con cerca de 700 soldados en su guarnición. Al medio día, una escuadrilla peruana de observación voló sobre el río Putumayo, reconociendo algunas unidades de la flotilla colombiana anclada en Cardozo, y a pesar de que se había dispuesto un adecuado mimetismo de los buques, al atardecer, 7 aviones de combate de la Aviación Militar Colombiana acuatizaron cerca a los buques. Un grupo de aviones de transporte con combustible, repuestos, munición y personal médico arribó a La Pedrera para suplir a las fuerzas. El mismo 14 de febrero de 1933, el General Vázquez Cobo envió un ultimátum a los peruanos que ocupaban Tarapacá, puerto sobre el río Putumayo, ante lo cual, Díaz Rojas manifestó, que lo consultaría con el mando militar superior. Ese mismo día, aparecieron tres aviones peruanos de ataque (del tipo Vought Corsair) y sin escolta de aviones comandados por el teniente Baltazar Montoya, intentaron bombardear al barco colombiano MC Córdoba, impactándole con una bomba. Luego, se lanzaron en retirada al ser interceptados por 3 aviones de caza colombianos (tipo Curtiss Hawk-II). Durante la persecución aérea, el alférez Francisco

Secada Vignetta, decide enfrentar a los cazas colombianos, para darle a las otras 2 unidades peruanas el tiempo suficiente para abandonar la zona.

Algunas fuentes documentales investigadas (¿cuáles?), indican que los aviones peruanos lanzaron sus bombas a la selva sin presentar combate, otras aseguran que uno de los aviones peruanos se quedó cubriendo la retirada de los demás y que incluso logró derribar un caza colombiano, tema aún en discusión. A las 14 horas del mismo día, una escuadrilla aérea colombiana conformada por 3 cazas y 4 bombarderos (un Junkers K-43, dos Dornier Wall y un Junkers F-13), lanzaron 12 bombas pesadas y 47 livianas sobre las instalaciones peruanas en Tarapacá. El 26 de marzo de 1933, el Ejército de Colombia atacó, durante ocho horas, a la guarnición peruana acantonada en Güepí, abastecida por 200 soldados, empezó a atacar Colombia con fuego de artillería de montaña desde la isla Chavaco, y los cañoneros MC Cartagena y MC Santa Marta de la Fuerza de Expedición Amazonas y bombardeos de la escuadrilla de la fuerza aérea, conformada por once aviones, quienes avivaron la presión sobre Perú. Luego, se realizó un ataque anfibio de infantería del “Destacamento Putumayo” con cerca de 1.000 soldados desde el norte. Las fuerzas peruanas resistieron durante ocho horas, cediendo lentamente terreno, hasta que al verse flanqueadas y casi rodeadas, quedando como única vía de abastecimiento la estrecha trocha hacia Pantoja, se retiraron desordenadamente por esa misma vía, abandonando cierta cantidad de pertrechos.

Debido a que la guarnición de Güepí estaba bien defendida con trincheras, las bajas peruanas fueron escasas, a pesar, del intenso bombardeo previo al desembarque colombiano; al mismo tiempo las aeronaves peruanas se retiraron hacia Pantoja, abandonando algunos aparatos ya inutilizados. Algunos pelotones colombianos intentaron seguir a los peruanos en retirada, pero al caer la noche y al no conocer este territorio se canceló la persecución. El saldo de bajas fue de 16 militares colombianos muertos y 13 heridos. Las bajas en el lado peruano fueron 27 muertos, 14 heridos y 23 prisioneros incluidos al teniente peruano, Teodoro Garrido Lecca. Siguen una serie de escaramuzas en el intento de los peruanos de recuperar Güepí, la principal de estas tuvo lugar el 10 de abril, cuando, en un choque con las avan-

zadas colombianas mueren un sargento y dos soldados peruanos adicionales. El 30 de abril de 1933, es asesinado, el presidente Sánchez Cerro, saliendo de la revista en el Hipódromo de Santa Beatriz en Lima, luego de arengar a 30.000 soldados que se iban a movilizar al teatro de operaciones.

El punto de la discordia podemos decir que fueron las cláusulas del Tratado Lozano-Salomón. En ellas se adicionaba a Perú el área del banco Sur del río Putumayo, encerrando geográficamente a Ecuador, mientras que Colombia cedía territorio y sólo quedaba con la franja del trapecio amazónico, lo cual fue para el país una pérdida territorial grande, aspecto que hoy parece más relevante por los hechos recientes ocurridos con nuestras fronteras. Desde 1931, la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores, había expresado al Ministro de Guerra, que en Iquitos se había creado un clima en contra de Colombia, y se hablaba de que existía un “plan oficial de conquista” sobre el Amazonas. El Ministro Carlos Arango Vélez, había decidido retirar la guarnición de Leticia, compuesta por 35 hombres y trasladarla a El Encanto, para evitar una confrontación a pesar de que Urdaneta Arbeláez, sugería que con el cruce de unas notas diplomáticas, podía arreglarse la situación con el país vecino en caso de conflicto. Sin embargo, la Secretaría de Estado Americana, consideraba que Sánchez Cerro era un líder muy débil pero con tal de mantenerse en el poder podía iniciar una guerra con sus vecinos (Atehortúa, s.f.).

Un grave problema para Colombia a efectos de lograr la paz, era que no estaba de acuerdo con los términos del Tratado Lozano-Salomón, y la posición confusa adoptada por el Departamento de Estado Americano, no coincidía con los intereses colombianos. Los Estados Unidos, favorecían la paz, pero abrían la posibilidad de renegociar el Tratado con los peruanos, hecho inaceptable para el país. El gobierno de Olaya, trató de congraciarse con los intereses de los Estados Unidos, empezando por acoger los intereses de la United Fruit Company y el de las empresas petroleras, incluyendo la posibilidad de iniciar la discusión con la mediación del Brasil en búsqueda de un arreglo. Con todo, los preparativos para la guerra continuaban y el General Vásquez Cobo y otros funcionarios de la Cancillería y el ejército, adquirieron barcos y aviones para atender las exigencias de la Guerra (Atehortúa, s.f.).

Siguiendo estas exigencias económicas, el Ministro de Finanzas, en cabeza del financista Antioqueño, Esteban Jaramillo, tramitó ante el Congreso la Ley 12 de 1932, mediante la cual, se autorizó al gobierno a obtener lo que se conoció como el “Préstamo Patriótico” por un valor de \$10 millones. De esta forma, se trataba de vincular el ahorro privado para conjurar la crisis del Estado, y como consecuencia del conflicto con Perú, se hizo entrega al gobierno los anillos de oro, joyas y otros activos de valor de las familias, con el objeto de respaldar la emisión inorgánica de bonos públicos. Fue así como las reservas de oro se pudieron incrementar en poco más de \$1 millón (pro fo-361-16513-366-a495-1068-11, 1932).

Movilización De Los Recursos Financieros Domésticos

Si bien, el efecto sobre la integridad territorial para el país fue grande, desde el punto de vista histórico, este episodio en medio de la Gran Depresión Económica mundial, trajo efectos en el manejo de la cuestión pública. Recordemos pues, que con el objeto de atender las necesidades financieras inmediatas, tan pronto comenzó el Conflicto con el Perú, se diseñó una posición política y económica estratégica. Fue el propio Congreso de la República, el organismo que tuvo que sesionar a fin de autorizar la creación de nuevas instituciones, para conjurar esta crisis de fronteras que se unió a la del mercado interno, destinando para ello facilidades de crédito hipotecario, para ayudar a diversos sectores sociales afectados por la caída del ingreso, y apoyar a los sectores productivos de la vivienda, cubriendo también las necesidades crediticias de la agricultura y la industria.

El problema de la restricción de las finanzas públicas, surgió en momentos en que la Crisis Económica Mundial era más intensa, y ante el peligro de escalar el conflicto con el Perú, surgieron nuevos problemas institucionales que se debían resolver por la vía gubernativa, como fueron, la consecución de recursos financieros frescos, requeridos urgentemente para apoyar la capitalización de las nuevas instituciones y atender algunas de las apremiantes necesidades de corto plazo que aquejaban a las finanzas públicas.

El Gobierno Nacional, con un sentido histórico y apremiado por el momento de la crisis que ocurrió entre 1929 y 1934, tuvo que legitimar, primero toda su

actuación crediticia, buscando el respaldo político que exigía la fuerte amenaza del conflicto con Perú y la depresión económica, y así canalizar en su beneficio, el sentimiento patriótico que despertó con la amenaza externa en favor del Estado, ya que se evidenciaba un ambiente agresivo en las relaciones internacionales. De esta manera, se encontraron buenas excusas para introducir mecanismos novedosos de financiación respaldados en el crédito interno. Es interesante recordar, que con la ayuda de documentos secretos de la Legación Británica en Bogotá, supimos que durante el mes de septiembre de 1931, el gobierno colombiano al comprarle al gobierno peruano una estación telegráfica en Leticia, significaba a la luz de los preceptos del derecho internacional, el reconocimiento por parte del gobierno peruano acerca de la soberanía colombiana en el lugar de los hechos.

Sin embargo, en materia de fronteras, entre Colombia y Perú, el punto de la discordia residía en el hecho que cada una de las partes admitía que habían sido quijotesamente generoso al aceptar los términos amplios del Tratado Salomón-Lozano firmado en 1922, lo cual no hacía más que dificultar un eventual acuerdo cordial. Según los documentos del Public Record Office-P.R.O de Londres, ocurría que Perú aseguraba que le habían agregado a Colombia un corredor aguas abajo del río Amazonas, esencialmente territorio peruano, en tanto que Colombia reaccionaba indicando que no había sido suficientemente enfática en la defensa de sus derechos, pues su propuesta limítrofe consistía en reclamar como suya el corredor que le debía corresponder al país según la cartografía que venía desde la colonia (pro fo-371-16579-369-a28-28-11, 1932).

El punto irreconciliable del conflicto se manifestó en detrimento de Colombia, en parte porque nuestra diplomacia dejó pasar el tiempo después de firmar el acuerdo, sin asegurarse su soberanía en el corredor amazónico referido, bien por razones relativas a las dificultades materiales de acceso a su frontera, o por exceso de optimismo y confianza frente a sus vecinos geográficos, ignorando que Perú pasaba por un momento político de pérdida de legitimidad del gobierno del dictador Sánchez Cerro quien fue asesinado en 1933, y “sucedido por el general Óscar Benavides, el mismo oficial que en 1911 comandó las tropas peruanas en La Pedrera, y coadyuvó a las gestiones de paz, en el protocolo de Río de Janeiro firmado el 24 de mayo de 1934, el cual finalmente zanjó el problema de límites entre Colombia y Perú” pero a un alto costo, ya que

se perdieron territorios irrecuperables al sur del Río Putumayo (Credencial Historia, 2005).

Poner coto al incidente bélico experimentado entre los dos países y resolver el problema de límites, era un trámite diplomático engorroso, en virtud de la debilidad política experimentada por el dictador peruano Sánchez Cerro, hacía de la gestión un acto sumamente difícil y mucho más de lo que presumía la clase dirigente nacional, ya que el país no contaba con suficientes barcos, aviones, armas, pertrechos ni tropas para disuadir a Perú de sus intenciones, ni la práctica diplomática suficiente para ir a Río de Janeiro más tarde a lograr una restitución territorial al sur del río Putumayo.

Lo cierto es que cuando Perú inició sus operaciones militares en la frontera, lo hizo ante el “peligro” que le representaba el vuelo de los aviones de reconocimiento que frecuentaban las regiones de Putumayo y Caquetá, y dispuso de un limitado personal en “pie de guerra”. Pero fue consecuencia del contenido de las cláusulas del Tratado Salomón-Lozano, muy desventajosa para Colombia, al permitirle a Perú adicionarse toda el área del banco Sur del río Putumayo, encerrando Perú, y geográficamente recortando los territorios del Ecuador en el Amazonas, al paso que Colombia al conformarse con el pedazo conocido como el “Trapecio Amazónico”, perdía una franja que algunos estiman en unos 300.000 km². Estas áreas contrastan con la pérdida de las aguas territoriales en el Archipiélago de San Andrés y Providencia en el año 2014, ubicadas cada una en lugares geoestratégicos vitales para Colombia. La verdad diplomática, es que el objetivo de Colombia se limitó tan solo a buscar una salida o vía de acceso a las aguas internacionales del Amazonas, tema que le interesaba patrocinar al gobierno Inglés, como se advierte en los Archivos del Public Record Office-P.R.O. Tanto así, que al progresar el efecto militar y diplomático del incidente de Leticia, se percibió por parte de algunos países miembros de la Liga de las Naciones, que los gobiernos de Perú y Colombia llegarían a un pacto que se firmaría en Ginebra, donde una comisión de la Liga se encargaría de legitimar a Perú el territorio del Trapecio reclamado por Colombia, a cambio de que los dos países en disputa por esta región selvática, acordaran las bases de un entendimiento permanente y en materia comercial, y algunos logros particulares como fue el de reconocer unos términos en la política cafetera de la época (pro fo-420-281-44, s.f.)³.

3 pro fo-420-281-44. Sobre la disputa de Perú y Colombia, las secciones 44, 49, 57, 58

A pesar de los esfuerzos diplomáticos por llegar a un acuerdo definitivo, los miembros de la Legación, al igual que el presidente Olaya Herrera, se aproximaron a los hechos de este suceso histórico, de tal forma, que consideraron factible su solución siempre y cuando el gobierno de Perú cediera a Colombia, como se dijo, el puerto de Leticia y se entregaran a Perú las referidas zonas que reclamaba al sur del Putumayo.

El Préstamo Patriótico

La reactivación de la economía y sobre todo el inicio de lo que hoy conocemos como Keynesianismo, se logró mediante el otorgamiento de créditos públicos cubiertos por la riqueza nacional, financiando con emisiones inorgánicas la creación de nuevos organismos crediticios. Con los recursos de “Capital Semilla” o recursos provenientes del préstamo patriótico de 1932, se promovió la capitalización del Banco Central Hipotecario y de la Caja de Crédito Agrario. El gobierno terminó garantizando o mejor respaldando la deuda departamental y municipal, que ascendía a \$200 millones y \$43 millones respectivamente (pro fo-371-15831-a36-18-11, s.f). Cuando se creó el Banco Central Hipotecario, el Banco de la República contribuyó, con una suscripción de \$19 millones y el público suscriptor y los bancos comerciales con otros \$10 millones (Franco, 1966). El Banco inició operaciones tan pronto suscribió \$12,5 millones, cifra que se asignó muy pronto, por cuanto la banca comercial tuvo que transferir el 20% de su capital y de su reserva legal para cubrir dicha promesa (Torres, 1945). La asignación de recursos para estimular la reactivación económica fue muy efectiva, pues durante los primeros seis meses de 1932, las operaciones efectuadas respaldaban 164 créditos públicos por un valor de \$2 millones (Torres, 1945).

Con el objeto de financiar la actividad de las manufacturas y comenzar una fase de crecimiento hacia adentro, al adentrarse en lo profundo de la crisis mundial, el país descubrió que, con el respaldo de los ingresos futuros del café y el buen crédito que tenía el país ante los banqueros internacionales, pudo incrementar el valor de su capacidad instalada en la industria. Hacia 1933, se habían invertido \$8,8 millones para incrementar la producción, y un año más tarde se hizo una

y 60 ofrecen un material muy importante y desconocido sobre esta materia. Además se encuentran otros materiales denominados pro fo-371-15832-a6360-18/11 y pro fo-371-16579-369-a28-28-11, 1932, así como el «Reporte anual sobre Colombia», de Dickson a sir John Simon, pp. 44-46. También es importante para entender el contenido de esta temática, el informe pro fo-371-1753-377-a4951-1069-11, 1933.

reinversión de capital accionario por \$1 millón en nuevas emisiones de acciones colocadas por la Bolsa de Valores de Bogotá. En 1937 se efectuó un nuevo ensanche en el sector fabril por valor de \$1,2 millones, y durante el período comprendido entre 1931 y 1939 el segmento del sector externo que tuvo cambios en su composición, fue la importación de bienes de capital (Gómez y Puerta, 1945; Echavarría, 1943).

Por lo pronto, el Ministro de Finanzas, Esteban Jaramillo, obtuvo del Congreso la Ley 12 de 1932, mediante la cual, se autorizaba al gobierno a obtener un préstamo patriótico por \$10 millones, con el fin de sufragar los gastos de la guerra con Perú (Franco, 1966). Los términos financieros de este préstamo patriótico eran del 4% de interés, redimible a la par transcurridos tres años. Estarían respaldados por bonos y por los impuestos que gravaban las loterías, así como, las funciones de entretenimiento público. También, por un gravamen impuesto a los ciudadanos colombianos residentes en el exterior (pro fo-371-15832-a6369-18-11, s.f). Fue así, como las reservas de oro se pudieron incrementar en poco más de \$1 millón (pro fo-317-15833-a6801-18-11, s.f). En tanto, otras entidades públicas como la municipalidad de Bogotá, suscribieron con sus recursos \$6,5 millones en bonos patrióticos. Los bancos nacionales adquirieron otra parte con su patrimonio. El punto crucial sobre la convergencia de esta situación es que si, de una parte, los militares insistían en usar la mayor cantidad de dineros provenientes del préstamo patriótico para financiar una carrera armamentista, el objetivo en la mira del Ministro de las Finanzas, era aprovechar la algidez del conflicto como una chispa para avivar la economía y enjugar parte del déficit presupuestal (pro fo-420-281-44, S.f).

En síntesis, el estado de postración económica del país, no se podía eliminar declarando una moratoria en el servicio de la deuda, sino superando el clima de desconcierto que embargaba a los inversionistas y políticos. Con el préstamo patriótico, las Fuerzas Armadas compraron unos pocos aviones y barcos cañoneros (pro fo-371-14218-a6062-209-11, s.f) y la mayor parte de los recaudos se canalizaron en favor de objetivos que no eran propiamente militares. El éxito de la medida de apelar al sentimiento nacional, consistió en poder recibir por la venta de bonos al público en general en medio de la crisis una suma que ascendió a \$44,4 millones.

Una segunda emisión de bonos, denominada de la “Cuota Militar”, permitió allegar otros \$5 millones. El 12 de diciembre de 1933, se lanzó en el mercado una nueva emisión, denominada “Empréstito de Gasto de Defensa”, por \$5 millones adicionales, que estaba respaldada por bonos del gobierno que se flotaron en el mercado nacional. Con el propósito de justificar el gasto correspondiente a la compra de las cañoneras Antioquia y Caldas, el gobierno obtuvo un préstamo adicional por \$5,5 millones, de los cuales, el Banco Agrícola Hipotecario aportó \$800 mil, el Banco de Colombia \$700 mil, el Banco de la República \$2 millones y el resto fueron aportes efectuados por otros bancos privados. Dentro de los gastos patrióticos necesarios para detener el avance de Perú, el gobierno reorientó del superávit fiscal de 1933, recursos acumulados por \$3,8 millones. De éstos se destinaron \$550 mil para la compra de aviones y mejorar el aeropuerto de Cúcuta. Del presupuesto ordinario se destinaron \$6 millones para financiar al Ministerio de Defensa. La consecución de los recursos provenientes del endeudamiento interno se justificó ampliamente en el hecho que la oferta monetaria, que en 1928 era de \$104 millones, había declinado a \$55 millones en 1931, como consecuencia de la supresión del patrón oro. Con la disminución de los encajes, la devaluación del peso, la reasignación del ahorro doméstico, el aumento del volumen de café exportado y la elevación de los impuestos a las exportaciones e importaciones, ayudó a reactivar la economía doméstica e incrementar en \$84 millones la oferta monetaria. Gracias al efecto multiplicador de un bajo encaje bancario, se determinó gradualmente que se ampliara el nivel de crédito, catalogándose esta medida como expansiva (Torres, 1945).

La Industria como un Hecho Histórico. 1925-1945

En la medida que aumenta la inversión, habrá un aumento en la producción como resultado de una relación del “multiplicador” del producto, que opera al salirse del punto de equilibrio del gasto autónomo. En este caso: $DY = DI/(1-c)$ donde c es la propensión marginal a consumir. El principio del acelerador, sugiere que las decisiones de inversión por parte de las empresas dependen de las expectativas de los futuros incrementos en la demanda por consumo. Puede decirse que en principio este fue el marco teórico que inspiró a los actores de la política internacional y de la economía nacional para integrar poder y economía en las decisiones en materia pública de la época.

Ampliación de la Base Manufacturera antes de la Guerra de Leticia

Es por ello, que en esta parte del ensayo se propone en perspectiva los acontecimientos político-económicos, que determinaron el avance de la industria nacional en una etapa que se conoció como la de sustitución de importaciones, y que se benefició del clima de hostilidad internacional que registró el país de los años treinta, así como la necesidad de reactivar el aparato productivo nacional-postrado por el efecto de la gran depresión y el cierre de los mercados externos. En lo político se requirió de un cambio de mentalidad entre los empresarios, que se reveló con el surgimiento de la clase política-tecnocrática y la adopción de nuevas determinantes asociadas con la cultura del desarrollo, aportada por los miembros de la comunidad epistémica.

Pero fue, a partir de la década del año de mil novecientos veinte, cuando se manifestaron factores históricos excepcionales que incidieron en el cambio de comportamiento de la economía nacional, como fue el auge exportador, el acceso al crédito internacional y a varias fuentes de inversión directa de capital en sectores estratégicos. Estos factores, y el auge o despertar de la industria manufacturera en condiciones de conflicto en las fronteras y de estrechez en la demanda interna, que se apeló al crecimiento de la actividad industrial en Colombia, ante la existencia de un mercado interno que había crecido gracias al auge cafetero y exportador. Este hecho histórico, fue el que permitió con la activación de la demanda interna por bienes de consumo a nivel nacional que se atenuara en parte el severo efecto de la Gran Depresión en la economía nacional.

La evidencia que se ha encontrado para la escritura de este ensayo, revela que desde la finalización de la Guerra de los Mil Días en Colombia en 1903 y hasta el año de 1918, se crearon por diversas razones sociales y económicas, numerosas plantas productoras de bienes manufacturados, en las cuales se vincularon capitales de riesgo provenientes de los ahorros de las familias acomodadas de las regiones. Gracias a este cambio en la cultura, la inversión en la industria se incrementó mucho durante las décadas de 1920 y 1930, luego de que los empresarios unieran capitales provenientes de varias fuentes y trajeran al país bienes de capital, con lo cual, este proceso se hizo más continuo, hasta que se

precipitó la situación de conflicto y depresión durante la Gran Depresión.

La idea del cambio institucional originada en la reinversión de utilidades y en la unión de patrimonios vía préstamo patriótico, coincide con apreciaciones como las celebradas por el autor americano Stephen Haber en el trabajo “The Political Economy of Industrialization” quien relata acerca de los diversos procedimientos en que se vincularon capitales en las grandes industrias en América Latina. Dicho autor, muestra que una de las razones que hacía atractiva dicha vinculación de capitales en el proceso de transformación, se debía a que algunas empresas se podían ubicar bien en los centros de consumo, o en aquellas localidades donde había acceso a los servicios ferroviarios, lo que acercaba la producción a mercados regionales más grandes y aproximaba la traída de insumos extranjeros desde los puertos (Haber, 2000; Bulmer, Coatsworth y Cortés, 2007; Haber, Razo y Maurer, 2003).

El autor colombiano, Gabriel Poveda Ramos en su obra “Historia Económica de Colombia en el Siglo XX...”, muestra con base en las cifras del Ministerio de Hacienda consignadas en el informe dirigido al Congreso, que los centros manufactureros del país ubicados en Bogotá, Barranquilla, Cali y Bucaramanga que se financiaban también con recursos de emisión de acciones, adquiridas luego por inversionistas ligados a la actividad del comercio. Destaca que en sectores manufactureros como el de alimentos, cerveza y gaseosas, hilados de algodón y lana, la vinculación de los capitales provenía a parte del comercio, de otras fuentes de ahorro privado tales como los generados por la actividad de la ganadería, la agricultura y las finanzas. Las familias de los comerciantes, unían sus capitales con los activos industriales, para promover la creación y ampliación de talleres artesanales que se ubicaban en el casco de los pueblos más grandes en diversas regiones. Poveda, encuentra que el personal que trabajaba en los talleres del ferrocarril, aportaron sus conocimientos técnicos en la mecánica, para apoyar el funcionamiento de las plantas industriales. Algunos de los talleres ferroviarios estaban ubicados en Facatativá, Bello, Girardot y Cali, centros en los que se desarrollaron algunas de las nuevas fábricas (Poveda, 2005).

Con la creación de otro tipo de empresas especializadas, como las que transformaban materiales químicos y otros insumos básicos, se produjeron fósforos de

encendido, plantas productoras de jabones, producción de velas industriales, y empresas que transformaban el algodón importado en telas crudas. Sobre estas temáticas, el economista Centroeuropeo, Paul Rosenstein-Rodan, sostenía que para cubrir las nacientes necesidades del consumo local y ubicar la mano de obra, se debería aprovechar la posibilidad de crear empresas manufactureras, las que con encadenamientos productivos, y acuerdos comerciales con varios proveedores, se impulsarían de manera gradual hacia otras actividades complementarias de la industria. Recordaba

que a semejanza de lo sucedido durante la Revolución Industrial Inglesa, la industria artesanal se benefició de la vinculación de fuentes generadoras de electricidad en las vecindades, permitiendo la incorporación de máquinas y herramientas que transformaban insumos en el proceso productivo (Rosenstein-Rodan, 1973).

En el Cuadro adjunto se aprecian algunas de las empresas manufactureras fundadas en los distintos departamentos del país hasta 1916, formando los primeros clusters y encadenamientos de empresas.

Cuadro No 1.- Principales Industrias Colombianas Existentes en 1916.

Empresas Industriales en Antioquia 1916	Empresas Industriales en Atlántico 1916	Empresas Industriales en Bogotá 1916
Compañía Antioqueña de Hilados y Tejidos de Bello	Fábrica de Tejidos Obregón	Cuatro Chocolaterías
Compañía Colombiana de Tejidos	Cervecería Bolívar	Una Harinera de Trigo
Compañía de Tejidos Rosellón	Tres Fábricas de Jabones y Velas.	Cervecería Bavaria
Fábrica de Tejidos A. Hernández	Cuatro Fábricas de Zapatos	Cervecería Germania
Fábrica de Tejidos de Jericó	Una Fábrica de Cigarrillos	Fábrica de Cemento Samper.
Molino Especial Harinera	Fábrica de Hielo	Fábrica de Envases Fenicia
Molino la Cascada. Sonsón	Molino de Trigo la Nevada	Fábrica de Calzado la Corona
Fábrica de Fósforos y Velas Olano.	Una Fábrica de Bebidas Gaseosas	Fabrica de Gaseosas Posada Tobón.
Fábrica de Fósforos Jaramillo	Una de Sombreros de Fielto	Fábrica de Porcelana Faenza
Compañía Industrial Unida de Cigarrillos	Empresas Industriales en Cartagena 1916	Dos Curtimbres
Fábrica de Chocolates la Cruz Roja	Fábrica de Tejidos Banco Unión.	Dos Fábricas de Cigarrillos
Gaseosas Posada Tobón	Fábrica de Fósforos la Colombiana	Franelas Santana
Cervecería Tamayo-solo Gaseosas	Fábrica de Cigarrillos Emiliani	Empresas Industriales en Santander.
Cervecería Antioqueña	Refinería de Petróleo de Diego Martínez	Textiles San José de Suaita
Ferretería Amagá	Ingenio Sincerín-Colombian Sugar Company	Talleres de Fundición Penagos
Seis fábricas de textiles pequeñas	Fábrica de Tejidos de Punto	Cervecería Clausen
Dos chocolaterías	Planta de Hierro y Frigorífico	Empresas Industriales en Valle del Cauca
Compañía Harinera	Una Fábrica de Pan y Galletas	Ingenia La Manuelita
Dos Fábricas de Jabones	Una Fábrica de Chocolate	Tejidos la Garantía. Fábricas de Velas, Jabón y Fósforos

Fuente: Poveda, G. (2005).

Precisando sobre nuevos factores, que contribuyeron al desarrollo de las empresas manufactureras, al terminar la Primera Guerra Mundial, se destaca la expansión del mercado nacional, que favoreció primero la actividad del comercio al aumentar la oferta de nuevos productos, y segundo la vinculación de tecnologías y formas más eficientes de producir, como en los casos de bienes de consumo ligero, el apoyo a la rama de los textiles, y tercero la adopción de nuevas estrategias para vincular nuevos capitales a las empresas a través de las cuentas en participación sobre el patrimonio de las empresas (Fishlow, 1972).

Pero en general, y ampliando lo dicho en el párrafo anterior, el interés de los industriales por traer maquinaria y organizar negocios fabriles, se aprecia en las cifras que se calculan en el valor de la maquinaria importada a partir de la década de los años veinte, cuando representan en valor, compras por más de dos millones de dólares, recurso del cual se dispuso de cerca de la mitad para modernizar el stock de maquinaria textil especializada. Veinticinco por ciento de estos recursos, se destinaron a la adquisición de equipo industrial y un diez por ciento para la compra de maquinaria minera. Los aranceles que se imputaban sobre la base del peso de los bienes importados, y no sobre el valor, incentivaron la traída de bienes de capital extranjera de fácil adquisición por parte de los empresarios locales. Este cambio en la política, ayudó a fomentar de forma continua y sistemática la importación de maquinaria industrial, como eran los telares y equipos de hilandería a decir por (Poveda, 2005).

En 1916 existían en el país 121 talleres textiles valorados en \$3,3 millones de pesos. De ese total, en Bogotá había 40 telares, en Medellín 30, en Barranquilla 18 y en Cartagena 12. Al terminar la Primera Guerra Mundial, y debido a la escasez de mercancías que había generado la conflagración bélica, se calculaba que la utilidad producida en una pequeña factoría de camisas en Medellín era del 5% mensual, lo que hacía rentable invertir en este y otros sectores de la manufactura (Bell, 1921).

La generación de utilidades acumuladas por los industriales durante las etapas iniciales de la industrialización, llevó a que con su reinversión, se ampliara la oferta de productos nacionales, en donde las importaciones competían por el mercado. Para beneficio del país y de la actividad productiva, el pago por concepto

de la indemnización de Panamá luego de su secesión, por valor de US\$ 25 millones a mediados de la década de 1920, ayudó a incrementar el nivel de recursos en moneda extranjera, situación que elevó la disponibilidad de bienes para el uso de la industria, y el transporte primordialmente. La creación de nuevas fábricas, como en el caso de la producción de costales de fique, atendió la creciente necesidad de consumir este insumo para empacar y transportar el café de exportación (Lee, 2005). En las localidades cafeteras, las despulpadoras y la maquinaria procesadora de cabuya, apoyaron la economía de las economías regionales con base en este simple adelanto técnico (Parsons, 1997).

La presencia de nuevos empresarios vinculados al sector cafetero y la trilla del grano, como el caso del Antioqueño Alejandro Echavarría, fue importante porque parte de sus recursos de ahorro los reinvertió en la promoción de empresas manufactureras. Con el concurso de varios miembros de su familia y de otros socios conocidos, estableció la Compañía Colombiana de Tejidos (Coltejer). En ella, algunos de los miembros de las familias Echavarría, Vásquez y Ospina vincularon nuevos capitales, lo que les permitió ganar mayor experiencia en el ramo industrial y el manejo de empresas. Se dice que la competencia externa, exigió crear medios de transporte para integrar las regiones, acercar los centros de producción a los puertos y reducir los costos de transporte.

Siguiendo esta línea de diversificar la inversión, en el año de 1918, la familia Obregón de Barranquilla, adquirió en Manchester maquinaria textil para poner en funcionamiento una empresa productora de telas, y a principios de la década del veinte, en la ciudad de Cali, un conocido inmigrante danés fundó la textilera Dishington en la que producía tejidos de punto (Echavarría, 1943). En el año de 1920, los nuevos telares importados valían US\$ 600.000, y en 1929, en el área industrial de Barranquilla operaban 20.000 ovillos y 1.000 telares. En Boyacá hacia el año de 1927, había más de 30 operarios laborando en una fábrica de tejidos avaluada en \$300.000 y producía anualmente dos millones de yardas. Aun cuando no siempre es fácil establecer la procedencia exacta del capital que se invertía en la industria textilera, se sabe que entre 1919 y 1930 las inversiones realizadas en el país pasaron de \$4 millones de pesos anuales a representar antes de la crisis unos \$13 millones. Progresivamente la industria de

los tejidos se concentró en los alrededores de Medellín, ciudad donde vivían muchas familias dedicadas al comercio y los negocios industriales (Brew, 1973).

Las condiciones de demanda, llevaron a la industria a tener que ampliar su escala, y hacia el año de 1923, había en Medellín cerca de 650 telares y 16.000 ovillos, en tanto que el total nacional ascendía a 1.600 telares y 30.000 ovillos. Durante los años veinte, las principales factorías estaban localizadas en Medellín, dentro de las que sobresalen la Compañía Antioqueña de Hilados y Tejidos, cuyos activos fijos valían \$ 500.000, la Compañía Colombiana de Tejidos con \$470.000 de capital. Había otras industrias más pequeñas como Textiles Rosellón, avaluada en \$60.000 y Textiles Hernández con 50 telares y un capital fijo de \$ 140.000. En Cartagena, la industria textilera registraba un avance relativo importante en 1927. La Sociedad Unión de Textiles tenía un capital nominal de \$400.000 empleaba 160 trabajadores y producía más de 400 piezas de tela. Otra industria de tejidos de punto ubicada en Barranquilla, con un capital de \$60.000 tenía una producción de 4.000 docenas de medias al mes (Vásquez, 1974).

Antes de la Depresión, la fortaleza de la balanza de pagos generaba augurios promisorios para sostener el ritmo de importaciones de bienes de capital y de insumos para la producción como fue el caso del algodón bruto, insumo básico para la producción, de telas. Durante el año de 1927, las dieciséis factorías más grandes, emplearon para la producción cerca de 3.3 millones de kilos de algodón, de los cuales 1.24 millones eran importados. Entre 1926 y 1930, la participación de las fibras importadas declina en relación a la producción nacional de algodón, que recupera áreas de la agricultura a su producción. En este caso particular, el proceso substitutivo de importaciones, se impuso gradualmente, ya que durante los años de la Depresión cuando la disposición de divisas fue estrecha, el algodón producido domésticamente desplazó al importado, aun cuando es cierto también que en general la demanda experimentó una sensible reducción (Bell, 1921). Gracias a la estructura estable de los salarios industriales, mejoró en las ciudades el poder de compra. En una de las factorías en operación que empleaba más de 300 trabajadores, los salarios fluctuaban entre \$0.50 y \$ 2.60 diarios, ingreso mayor que el obtenido en el campo (Sánchez, 1931).

En entrevista al industrial, Carlos Arango Londoño (2005), recuerda que en los años treinta sus tíos Arango crean la firma Pequeñas Industrias, para producir Tacones para Zapatos, Hiladilla, Mechas, Ganchos, Tarros de latón y Persianas. En 1938, su padre Leopoldo Arango fundó la Compañía de Empaques de Medellín. Sus tías Sofía y Elena, y otros socios como Jaime y Ricardo Londoño hicieron aportes de capital a esta industria.

Aparte de los textiles en Medellín y Barranquilla, el principio de la idea de la industrialización se extendió en otras regiones del país. Varias regiones, ciudades y municipios crearon plantas transformadoras, como en el caso de la Cervecería Bavaria, que nació en el Socorro cuando se fundó a principios de siglo, y que unió en su producción a la industria embotelladora Fenicia en Bogotá, y años más tarde cuando se efectuaron en esta ciudad las grandes inversiones cerveceras, además se formó el primer gran conglomerado de la cerveza. Se llegó a producir cerca de seis millones de botellas anuales antes de la Primera Guerra Mundial. La Cervecería Antioqueña que se fundó en 1914 y que estaba avaluado en cerca de \$ 470.000, alcanzó renombre cuando decidió lanzar al mercado un número considerable de acciones en el mercado de valores, después de haber visto el éxito de su operación en el mercado de valores (Echavarría, 1943).

La diversificación de la producción por sectores como el caso de la industria del tabaco, ayudó a profundizar la estrategia económica de la industrialización. Este factor nos recuerda que hacia 1919, la firma anónima Coltabaco, que inició operaciones con recursos regionales, sustituyó las importaciones que venían de otros países y con cerca del 95% del tabaco sin procesar traído de Cuba multiplicó su producción de cigarrillos. El capital inicial de la empresa era de \$1 millón de pesos, siendo los principales accionistas Manuel María Escobar y el Expresidente de la República Carlos E. Restrepo. En el año de 1924, la capitalización de la compañía era considerable. Para alcanzar mayores niveles de eficiencia, procedió a descentralizar la producción y atender los mercados regionales de Medellín, Bogotá, Barranquilla y Cali (Gómez y Puerta, 1974). Posteriormente, se abrieron nuevas plantas de tabaco elaborado en Bucaramanga, Cartagena y Pasto. En 1928, La familia Emiliani vendió dos pequeñas fábricas en Cartagena y Barranquilla a Coltabaco. Las plantas de esta última fábrica estaban equipadas con maquina-

ria norteamericana, y la planta litográfica era de origen alemán (P.R.O. FO-369 / K8269 - 303- 211, s.f).

En 1927, el número de fábricas que operaban en Antioquia era de 150, y empleaban más de diez mil personas. En Bogotá, el número de talleres industriales que transformaban diversos productos era de 167. La industria de chocolate que comenzó con una actividad casera, en el año de 1924 contaba con 30 pequeñas plantas industriales dentro de las que sobresalía, la Compañía Nacional de Chocolates. Su capital ascendía a \$850.000, después de que se consolidó la unificación con la compañía de Chocolates Cruz Roja y comenzaron a operar las subsidiarias de Pereira y Armenia. La Nacional de Chocolates ubicada en Manizales, tenía también una apreciable participación en la Fábrica de Galletas Noel. El capital de esta última empresa ascendía a \$1 millón en 1926 y a \$1.5 millones en 1929 (Gómez y Puerta, 1974).

En entrevista sostenida con el Señor Adolfo Arango, dirigente de la industria del cemento en Medellín (2005), nos recordó que los hermanos Arango, cuya dirección cablegráfica era “Argos” fundaron la cementera del mismo nombre. Estos eran Carlos y Claudino Arango Jaramillo, hijos de José María Arango Carvajal, minero y comerciante en Concepción y Rionegro. Claudino, quien estudió en la Facultad de Minas de Medellín, en unión con sus hermanos y con su gran amigo Carlos Sevillano, vincularon su patrimonio y su trabajo para capitalizar \$700 mil pesos, en calidad de capital inicial de la empresa. Así se produjeron las primeras 50 toneladas de cemento en los años treinta, de una empresa que en el año 2000, producía más de 16 mil toneladas. En Bogotá, la familia Samper invirtió parte de su capital familiar en la fábrica de Cementos Samper en Bogotá. Así que durante los treinta existía la cultura de invertir parte del patrimonio familiar en la industria. (Comunicación Personal, Junio 2004)⁴

Respuesta a la Gran Depresión de 1930

Hasta el año de 1930, Colombia adoptó un modelo de la economía regido por la ortodoxia en materia bancaria y cambiaria, en virtud de la aceptación que tuvo el modelo del Patrón Oro. Las finanzas públicas se rigieron por el esquema del presupuesto balanceado, y la posibilidad de ampliar las oportunidades de crédito,

dependía del acceso que tuviera el país a las fuentes de financiación internacional. Como consecuencia de los efectos introducidos por la Gran Depresión, se manifestó el cierre de los mercados externos del café y otros productos primarios, lo que condujo a que los agentes del Estado, gradualmente modificaron su posición ortodoxa de mantener el modelo de la economía balanceada, y buscaron con la ayuda de un nuevo modelo expansionista, acoger criterios diferentes para monetizar las reservas representadas por oro metálico y respaldar la emisión con la contribución que hicieron las señoras con sus joyas durante la Guerra con el Perú, y apoyar con recursos obtenidos a través del “Préstamo Patriótico” o Ley 12 de 1932, mediante la cual se autorizó al gobierno a obtener recursos suficientes para adelantar la construcción de aeropuertos estratégicamente ubicados.

Con la ayuda de esta operación simbólica de respaldo a la emisión monetaria motivado por la Guerra con el Perú, se justificó la adopción de mecanismos crediticios, apoyados en el endeudamiento interno. Este mecanismo, erigido como una fuente expansiva del dinero base, abrió el compás para que el Estado ampliara mediante el endeudamiento interno, el nivel de crédito interno. La devaluación del tipo de cambio, fue una de las primeras medidas cambiarias que se adoptó en la economía, y en consonancia con el incremento del nivel de los aranceles, regularizó el ritmo de las importaciones.

A partir de la Crisis de 1930 y sentidos los efectos de la Guerra con Perú, la propuesta de la industrialización, se convirtió en un elemento nuevo de la política económica, que se apoyó en el cambio de los precios relativos, debido al efecto de la protección arancelaria en los precios, en el uso del tipo de cambio, como factor que encarece las importaciones, el incremento en los impuestos, que apoya el gasto del gobierno en proyectos como los de las obras públicas, y el mayor costo del dinero que determina una asignación selectiva de la inversión. La disminución del ritmo de crecimiento de la economía, se asoció con la contracción del ingreso de divisas y la falta de acceso a las fuentes externas de ahorro, situación que afectó el volumen del dinero base.

Las ideas propuestas por Richard Khan y John Mynard Keynes, fructificaron con la noción del acelerador del consumo y el multiplicador de la inversión. Así, el multiplicador implica que la inversión aumen-

⁴ Entrevista Doctor Adolfo Arango. Descendiente de Don Claudino Arango fundador de Argos en Medellín y emblemático empresario. Medellín. Junio 2004.

taba con el producto, mientras que el principio del acelerador sugería que con los aumentos en la producción, se inducían incrementos en la inversión. “Thus, the multiplier principle implies that investment increases output, whereas the acceleration principle implies that increases in output will themselves induce increases in investment”⁵ (Organización Cruel, s.f.).

Tal vez por esta razón teórica, la orientación del ahorro doméstico acumulado antes de la Depresión y represado por la incertidumbre que propinó la crisis y la incertidumbre con los países vecinos que podían atacar las fronteras, solo gradualmente pudo reorientarse hacia la promoción de nuevas actividades, como en el caso de la industria y el sector comercial, lo que evitó, que la tasa de crecimiento de la economía afectada por el rigor de la depresión no tuviera efectos tan catastróficos.

Luego con la creación de la Bolsa de Valores, se vincularon recursos de capital de las familias, y se orientaron hacia el fortalecimiento del patrimonio de las empresas, con lo cual las nuevas maquinarias adquiridas en el exterior, a menor precio, permitieron mejorar la capacidad productiva de las mismas. Así, que con base en la vinculación de estos recursos, se apoyó la adquisición de bienes de capital por parte de la industria, se procedió a modernizar el aparato productivo con políticas selectivas que introducían tecnologías para producir textiles, confecciones, alimentos procesados, cigarrillos, gaseosas, y la elaboración de algunos insumos básicos para la industria, como en el caso del azúcar, dispuesto para la producción de bienes alimenticios como las gaseosas, la galletería y las pastas. La industrialización como propósito nacional, se insinuó como una fórmula adecuada para producir bienes de consumo ligero a partir de la crisis, frente a la dificultad inevitable de no poder importarlos.

La estrechez cambiaria, fue una de las causas sobresalientes que contribuyó a profundizar la fase descendente del ciclo en la economía, evento histórico que des-

de los comienzos de la década del treinta, sentó las bases para que la política de la industrialización se respaldara en medidas encaminadas a apoyar el esquema económico de crecimiento hacia adentro, aprovechar que el país había ampliado la base del mercado en toda la geografía nacional para distribuir en él, bienes de origen nacional en defecto de la canasta de bienes importados.

En el campo empresarial de la industria nacional, se financiaron adquisiciones de maquinaria para las empresas productoras de alimentos procesados, textiles, cementos y otros productos manufacturados, y otros con procesos más elaborados como el de la química y los metales. Esta financiación se hizo con el concurso de fuentes crediticias del sistema bancario nacional y de la bolsa de valores recién creada a la sazón para vincular capital anónimos en las empresas. A partir de este suceso económico, el Estado Nacional, se convirtió en un promotor del proceso económico que apoyó la acumulación de capital por la vía de los incentivos crediticios y otro tipo de mecanismos fiscales. Es cuando se inicia desde una fase baja de crecimiento del producto, la gestión del Estado, que ahora se concentra en apoyar el avance de muy diversos sectores y actividades por la vía del crédito interno. Las buenas prácticas bancarias, inspiradas en las orientaciones de la Misión Kemmerer y en otras reformas que modernizaron las instituciones financieras, propusieron la creación del Banco de la República y la Superintendencia Bancaria. Otras agencias ayudaron a canalizar el crédito, como en el caso de la Caja Agraria, el Banco Central Hipotecario y la Bolsa de Valores, que ayudaron a movilizar recursos de capital de riesgo entre las emergentes empresas del sector privado. A continuación, mostramos algunos de los factores que determinaron el auge de la economía por la vía de la industrialización en Colombia inmediatamente después de la Depresión de 1930.

Factores de Expansión de la Industria Nacional.

Fue a partir de los años Treinta cuando se presentó una nueva circunstancia que favorecía en primer lugar, la acumulación de capital a través de una mejor utilización de las fuentes de ahorro interno. La estrechez cambiaria como situación que exigió al país una variación en la composición de las importaciones, y establecimiento un programa racional de acumulación en el acervo de capital, se reflejó en una mayor presión por el endeudamiento externo, necesidad que solo se podía superar mediante una fuerte racionalización de las fuentes muy menguadas de divisas.

5 <http://cruel.org/econthought/essays/multacc/multintro.html>

“As investment increases, there will be an increase in output as a result of a “multiplier” relationship between equilibrium output and the autonomous components of spending, in this case: $DY = DI/(1-c)$ where c is the marginal propensity to consume. The principle of the accelerator, suggests that investment decisions on the part of firms are dependent upon expectations of future increases in demand”.

En la medida que aumenta la inversión, habrá un aumento en la producción como resultado de una relación del “multiplicador” del producto, que opera al salirse del punto de equilibrio del gasto autónomo. En este caso: $DY = DI/(1-c)$ donde c es la propensión marginal a consumir. El principio del acelerador, sugiere que las decisiones de inversión por parte de las empresas dependen de las expectativas de los futuros incrementos en la demanda por consumo.

Un segundo elemento utilizado para conjurar la Crisis, fue la mayor especialización que se le dio a las fuentes del crédito doméstico, para dividir lo que eran necesidades para el sector privado y las exigencias para financiar las necesidades sociales del Estado. Gracias a las emisiones orgánicas justificadas en sucesos, como el ataque militar y la ocupación territorial por parte del Perú al territorio nacional de Putumayo, la Ley 12 de 1932, autorizó al gobierno a obtener lo que se conoció como el “Préstamo Patriótico”, por un valor de \$10 millones. Así que con estos y otros recursos de crédito doméstico, se facilitó la gestión del Gobierno, apoyado en el principio de la emisión inorgánica de dinero base, con el cual se cubrieron ciertas necesidades de la inversión pública cuya prioridad en la inversión fue en vías carretables, puertos y aeropuertos y palacios municipales entre otros, se comenzó a cambiar en el país frente a los desarrollos alcanzados desde el avance de las primeras líneas abiertas del ferrocarril.

En tercer lugar, durante el período comprendido entre los años de 1931 y 1939, el segmento del sector externo que tuvo cambios en su composición, fue el de las importaciones de bienes de capital, renglón que ganó participación frente a la participación de los bienes de consumos. Este rubro de las importaciones de bienes de capital para el uso de la industria, revela una nueva actitud de la política económica, la cual, permitió multiplicar nueve veces su valor al pasar de US\$ 4 millones a US\$ 36 millones. Por su parte, los bienes intermedios de uso industrial crecieron cuatro veces al pasar de US\$ 6 millones a US\$ 24 millones, y los de alimentos se moderaron en cuanto al valor importado, no obstante se expandiera 2.8 veces al aumentarse el volumen importado de US\$ 23 millones a US\$ 74 millones.

Entre 1934 y 1937, las inversiones para importar maquinaria para transformar algodón, lanas e hilazas y convertirlas en tejidos, tuvieron un valor que pasó de \$ 2,4 millones a \$ 4,5 millones, en las fechas referidas. También, la maquinaria para minas y construcción por valor de \$ 2,2 millones y \$ 5,4 millones respectivamente. Por maquinaria agroindustrial las importaciones tuvieron un valor de \$ 0,8 millones y \$ 1,6 millones. En términos de índices los bienes de consumo crecieron en el período en cuestión, hasta tres veces elevándose de \$ 23 millones a \$ 74 millones.

En cuarto término, durante el año de 1933, el número de empresas existentes en el sector manufacturero

fue de 432 con un capital suscrito de \$ 50 millones, y una producción avalada de \$ 41 millones, situación que contrasta con las pocas existentes en 1916. Para asumir la nueva meta de crecimiento, las importaciones de bienes de capital en industrias representativas, muestran un incremento sostenido entre 1934 y 1937. La Maquinaria para textiles pasa de \$2,4 millones a \$4,5 millones, la Maquinaria agrícola de \$0,2 millones a \$1,6 millones y la Maquinaria agroindustrial lo hace en montos similares al del agrícola. El número de empleos directos atribuidos a la operación de estas plantas, se aproximaba a quince mil operarios. El mayor número de plantas se concentró en las fábricas de textiles y las industrias de gaseosas, chocolates y calzado.

Entre 1934 y 1936, la producción reportada por la industria nacional pasa de \$47 millones a \$105 millones. Durante estos años, las industrias que respondieron con mayor dinamismo a las necesidades de cambio fueron los textiles, los productos de cuero, las industrias de alimentos procesados como la de chocolates, harina, azúcar, aceites, grasas y la producción cervecera. La industria farmacéutica marca un hito importante, en cuanto al crecimiento de las fábricas de jabones, drogas y artículos de tocador.

En quinto término, se reveló otro cambio importante como consecuencia del avance industrial, fue el surgimiento de una nueva mentalidad empresarial, que revela la contundencia de las nuevas condiciones y oportunidades que ofrecía un mercado protegido, pero caracterizado por haber desarrollado una demanda agregada apreciable. Ospina Vásquez, sugería diferenciar la ruta de la sustitución de bienes de consumo e industriales, al disponer de un régimen general y otro preferencial. Con ello, se dieron pasos para racionalizar el gasto de divisas y promover la sustitución de bienes de consumo como un primer peldaño de la industrialización, antes de pensar en producir bienes intermedios (P.R.O. FO - 371. A2146 / 24 / 11., s.f.).

En 1930, luego de la caída del conservatismo, el gobierno de Olaya Herrera, propuso elevar más las barreras arancelarias, y el gobierno de Unión Nacional procedió a sancionar la Ley 62 de 1931, con la cual se daba énfasis especial a la protección de la industria nacional al incrementar el nivel de los aranceles sobre las bases de la emergencia nacional (Ospina, 1974). Planteamientos contrarios solo se escucharon durante la segunda visita de la Misión Kemmerer al país,

al advertir al gobierno que era peligroso abandonar el libre comercio. El rigor de la crisis cambiaria, obligó un manejo diferente del discurso, al reconocer que si bien el consumidor podía resentirse al tener que comprar bienes costosos producidos domésticamente, en la práctica era imposible sostener una política ilimitada y general de importaciones para todos los gustos. El gobierno sostuvo que en lugar de tener que introducir restricciones cuantitativas a las importaciones, era mejor llevar una Ley al Congreso para establecer un sistema racional de aranceles que protegiera la labor productiva.

Debido al déficit de \$32 millones en 1930, se tuvo que imponer en sexto lugar, un sistema tributario que gravara las importaciones de algunos productos alimenticios como el trigo, la harina, la avena y otros alimentos básicos. En 1935, cuando el efecto de la crisis comenzaba a ceder, el nivel de los recaudos públicos ascendían a \$ 58.6 millones de pesos y los recaudos arancelarios excedían los \$27 millones. Este último impuesto participaba en cerca del 50% de los ingresos fiscales.

Dentro de los restantes factores históricos que dieron cuenta por el comportamiento de la actividad de la industria después de la crisis, y de alcance estructural, sobresale un séptimo lugar, el elemento consignado en el texto histórico presentado por el “scholar” Inglés Roger Brew, en su obra titulada “El Desarrollo Económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920”, quién argumenta que el avance del sector manufacturero generó cambios sociales consignados en el aporte de la mano de obra mejor calificado y representada en gran parte por mujeres que participan en la producción en las plantas. En octavo lugar, y siguiendo la lógica del texto histórico del geógrafo de la Universidad de Berkeley, James J. Parsons en su obra “Antioqueño Colonization in Western Colombia”, encontró que la acumulación de recursos de ahorro social que generó la industria del café, permitió que parte del mismo se vinculara a la producción de bienes que conformó una canasta de necesidades de bienes producidos localmente.

Con la ampliación de la red de transportes, incluyendo los ferrocarriles, el cable aéreo y la red de caminos, se amplió e integró el mercado doméstico, de suerte que la oferta producida en unos pocos centros, se

difundió a través de una red comercial más amplia que cubría varios territorios. El capítulo octavo de su obra, ilustra acerca de las causas que estimularon el desarrollo de la industria manufacturera a partir de los años treinta, y destaca la gestión del empresario, la unión de capitales, el efecto de la expansión del mercado nacional, y el contacto con los proveedores de maquinaria industrial en el exterior como causas del crecimiento.

En noveno lugar, otro de los factores históricos que coadyuvó a estimular el proceso de industrialización en la fase inicial, fue el dinamismo demográfico y el cambio en la proporción de ciudadanos concentrados en las ciudades. Parsons encontró que la población urbana era en 1905 de solo el 10%, y pasó en 1938 a representar el 31% del total. La movilización de mano de obra que generó el proceso capitalista como teorizó Arthur Lewis, apoyó el crecimiento de la industria manufacturera en los grandes centros urbanos. Correspondió a los empresarios, convertirse en propietarios de talleres mecanizados donde la energía hidráulica y el uso de la electricidad contribuyeron a elevar la productividad.

En décimo término, el proceso de industrialización que fue continuo a decir por el historiador Ospina Vásquez, se consolidó gracias a la protección arancelaria, al trabajo organizado, la incorporación de maquinaria, a la estandarización de procesos, y a la extensión de la línea de producción, y convertidos estos elementos en factores que ayudaron a conformar las primeras unidades fabriles auto-sostenibles, afirmó el nuevo sentido que se le daba a la industria como sector dinámico de la economía.

El profesor Salomón Kalmanovitz, en décimo primer lugar evalúa el impacto producido por el aumento de la demanda agregada interna, y el efecto del incremento del volumen de crédito como fuente de reactivación de la economía empresarial. Igualmente se encuentra que en 1933, cerca de 432 unidades industriales explicaban la creación de 14.789 empleos directos en la actividad manufacturera, con su efecto derivado sobre la demanda agregada. Estima que en los años treinta, el factor de la sustitución de importaciones explica más del 70% del crecimiento industrial, y que la expansión de la demanda interna muestra el otro 20%. Kalmanovitz considera que hubo un importante efecto multiplicador sobre el crecimiento atribuido a la inversión industrial (CEPAL, 1957).

Sobre este mismo aspecto de la sustitución, el economista nacional José Antonio Ocampo, relata que el elemento conceptual del desarrollo, de crecimiento hacia adentro se convirtió en duodécimo lugar, en un factor de la historia económica, que sirvió para poner en perspectiva el efecto de situaciones históricas, como la del deterioro de los términos de intercambio ocurrido entre 1925 y 1940, cuando este indicador explica cómo declinó el nivel del poder de compra desde 110% a cerca del 69%, y el de las exportaciones, solo se equilibró con mejoras en la competitividad, con el efecto de las devaluaciones años más tarde y sobre todo con aumentos más que proporcionales en el volumen de bienes exportados. La devaluación en términos de Purchasing Power Parity-PPP entre 1926 y 1935 pasó del 50% al 100%, a efectos de corregir el citado deterioro y compensar el efecto del desestabilizador del Patrón Oro.

El libro del estudioso Santiago Montenegro, sobre el tránsito de la historia textil en Colombia hacia la modernidad, revela aspectos ocurridos en la economía después de la crisis. Así que, como décimo tercer elemento histórico, se advierte que el fenómeno del exceso de capacidad y traída de capital reproductivo que efectuó la industria manufacturera entre los años de 1932 y 1939, permitió que estos rubros crecieran a una tasa media anual de 10.6%, lo que se considera como otra de las razones que permitieron duplicar su nivel de capital en siete años. La industria de los hilados y tejidos de algodón se hizo a tasas del 20.9% promedio anual, o sea que la producción se duplicó cada cuatro años (Montenegro, 2002). No se puede con estos datos afirmar todavía que la industria creció en los años treinta a raíz de la adopción de una política industrial, sino tal vez a la necesidad expuesta por Hicks de ampliar el tamaño del mercado doméstico sobre unas bases capitalistas.

Como décima cuarta proposición sobre la respuesta de la economía colombiana al efecto de la Depresión de 1930, la obra de Juan José Echavarría titulada *Crisis e Industrialización-Las Lecciones de los Treinta*, puntualiza otras razones afinadas de teoría económica, en las que proponen explicaciones en torno a los factores históricos que determinaron el proceso de industrialización al comienzo de esta fase de expansión manufacturera. Echavarría propone unas apreciaciones teóricas

para explicar el alcance del concepto de la protección, y considerar que la expansión de la actividad textil, se debió primero que todo al efecto de los altos precios del café antes de la Crisis y al choque externo negativo de la Depresión. Estimó que la falta de dólares como choque externo negativo, provocó una disminución considerable del precio relativo de los artículos no transables frente a los transables. En su obra de Doctorado considera “que el efecto de la enfermedad holandesa proporcionó un aumento de la participación de la mano de obra en la actividad de las manufacturas” (Echavarría, 1999). Esta situación de aumento de la producción de bienes transables, provenía del choque externo negativo, que liberó mano de obra del sector cafetero, exceso de fuerza de trabajo que se trasladó al sector industrial. Sin embargo, la tesis del traslado de la mano de obra no es una razón suficiente para completar la explicación, ya que falta conocer otros aspectos sobre las motivaciones que llevaron a los empresarios a preferir la inversión en industria, frente a otras posibilidades de inversión (Echavarría, 1999).⁶

A partir de los años treinta cambió en Colombia el modelo de acumulación de capital al manifestarse una especie de discontinuidad histórica, como sugiere Gerschenkron, y pasar del crecimiento hacia fuera, al inicio de una etapa amenazante del comercio y de declinación de la inversión extranjera que suscitó la necesidad de apoyar el crecimiento hacia adentro. En ese entonces, la economía pasó de un sistema regulado por los precios a ser Keynesiana, en el sentido que el Estado cambia los precios relativos para favorecer un sector en detrimento de otro, precipitado también por el efecto de la demanda dirigida hacia la producción de ciertos productos. Si bien Colombia es un país “late comer” en el desarrollo de la industria, ve como su ciclo de acumulación en el sector manufacturero se pronuncia a partir de 1935. El efecto estructural de la Crisis que fue intenso, ya que si América Latina recibía un 35% de recursos externos como proporción del PIB en 1927, este índice se redujo al 16% en 1930, situación que explica la necesidad de racionalizar su uso.

La obra de Echavarría nos parece interesante en su aspecto de relacionar la actividad del café con la po-

6 Echavarría, Juan José. 1999. *Crisis e Industrialización. Las Lecciones de los Treinta*. TM Editores. Bogotá. Págs. 186 a 195.

sibilidad de sostener en el largo plazo, una estrategia estable de inversiones y equipamiento en la acumulación en bienes industriales, sobre todo en la parte menos auspiciosa del ciclo exportador. Encuentra el referido autor con sus cifras que la relación precios del café-inversión en industria fue inversa durante las fases 1929-34 y 1976-79, al estimar que la regresión de la producción industrial frente al precio relativo del café tiene signo negativo, y que el PIB para estas fases al compararlo con el cociente referido PIB-Producción industrial, indica que mientras la industria se favoreció con el crecimiento de la economía, se perjudicó por el efecto de los altos precios del café y por la revaluación que experimentó la tasa de cambio.

Conclusión

La Gran Depresión fue una frustración para la vida económica nacional, pues muchas obras quedaron inconclusas y se interrumpió un proceso de transformación que había adquirido un gran momento. La debilidad tributaria quedó al descubierto, pues las fuentes principales de recursos con que contaba el gobierno dependían del crédito externo y de las tarifas arancelarias. La transformación tecnológica se hizo en adelante sólo de forma gradual, pues los escasos recursos externos apenas si alcanzaban para financiar una naciente base industrial. La sustitución de importaciones apenas se podía adelantar en las industrias más sencillas desde el punto de vista tecnológico, y eran aquellas que utilizaban en abundancia el factor más barato, la mano de obra. Los efectos de la crisis significaron algo más que la reducción de la demanda agregada ocasionada por la caída de los precios del café y en parte por la incertidumbre que generó en nuestras fronteras la experiencia de la guerra con el Perú.

Referencias

- Atehortúa Cruz, A. (S.f.). El Conflicto Colombo – Peruano. Apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica. Recuperado de: <http://goo.gl/QHeD06>
- Bell, P. 1921. Colombia, a Commercial and Industrial Handbook. Washington. Págs. 117-180-181
- Brew, Roger. 1973. The Economic Development of Antioquia from 1850 to 1920. Tesis de D. Phil. Oxford.
- Brew, Roger. 2000. El Desarrollo Económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920. Editorial Universidad de Antioquia. Clio. Medellín. Edición anterior
- Brew, Roger. 1977. El Desarrollo Económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920. Bogotá. Banco de la República.
- Bulmer, V., Coatsworth, J., y Cortés, R. 2007. The Cambridge Economic History of Latin America. Vol II. The Long Twentieth Century. Cambridge University Press. Pág. 544.
- CEPAL. Análisis y Proyección del Desarrollo Económico III. El Desarrollo Económico de Colombia. 1957
- Echavarría, E. 1943. Historia De Los Textiles En Antioquia. Medellín, Bedout pág 17.
- Echavarría, J. 1999. Crisis e Industrialización. Las Lecciones de los Treinta. TM Editores. Bogotá. Págs. 186 a 195.
- El Tiempo. Siglo XX A través del El Tiempo. Años 1932 y 1933. Primera Página. 1999.
- Entrevista Carlos Arango. (2005) Recuerdos de su padre Leopoldo Arango fundador de la Compañía de Empaques de Medellín.
- Entrevista Doctor Adolfo Arango, Descendiente de Don Claudino Arango fundador de Argos en Medellín y emblemático empresario. Medellín. Junio 2004.
- Fishlow, A. 1972. “Origens and Consequences of Import Substitution in Brazil”. En International Economics and Development. Luis Eugenio Di Marco. Academic Press. Londres , Pág. 53
- Franco, J. 1966. Evolución de las instituciones Financieras en Colombia. México, Gráfica Panamericana. op. cit., p. 76
- Gómez, F. & Puerta, A. 1974. Biografía Económica de las Industrias de Antioquia. Medellín. Tipografía Bedout.

- Haber, S. 2000. *Political Institutions and Economic Growth in Latin America*. Hoover Institution Press. Stanford.
- Haber, S; Razo A, & Maurer, N. 2003. *The Politics of Property Rights*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Organización Cruel. (s.f.). *Multiplier- Accelerator Model*. (s.f.). Recuperado de: <http://goo.gl/lwYkAk>
- Las guerras con el Perú. *Revista Credencial Historia*. (Bogotá - Colombia). Edición 191 Noviembre de 2005. Recuperado de: <http://goo.gl/kIuP0T>
- Kalmanovitz Salomón y Enrique López. *La Agricultura en Colombia entre 1950 y 2001*. Recuperado de: <http://goo.gl/OyjN3J>
- Montenegro, Santiago. 2002. *El Arduo Tránsito hacia la Modernidad: Historia de la Industria Textil Colombiana durante la Primera Mitad del siglo XX*. Cede Uniandes. Grupo Editorial Norma. Bogotá.
- Ospina, L. 1974. *Industria y protección en Colombia, 1910-30*. Bogotá, Oveja Negra, Op. cit., pág. 387, 400, 416, 418, 386 y 387.
- Parsons, J. 1997. *La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia*. Banco de la República. Bogotá, El Áncora.
- Poveda, G. 2005 “*Historia Económica de Colombia en el Siglo XX*”. Universidad Pontificia Bolivariana. Escuela de Formación Avanzada. Medellín.
- P.R.O. FO - 371 . A2146 / 24 / 11.
- P.R.O. FO-369 / K8269 - 303- 211. *Reporte Sullivan Sobre las Condiciones Económicas de Antioquia*.
pro fo-317-15833-a6801-18-11.
pro fo-361-16513-366-a495-1068-11, 1932, «Reporte anual sobre Colombia», de Dickson a sir John Simón. pro fo-371-14218-a6062-209-11.
pro fo-371-15831-a36-18-11.
pro fo-371-15832-a6369-18-11.
pro fo-371-16579-369-a28-28-11, 1932, «Reporte anual sobre Colombia», de Dickson a sir John Simón.
pro fo-420-281-44.
- Rosenstein-Rodan, P. N. “*Problems of Industrialization of Eastern and South-Eastern Europe*.” Publicado en *The Economic Journal*. June-September. 1943. Vol 53. pp 202-211. Reimpreso en A.N. Agarwala and S.P. Singh. 1973. *The Economics of Underdevelopment*. Oxford University Press. Oxford, p. 245
- Sánchez, I. 1931. *Índex Colombia*. Anuario ilustrado de informativo de la República. Bogotá.
- Torres, G. 1945. *Historia de la moneda en Colombia*. Bogotá, Banco de la República.



Fundada en 1909
Unión, Proyección, Liderazgo

Maestría en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados

Registro Calificado Res. MEN 10334 de 2010. Cód. SNIES 90906

Inscripciones abiertas



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Carrera 11 No. 102-50. Of. 327, Bogotá
Conmutador: 620 40 66 Extensión 21067 - 20618
Teléfono Directo 629 49 90





Cómo citar este artículo:

Cortés, D. E. & Rueda, A. (2016).
Neoliberalismo: Preludio del
Marxismo Humanista. *Estudios en
Seguridad y Defensa*, 11(21), 45-52.

**DARÍO ENRIQUE
CORTÉS CASTILLO²**

**ALEXANDRA RUEDA
ALDANA³**

Recibido:
26 de octubre de 2015

Aprobado:
27 de noviembre de 2015

Palabras claves:
Neoliberalismo, hegemonía,
globalización, Neo Marxismo,

Key Words:
Neoliberalism, Globalization,
Hegemony, Neo Marxism.

Palavras chave:
Neoliberalismo, a hegemonia,
Globalização, Neo Marxismo

Neoliberalismo: Preludio del Marxismo Humanista¹

Neoliberalism: Preamble of Marxism Humanist

Neoliberalismo: Preâmbulo do marxismo humanista

Resumen

El mundo es un sistema cambiante, que le otorga a las potencias del momento la capacidad de plantear un nuevo orden por determinado tiempo. Para el presente siglo los Estados Unidos de Norte América, estableció los parámetros de la cotidianidad mundial a partir de un sistema económico, caracterizado por un capitalismo neoliberal globalizante que se expande a los ámbitos políticos y socio-culturales. La emergencia como potencia hegemónica con pretensiones de establecer modelos, normas y valores únicos, ha propiciado la crítica de diversas tendencias de pensamiento; algunas de manera moderada buscan la corrección del modelo, ante otras que con posturas más radicales propenden por descalificarlo, tildándolo de teoría inhumana y depredadora en aras de revivir y justificar la vigencia del marxismo y en especial de la vertiente humanista o neo marxista como un modelo global alternativo.

Abstract

The world is a changing system, which gives the hegemon the ability to perform the action plan for a specified period. The United States of America has been able to establish the parameters of the everyday world from an economic system, characterized by a globalizing neoliberal capitalism expanding political and socio-cultural areas. The emergence as a hegemonic power with pretensions to establish models, standards and unique values have led to criticism that some moderately seek correction model but more radicals have to disqualify calling it inhumane and predator in order to come alive again and justify rereading Neo Marxist an alternative global model.

Resumo

The world is a changing system, which grants the great powers the ability to pose a new world order for a specific period. During the present century, the United States of America established the everyday parameters starting from a new economic system characterized by a globalizing neoliberal capitalism spreading through political and socio-cultural environments. It's emergence as

1. Artículo de reflexión vinculado al proyecto de investigación "Mutación de las Revoluciones" del grupo de investigación "Masa crítica" de la Escuela Superior de Guerra, Colombia. Los autores agradecen el apoyo y la financiación de la Institución.
2. Magíster en Inteligencia Estratégica y Prospectiva de la Universidad Jaume I de Castellón, España. Docente e investigador del Departamento de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra, Colombia. Contacto: darioenco@yahoo.es
3. Internacionalista y politóloga de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Asistente de investigación del Departamento de Estrategia de la Escuela Superior de Guerra, Colombia. Contacto: alexa-ruedaaldana@hotmail.com

a hegemonic power with pretensions of establishing a new world model, new standards, and a unique set of values, provoked a wave of criticism from a number of thinking trends. In this sense, some moderate thinking currents seek the correction of the model opposing radical postures intending to disqualify it, labeling its theory as inhuman and predatory in order to revive and justify the validation of the Marxist concept, especially from the humanist or the neo-Marxist current as an alternate world model.

Introducción

La confrontación Este-Oeste conocida como guerra fría, caracterizada por el fundamento ideológico diferenciador e irreconciliable entre capitalismo y comunismo y que trascendería las esferas económicas, sociales y culturales, se desarrolló durante muchos años en una situación de bipolaridad en la que se presentaron etapas de tensión internacional que pusieron en vilo la tranquilidad de la humanidad.

Sin embargo, en desarrollo de esta dinámica para finales de los años 80s. e inicios de los 90s se observaron una serie de reformas por parte del gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en cabeza de Mijaíl Gorbachov, Perestroika (reestructuración política y económica) y Glasnost (transparencia), que tardíamente aplicadas propiciarían la caída del régimen comunista.

Los cantos de victoria no tardarían en escucharse, teóricos como Francis Fukuyama haciendo eco de la situación, promulgaría la criticada tesis del fin de la historia, anunciando el advenimiento de un nuevo orden mundial que conteniendo en esencia los postulados del Consenso de Washington, delinearía el modelo globalizador de democracia neoliberal. Sentencia que acorde a la postura hegemónica de la potencia vencedora debían extenderse por todos los rincones del mundo a manera de pensamiento único desconociendo las especificidades y cosmovisiones de cada uno de los países y despreciando la posibilidad de resurgimiento de tesis antagónicas contradictorias inspiradas en el Marxismo.

Por lo expuesto el presente ensayo analizará mediante la aplicación del método cualitativo y descriptivo

como la postura triunfalista de los países que fungen como hegemones, al pretender imponer modelos de pensamiento único anima e inspiran el surgimiento de tesis contra hegemónicas. Para ello, se iniciará el estudio con la descripción de la relación vencedor vencido y la imposición de un modelo para la posmodernidad, continuando con la crítica de la que es objeto en la actualidad el modelo globalizador de capitalismo neoliberal, tanto por parte de intelectuales moderados como de los detractores más radicales, para finalizar esbozando como ante este tipo de modelo que se pretende implantar inspiran el resurgimiento de una de las variables del marxismo. El Marxismo humanista.

La imposición de una teoría, la relación Vencedor - Vencido.

Las guerras en su esencia sin importar su naturaleza tienen como final la imposición de condiciones a los vencidos hacia el establecimiento de modelos políticos y económicos por parte de los vencedores. Sin embargo la guerra exige que al vencido se le dé un tratamiento digno permitiendo que sus cosmovisiones y verdades se respeten a la luz de los nuevos cambios, que de no ser así y al recibir posturas despóticas y triunfalistas alimenta la pasión de su contrincante quien en aras de garantizar su honra tomara alientos de su más profundo espíritu para engendrar un nuevo modelo teórico que confronte la situación de opresión (Neira, 2010).

La humanidad ha registrado como esta relación de vencedor y vencido llevada sin dignidad y decoro, ha conducido a la emergencia de nuevos odios, venganzas y revanchas que llevaron a la sociedad moderna a sufrir una de las más grandes tragedias. Tal sería el caso de las medidas que los vencedores agrupados en la Entente, impusieron mediante el Tratado de Versalles a Alemania, lo que propició el surgimiento de los mitos del nacionalismo, el racismo y la guerra permanente (García, 1987) como expresiones del vacío dejado ante el fracaso de otras ideologías y proyectos políticos y que a la vez alentaban los espíritus de esperanza de los hombres (Hobsbawm, 1992).

En la manera particular de concluir las contiendas donde los tratados y acuerdos que han de moldear los fundamentos del nuevo orden y que a su vez determina

durante años la suerte de los vencidos se debe tener especial tacto y prudencia. No siendo así, para el caso de la Alemania de 1919, la que en Versalles el tratado recibió un calificativo de “ajuste de cuentas”, como lo relatará el periodista Friedrich Stampfer al escuchar las palabras de Clemenceau. Las exigencias que se resumieron en reparaciones onerosas excesivas, pérdida de territorios y reducción del estamento militar, afectaron profundamente el honor nacional de los alemanes constituyéndose a la vez en un futuro muy próximo en la causa del surgimiento de nuevos liderazgos que alimentaron la Segunda Guerra Mundial (Albino, 2001).

Los registros históricos como los de Volker Berghahn permiten aproximar que la gran guerra sería el preludio del nacionalsocialismo que a su vez conduciría a la orgía de violencia que sumió en una época más larga a Europa y a todo el mundo. Su causa, un tratado de paz de catorce puntos muy distantes de los pretéritos valores de magnanimidad frente a los vencidos, del tratamiento de la victoria con generosidad y de la honra del vencido valiente (Vosters, 1973).

Sin embargo, pareciera que la historia no deja muchas enseñanzas, al constatarse que ha finales del siglo XX, se registrarían las mismas posturas propias del vencedor sobre el vencido de inicio del siglo. Una vez rendido el modelo soviético del socialismo real, surge estruendosamente un nuevo modelo de sociedad global, un nuevo orden mundial, donde se erige un solo actor dominante a nivel global, con las condiciones de potencia hegemónica propia al contenido del Destino Manifiesto (Ugalde & Duarte, 2013).

Desde esta cosmovisión del Destino Manifiesto los analistas como Díaz Arenas plantean que la evolución de la potencia sustenta la idea de la predestinación calvinista que consiste:

A los elegidos de Dios les corresponde el continente y tienen a su cargo civilizarlo”, continúa: “el Todopoderoso ha escogido a la presente generación para erigir el imperio americano. Y así es como ha surgido de repente en el mundo un nuevo imperio: los Estados Unidos de América. Un imperio que apenas nacido, ya atrae la atención del resto del universo y promete, con la bendición de Dios,

ser el más glorioso que jamás se haya conocido. (Díaz Arenas, 1998, p.187)

Con la victoria norteamericana se ha producido una situación sin precedentes, por primera vez una potencia exterior al continente europeo se ha constituido en árbitro de las relaciones entre los Estados de Eurasia y además en potencia global dominante. Los EE.UU., se han convertido en la primera potencia a la que se le puede denominar con toda propiedad como potencia mundial.

El poder global al que han llegado los EE.UU. es por tanto único, por su envergadura y su ubicuidad. América controla no solamente la totalidad de los océanos y mares, sino que además dispone de fuerzas anfibas que le permiten intervenir en todas partes (Brzezinsk, 1998, p.251)

Su estrategia contemplaría la propuesta unilateral del modelo neoliberal como fundamento teórico del capitalismo, exaltando el predominio del poder económico sobre el ideológico – militar. La extensión hacia todos los rincones del globo de un modelo de valores y de códigos de conducta comunes que establezca los patrones que delinee las posturas político económicas y sociales en las relaciones internas y externas de los Estados, lo enmarcan dentro de los patrones de un “Gobierno Global” donde se proclame la “Democracia Liberal como un valor general” (Gowan, 2001).

Los avances más significativos se dan para finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, cuando los Estados Unidos concentran su poder en el imperialismo a través del carácter global, caracterizado por varios puntos importantes que se mantienen en el tiempo: La hegemonía militar, económica y política (Couriel, 2007). Su poder desde el 2001, sufrió cambios significativos al enfocar su política internacional en la defensa de la Seguridad Nacional mediante, la aplicación del poder duro o hard power y la aplicación de las tesis neoconservadoras mesiánicas, con las que pretendería afianzar el predominio mundial, sin importar con sus decisiones unilaterales la afectación de los organismos multilaterales como las Organización de Naciones Unidas (Valdes & Duarte, 2013).

De ahí que la intención hegemónica capitalista por implementar un pensamiento único fundado en la ideo-

logía Neoliberal, se constituye en la fuente de inspiración de intelectuales de izquierda y también de algunos de derecha para el esbozo de tesis que permitan enfrentar las nuevas realidades imperialistas. Siendo Las críticas y las ansias de revancha más severas y punzantes desde la otra frontera ideológica contrahegemónica.

La crítica moderada y radical al Neoliberalismo globalizante

Si bien el Neoliberalismo se presenta como la teoría que contribuirá al desarrollo de las Naciones, al bienestar de los pueblos, a la disminución de las desigualdades y al crecimiento económico (Beck, 2008), los acontecimientos y evidencias recogen desde varios rincones geográficos la crítica y condena a sus planteamientos, permitiendo diferenciar dos líneas bien delimitadas, una de tendencia moderada, que articula posturas de diversos estudiosos y otra frontalmente radical, de la que surgen señalamientos que lo identifican como un modelo inhumano, cínico, destructivo, depredador, fascista y anacrónico que ha conducido a la humanidad a una etapa imperialista, neocolonial donde la explotación, la esclavitud, la exclusión, la opresión, la destrucción y la depredación son adjetivos que lo califican (Gutiérrez, 2009).

Desde ésta perspectiva, el nuevo orden caracterizado por el Globalismo Neoliberal, se constituye a su vez en el objeto de estudio por parte de sus antagonistas ideológicos quienes escudriñando sus entrañas y su práctica, permita debelar sus falacias y contradicciones hacia la descalificación de su discurso. Algunas opiniones moderadas como las del sociólogo alemán Ulrich Beck, califican al Globalismo Neoliberal como “una forma fenoménica del pensamiento y de la acción unidimensionales, un tipo de Cosmovisión Mono causal del economicismo” (Beck, 1998, Pág. 221), descripción que de entrada niega cualquier posibilidad de respeto e inclusión a las cosmovisiones y a la atención de factores multiculturales y multidimensionales, que gravitan en los Estados Nacionales diferentes al interés absoluto económico.

El Globalismo desde su característica economicista en su cosmovisión mono causal lo lleva a ser comparado con las tesis reduccionista del filósofo de Tréveris. El neoliberalismo con la resignación de los factores po-

líticos, sociales y militares al primado de la economía “se parece a su enemigo mortal el marxismo. En realidad es el renacimiento del marxismo como ideología de gestión” (Beck, 1998, pág. 228) que despreciando por lo tanto la dinámica de las relaciones sociales lo resignara al desván de las tesis caducas.

En el mismo sentido, las interpretaciones a los postulados neoliberales globalizadores y sus consecuencias se soportan sobre las secuelas nocivas al orden político social y cultural, como lo registran algunos de los estudios del Instituto de la Juventud del Gobierno español, al plantear que los postulados de soberanía del Estado Nación, así como los elementos de cohesión de la sociedad como son sus valores, principios y realidades se ven vulnerados por organismos políticos y económicos supraestatales que han impregnado a las sociedades del modelo consumista Macdonalitzante con la intención de alcanzar la homogeneización cultural (Argilés, 2007). La afectación cultural del nuevo modelo en las sociedades modernas, ha trascendido al despojo del ser humano de su esencia ético y moral llevándolo a las instancias del individualismo, la competitividad, el egoísmo y el materialismo que ha hecho de éste una máquina de consumo, un ente despojado de valores y virtudes donde la ley de sálvese quien pueda pareciera tomar actualidad (Benítez Romero & Vivas Esteve, 2007).

Finalizando los aportes del pensamiento moderado y objetivo cabe destacar las contradicciones que enfatiza el Nobel Josep Stiglitz el cual afirma que:

La globalización (cuando está típicamente asociada a la aceptación del capitalismo triunfante de estilo norteamericano) es el progreso; los países en desarrollo la deben aceptar si quieren crecer y luchar eficazmente contra la pobreza. Sin embargo, para muchos en el mundo en vías de desarrollo la Globalización no ha cumplido con sus promesas de beneficio económico. (Stiglitz, 2007)

La brecha entre poseedores y desposeídos se amplía significativamente, los costos de la aplicación del modelo son cada vez más desastrosos al afectar el medio ambiente, la

degradación de las condiciones de vida de los ciudadanos se incrementa al multiplicarse los índices de pobreza afectando directamente la estabilidad de los países del tercer mundo. (Stiglitz, 2007).

Desde otra vertiente de opinión, más mordaz y radical, motivada por las circunstancias concretas de imposición de un nuevo orden y de un nuevo modelo político, surgido de la falacia del “Fin de la Historia” surgen planteamientos como al respecto lo hiciera el sociólogo español Francisco Fernández Buey (2007), quien no se detuvo en miramientos al calificar al modelo neoliberal de autoritario, fascista o neofascista (Fernández Buey, 2007) propio de su arrogancia imperial. Calificativo nada ajeno a las posturas oficiales norteamericanas las que literalmente en las declaraciones dadas por los servidores públicos americanos demuestran la arrogancia de un imperio que no tiene el mínimo respeto por los demás, como lo expuso la secretaria de Estado del “progresista” gobierno de Bill Clinton, Madeleine Albright: “Si, somos un imperio, ¿y qué? ¿Qué tiene de malo eso?”. “Somos una nación indispensable e irremplazable”. Es una nación, “una suerte de Imperio benévolo que no imprime ni explota, sino que surca los siete mares para liberar a los pueblos de las cadenas del atraso y la opresión, y para sembrar el libre comercio y la democracia”. (Borón, 2006, pág.475).

Frente a esta situación el imperialismo como rasgo fundamental e innato del capitalismo moderno, parecería entonces como la salida necesaria para que el sistema recuperase su vitalidad y su dinamismo, pero que agotados los espacios de expansión territorial el modelo se volvió sobre la sociedad. Acentuando, así un proceso de mercantilización universal, que usurpando la prestación de los servicios básicos y la satisfacción de las necesidades como función social del Estado, los trasladó a empresas multinacionales y al capital privado, para comercializar los derechos a la salud, vivienda, educación, seguridad social, y la explotación desmedida de los recursos estratégicos, reafirmando en síntesis que la globalización neoliberal no es mas que

la fase superior del imperialismo, expuesta con mayor omnipresencia y opresión (Borón, 2010).

La aplicación del modelo de democracia neoliberal ha producido los efectos esperados por la receta capitalista, la inequidad y la profundización de la miseria se refleja en la elemental ecuación que arroja como resultado, el que cada día se hacen unas pocas personas más ricas mientras cada día se hacen muchas más pobres en contradicción de las tesis de reparto igualitario. Sin embargo el esquema se ha mostrado ampliamente caritativo al ofrecer grandes empréstitos que han llevado a los países periféricos al estrangulamiento y dependencia de sus economías y a la pauperización de las condiciones de vida de sus connacionales al someterse a las condiciones del creciente endeudamiento y a las exigencias desmedidas e irracionales de los organismos financieros internacionales que doblegan la función de los gobiernos. El escenario se podrá resumir como lo expone Franz Hinkelammert citado por Harnecker.

Se trata de una democracia agresiva sin consenso, con extremo control de los medios de comunicación por intereses económicos concentrados, en la que la soberanía no reside en los gobiernos civiles, sino en los ejércitos y más allá de ellos, en los organismos financieros internacionales que representan los gobiernos del centro... Se trata de democracias controladas, cuyos controladores no están sometidos a ningún mecanismo democrático. (Harnecker, 2009, pág.175)

En su tromba absolutista el neoliberalismo con su modelo económico y político consecuentemente permite reafirmar que sus directrices emanan de una estirpe social excluyente, discriminatoria, patriarcal y depredadora, que alienando a la sociedad promueve la cultura de la guerra dejando de lado la valía del ser humano como epicentro de la evolución de la sociedad. Este modelo depredador, en sus prácticas, ha demostrado el incremento de los niveles de explotación y exclusión, de discriminación socio cultural, de opresión política y de enajenación, permitiendo que algunas organizaciones y movimientos sociales como Los Sin Tierra de Brasil y los Neo zapatistas entre otras redes feministas, indígenas, sindicales, juventudes y de di-

versa naturaleza, definen a la globalización imperialista como un “sistema de dominación múltiple del capital” que contempla como fin, “la muerte de los sujetos subalternos y la destrucción del entorno ambiental.” (Gutiérrez, 2009. Pág. 4)

En síntesis, el neoliberalismo globalizador como fase superior del imperialismo, articula en su esencia una concepción deshumanizada plagada de métodos de opresión y arrogancia, de una estirpe que pretende imponer por la fuerza a manera de pensamiento único su modelo individualista sometiendo a la universalidad a su aniquilación.

El resurgimiento de una teoría

Expuesta la caracterización del capitalismo neoliberal globalizante, y enfatizando lo presentado por la vertiente de pensamiento radical que lo define como una teoría plagada de contradicciones que conduce a la humanidad a su extinción, se puede plantear que su propuesta y evidencias motivan a manera de prelude la fundamentación teórica por parte del Marxismo de tesis, que dignifiquen al ser humano y lo libere de las cadenas de la explotación y de la opresión capitalista. Su esfuerzo no sería en vano y la respuesta inspirada en los manuscritos de París de Marx de 1844, se constituiría en su basamento teórico que daría la batalla contra la enajenación neoliberal y la reedición del Marxismo Humanista.

En este sentido, desde América Latina se levantan banderas emancipadoras que propugnan por un mundo nuevo, un mundo mejor que rompa con las cadenas neocoloniales que ha impuesto el nuevo orden y que pretenden condenar a la humanidad a circunstancias de esclavitud y explotación. Los epítetos contra la globalización y el neoliberalismo, van más allá de su condena, de puntualizar sus vacíos y contradicciones. Las iniciativas sobrepasan la mera reflexión y crítica llegando al llamamiento de la sociedad a la salvación de la misma ante la barbarie de la que son objeto, como consecuencia de los grupos del poder financiero transnacional que han imbuido al mundo en la parafrenia de la guerra, la corrupción y la destrucción del planeta. (Antognazzi, 2007)

Es importante destacar, las propuestas que desde esta arista contrahegemónica se plantean como alternativas ante el contexto de “Imperio Único”. El sociólogo y filósofo español Fernández Buey, expone que la vía hacia la solución se fundamenta en la formación de una nueva teoría de la emancipación humana, que desde las bases de un marxismo humanista postmoderno contribuya a impulsar la tradición liberadora (Fernández Buey, 1992). Sus postulados destacan como mecanismo de acción la desobediencia civil aclarando a la vez, que por el hecho de que ésta sea considerada pacífica y se ejerza la desobediencia pacífica per sé “no tiene por qué implicar la renuncia explícita a toda forma de violencia defensiva y para siempre.” (Fernández Buey, 2007. pág 31)

Desde el vecindario hispánico igualmente se esbozan propuestas revolucionarias que convocan a la humanidad a superar la alienación de la que ha sido objeto históricamente hacia la construcción de una conciencia colectiva en la lucha por la dignidad y la emancipación de las tesis neo conservadoras que han sumido al mundo en el hambre, la desnutrición y el desastre ecológico exigiendo para su salvación la radicalización del presente (Sousa Santos, 2006).

En este propósito la formación de la homogeneidad de conciencia contrahegemónica, se suscitará a la manera de Gramsci en el campo de la batalla cultural, escenario en el que simultáneamente se disgregará y demolerá el prototipo individualista y egoísta de sociedad instaurado por el modelo capitalista, neoliberal globalizante, mediante la participación activa y protagónica de la pluralidad de las masas populares que se articulan y enhebran múltiples rebeldías particulares anti capitalistas hacia la construcción del poder popular (Kohan, 2013).

A manera de reflexión teórica, el surgimiento del marxismo humanista, no se puede considerar para el caso latinoamericano como algo novedoso, éste se debe abordar desde su interpretación y aporte histórico y más aún desde su práctica auténtica, que pensadores como Ernesto El Che Guevara, Carlos Mariátegui, y Mella entre otros, ubicaron al marxismo humanista en otras dimensiones teóricas y prácticas (Guadarrama, 1997).

Son éste tipo de aportes los que han de alimentar la conciencia, la memoria y la identidad colectiva, en la lucha anti imperialista hacia la necesaria elaboración de una estrategia revolucionaria amplia, que plantee las directrices de la nueva vanguardia colectiva, determine el programa, la plataforma de acción, los objetivos estratégicos y tácticos, las formas organizativas, el sujeto político y sus formas, medios y métodos de acción colectiva hacia la construcción del poder popular desde abajo, en aras de alcanzar la hegemonía popular en la revolución del siglo XXI.

Conclusiones

A manera de corolario, se puede colegir que la prepotencia y arrogancia expuesta por parte de la potencia hegemónica, en su intención de extender e imponer un modelo de democracia liberal a manera de pensamiento único por toda la geografía global, contrario a ganar consensos y solucionar los graves problemas económicos, políticos y sociales que afectan a la humanidad, lo que ha provocado es la respuesta de un adversario que se creyó displicentemente eliminado y que planteando un modelo alternativo globalizador soportado en la teoría Marxista Humanista esgrime propuestas de construcción de un Mundo Mejor que lo ubica en la vanguardia contrahegemónica.

Por todo lo expuesto, se puede inferir que el neoliberalismo se ha constituido en el aliciente, en el instigador y en el prelude de un marxismo que observado equivocadamente como una teoría extinta se ha levantado de las cenizas y reafirma su vigencia en un escenario de crisis e incertidumbre.

Como reflexión e invitación académica tan solo queda profundizar sobre los métodos, propósitos u objetivos que persiguen quienes esgrimen las banderas revolucionarias Marxistas Humanistas, con respecto a la democracia y la piedra angular del marxismo, la dictadura del proletariado, haciendo de éste tema un asunto de interés para la vigencia del orden constitucional y democrático.

Para finalizar, nada mejor que destacar el aporte de Isabel Rauber respecto a la respuesta que se cierne ante las posturas triunfalistas del capitalismo neoliberal:

Mientras la irracionalidad neoliberal globalizada se pretendía incuestionable triunfadora postmoderna, el grito desgarrador de la vida aferrada a la esperanza, remando contra la corriente frente al “no se puede”, a los pregoneros del fin de la historia y del pensamiento único, comenzó a agrietar los cantos de sirena de ese triunfalismo inmediateista. Primero se expresó como resistencia y luego, además, como organización, como conciencia, y cada vez más, también como proyecto. (Rauber, 2003)

Referencias

- Albino, O. C. (Julio / Diciembre de 2001). Centro Naval Argentino. (C. Naval, Ed.) Recuperado el 17 de Diciembre de 2014, de <http://goo.gl/u0xLO5>
- Antognazzi, I. (2007). La nueva época. Construcción de poder popular en camino al socialismo del siglo xxi. En H. E. compiladores, América Latina hacia su segunda independencia (págs. 153-164). Buenos Aires, Ciudad Federal, Argentina: Alfaguara S.A.
- Argilés, R. A. (2007). El altermundismo en acción, Internacionalismo y nuevos movimientos sociales. (I. d. juventud, Ed.) Revista de estudios de juventud Jóvenes globalización y movimientos altermundistas (76), 307.
- Beck, U. (2008). Qué es la globalización, falacias del globalismo respuestas a la globalización. (U. Beck, Ed., & B. M. Borrás, Trad.) Barcelona, Cataluña, España: Paidós Ibérica S.A.
- Benítez Romero & Vivas Esteve, I. (2007). La juventud española y su percepción de la globalización neoliberal y del movimiento altermundista. (I. d. Juventud, Ed.) Revista de estudios de juventud (76), 318.
- de Sousa Santos, Boaventura, (Agosto de 2006). Una nueva cultura política emancipadora. (Clacso, Ed.) Recuperado el 28 de Enero de 2015, del Consejo latinoamericano de ciencias sociales: <http://goo.gl/pSMv2y>
- Borón, A. (2010). El imperio, más imperialista que nunca. (G. Roncancio, Ed.) CEPA, Centro estratégico de pensamiento alternativo , IV (10), 16-22.

- Borón, A. (2006). La cuestión del imperialismo. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de Consejo latinoamericano de ciencias sociales: <http://goo.gl/USX3aZ>
- Brzezinski, Z. (1998). El gran tablero de ajedrez. En I. e. estratégicos, Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio (pág. 267). Madrid, España: Ministerio de Defensa español.
- Couriel, A. (Enero de 2007). Biblioteca virtual Clacso. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de Consejo latinoamericano de ciencias sociales: <http://goo.gl/eqPJqg>
- D'Anjoy, A. J. (2005). Sistema de bibliotecas Universidad Nacional Mayor de San Marcos Recuperado el 04 de Febrero de 2015, de Revista de la facultad de medicina humana de la Universidad Ricardo Palma: <http://goo.gl/z7iasv>
- Díaz Arenas, P. (1998). Relaciones internacionales de dominación fases y facetas. (U. N. Colombia, Ed.) Bogotá, D.C, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Fernández Buey, F. (2007). Ministerio de trabajo y asuntos sociales España. Recuperado el 6 de Noviembre de 2014, de Instituto de juventud: <http://goo.gl/j9FqUD>
- Fernández Buey, F. (2005). Desobediencia Civil. Madrid, España: Bajo Cero.
- García, J. F. (1987). Google books. (Progreso, Ed.) Recuperado el 18 de Diciembre de 2014, de google: <https://goo.gl/6XfbQ1>
- Gowan, P. (2001). Poder constituyente en Europa. (P. Gowan, Ed.) New left review , 11, 151 -165.
- Guadarrama González, P. (Agosto de 1997). Librería científica electrónica Scielo. Recuperado el 17 de Junio de 2016, de Scielo Estudios avanzados: <http://goo.gl/W3I4pj>
- Gutiérrez, G. V. (2009). América Latina: Construyendo lo común de las luchas y resistencias. Revista de filosofía , 27 (63), 105-118.
- Harnecker, M. (2002). Contra la globalización neoliberal, por una globalización humanista y solidaria. Herramienta debate y crítica marxista (18).
- Harnecker, M. (21 de Diciembre de 2009). Rebelion. Recuperado el 16 de Junio de 2016, de Rebelion org: <http://goo.gl/y3hQux>
- Hobsbawm, E. (1992). NATIONS AND NATIONALISM SINCE 1780 (2 ed.). (E. Hobsbawm, Ed., & J. Beltrán, Trad.) Barcelona, Cataluña, España: Crítica GRIJALBO MONDADORÍ.
- Kohan, N. (2013). Nuestro Marx. España: La Oveja Roja.
- Neira, H. (2010). Scielo. (H. Neira, Ed.) Recuperado el 15 de Enero de 2015, de Revista de Filosofía: <http://goo.gl/KWYHgb>
- Rauber, I. (06 de Junio de 2003). Rebelión . Recuperado el 16 de Junio de 2016, de Rebelion org: <http://goo.gl/hiHFjA>
- Stiglitz, J. (2007). El malestar en la globalización. (C. R. Braun, Trad.) Madrid, España: Punto de lectura.
- Valdes, J. I., & Duarte, F. (2013). Del poder duro al poder inteligente. Norteamérica , 8, 41-69
- Vosters, S. A. (1973). La rendición de Breda en la literatura y el arte de España (Vol. 29). (S. A. Vosters, Ed.) Támesis.



Cómo citar este artículo:

Castañeda, J. A. (2016). Geopolítica de Colombia desde sus regiones naturales: El Caribe colombiano frente al Gran Caribe. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 11(21), 53-62.

**JOSÉ ALBERTO
CASTAÑEDA FISCO²**

Recibido:
10 de septiembre de 2015

Aprobado:
27 de noviembre de 2015

Palabras claves:
Geopolítica, Caribe Colombiano, El Gran Caribe, Pivote Geopolítico.

Key Words :
Geopolitics, Colombian Caribbean Coast, The Great Caribbean, Geological Pivot.

Palavras chaves:
Geopolítica, Caribe colombiano, El Gran Caribe, geopolítica pivô

Geopolítica de Colombia desde sus regiones naturales: El Caribe colombiano frente al Gran Caribe¹

Geopolitics of Colombia from its natural regions: The Colombian Caribbean in the Greater Caribbean

Geopolítica de Colômbia a partir das suas regiões naturais: Caribe colombiano na Grande Caribe

Resumen

La conquista y colonización española a los territorios que hoy conforman nuestro país se hicieron a través del mar Caribe, y fue desde allí que se hizo posible el descubrimiento del Océano Pacífico. En el Caribe, España centró sus esfuerzos para dominar los territorios conquistados y establecer las rutas comerciales con Europa, a la vez este mar se convirtió en el nuevo Mediterráneo, donde las potencias europeas se interesaron por ejercer su influencia, y el proceso de colonización en el Caribe trajo sinnúmero de culturas y lenguas que hoy lo hacen un escenario multirracial. Para Colombia el Caribe tuvo una gran importancia en el pasado, el crecimiento del Estado se dio desde esta región, tanto que la visión geopolítica por varios siglos siguió la ruta longitudinal que nos traza el río Magdalena, en desmedro de la costa Pacífica; así los mercados hacia Estados Unidos y Europa marcaron los destinos económicos del país. Las posibilidades que ofrece la geografía a Colombia al tener una importante región costera sobre el Caribe, más allá de considerarla como un pivote geopolítico, podría proyectarla a nivel de un jugador geoestratégico en una región en que los fenómenos y amenazas transnacionales se hacen cada día más importantes.

Abstract

The Spanish conquest and further colonization of territories shaping our country today were made through the Caribbean Sea; starting out from this point it was possible to achieve the discovery of the Pacific Ocean. Spain focused its efforts on dominating the conquered territories and establishing trade routes to Europe. As the Caribbean became the new Mediterranean, the European powers got interested in exercising more influence in their expansionism process. The colonization process through the Caribbean Sea brought with it the emergence of many cultures and languages creating nowadays a multiracial scenario. In the past years, the Caribbean coast had a great importance to Colombia, the growth of the state spread from this region to the point that

1. Artículo de reflexión vinculado al proyecto de investigación "Geopolítica de Colombia: proyección y efectos en la seguridad nacional" del grupo "Masa Crítica" de la Escuela Superior de Guerra.
2. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra, Colombia. Administrador de Empresas. Oficial del Ejército en uso de retiro. Contacto: jorgecastaf75@hotmail.com

for many centuries the geopolitical vision followed the longitudinal route traced by the Magdalena River in detriment of the Pacific coast. Thus, the trading activity to the United States and Europe shaped the economic destination of the country. Rather than considering the possibilities offered by the Colombian geography for having an important coast area as a geopolitical pivot, it could map it out as a geostrategic player in a region in which new phenomena and transnational threats are becoming more important.

Resumo

Conquista espanhola e colonização dos territórios que agora fazer nosso país foram feitas pelo Mar do Caribe, e foi a partir daí que a descoberta do Oceano Pacífico se tornou possível. No Caribe, a Espanha concentrou seus esforços para dominar os territórios conquistados e estabelecer rotas de comércio com a Europa, enquanto que este mar se tornou o novo Mediterrâneo, onde as potências europeias estavam interessados em exercer o seu processo de influência e colonização Caribe trouxe inúmeras culturas e línguas que fazem hoje um estágio multirracial. Para a Colômbia no Caribe foi muito importante no passado, o crescimento do Estado veio a partir desta região, enquanto a visão geopolítica durante séculos seguiu o caminho longitudinal traçamos o rio Magdalena, em detrimento da costa do Pacífico; e os mercados para os EUA e Europa marcada destinos económicos. As possibilidades oferecidas pela geografia da Colômbia de ter uma região costeira significativo no Caribe, além de considerá-lo como um pivô geopolítica poderia projetá-lo ao nível de um jogador geoestratégica em uma região que fenômenos e as ameaças transnacionais tornam-se cada vez mais importante.

Introducción

Al iniciar este trabajo, en primer término, intentamos enfocarnos hacia el concepto de geopolítica, una vez comparado con lo que se entiende por geografía política con el propósito de poder colocar en contexto el análisis de las regiones de Colombia.

En esta segunda parte vamos a referirnos a la región Caribe, y para ello es importante dar una mirada al pasado, puesto que en el caso colombiano desde allí se dio inicio a la configuración del Estado. Para este objetivo,

es importante detenernos a revisar de manera sucinta lo que significó la conquista y colonización de España de los territorios que se encuentran al norte del subcontinente americano, y la influencia que otros imperios del pasado han tenido en la evolución y desarrollo de la región. En segunda instancia, tratar de reflexionar acerca de la valoración espacial de la extensa costa colombiana sobre el Caribe de tal forma, que nos permita identificar aquellas debilidades y fortalezas que le ofrece al país para lograr los objetivos nacionales. Por último, buscar una interpretación de lo que en consideración del autor pudiera ser la proyección actual y futura del Estado hacia el denominado Gran Caribe en términos cercanos y el océano Atlántico como escenario global, donde se desenvuelven los intereses de múltiples actores en el vigente sistema globalizado.

Es importante para efectos de este artículo, tener plena claridad sobre sus conceptos claves, por lo cual serán presentados a continuación, con la finalidad de tener un entendimiento exitoso sobre el tema en cuestión. En primer lugar, se dará paso al concepto más relevante para el artículo: La Geopolítica, que está definida de acuerdo con la Nueva Enciclopedia Sopena (edición V.M. Jackson, Inc., Barcelona, 1952) como: “Doctrina según la cual la política de un país está determinada por su posición geográfica antes que por sus inclinaciones de carácter étnico o ideológico” (Rosales, 2005, p. 29). En segundo lugar, el concepto de Geografía política se encuentra definido como el que “se ocupa de estudiar las relaciones de la humanidad con el territorio, llegando a concebir el Estado como un organismo territorial” (Rosales, 2005, p. 19).

Mirada histórica al Caribe

Durante diez siglos Europa vivió la época feudal, del siglo V al XV floreció un modelo económico y social que al final se fue agotando y trajo como consecuencias grandes crisis, disminución de la población agrícola, agotamiento de las tierras productivas y el hambre. La llegada del renacimiento coincide con una nueva etapa de la vida moderna: el descubrimiento de América. Europa se encontraba ávida de recursos para suplir las necesidades que facilitarían su reconstrucción económica. Entre las ideas y la modernización de los mercados empieza Europa a mirar más allá de sus fron-

teras y toda una ola de migrantes quiere encontrar otros mundos para favorecer la escuálida economía de ese continente.

Carlos Béjar en su obra “La proyección del Gran Caribe”, describe el encuentro físico entre los mundos europeo y americano diciendo:

Es producto de la ambición del espíritu humano en la búsqueda afanosa de rutas oceánicas que les permitieran romper los estrechos límites de la geografía, la historia y el pensamiento, y lanzarse al más allá, al encuentro de esos ricos territorios que aparecían ya delineados en los mapas de los cartógrafos renacentistas y en las narraciones fantásticas de los viajeros y los sabios de la antigüedad (Béjar, 2013, p. 134).

De la misma manera, Germán Arciniegas en su obra “Biografía del Caribe” nos muestra cómo el Caribe se transforma en el Mediterráneo del nuevo mundo a partir de la osada tarea de descubrir nuevos territorios para el reino de España.

Fue la última grande aventura de los marinos del Mediterráneo. Aquí vinieron a descubrir los de Génova y Florencia, los de Cádiz y hasta griegos, que para todos hubo un hueco en las carabelas. De nombres italianos están salpicadas las primeras páginas de esta historia: Colón, Vespucci, Verrazano [...] fue Toscanelli quien avivó la curiosidad de Colón [...] Aquellas gentes azogadas por el renacimiento acabaron por darse cuenta de que, tomando el camino que lleva al Asia Menor, el Mediterráneo era un mar sin salida, la puerta estaba en las columnas de Hércules, sobre el Atlántico y por ahí salieron volando las naves que estaban prisioneras... (Arciniegas, 2014, p. 20)

El nuevo mundo descubierto por Colón empieza en el Caribe, exactamente en la isla de las iguanas, Guanahaní, a la que va a llamar San Salvador; más tarde serán Isabela, la Fernandina y la Juana. La fiebre por encontrar oro en estas tierras desata una ola inusitada de viajes de españoles, portugueses y tantos más ambiciosos europeos al nuevo mundo, pero siempre arribando a las islas del Caribe y más tarde a la tierra firme del

continente. El genovés alcanzará a pisar realmente el continente durante su tercer viaje, pero siempre llegando a través del mar Caribe y teniendo como centro a la Española, hoy República Dominicana.

Los acontecimientos descubridores de Colón que suceden en el siglo XV, tienen antecedentes interesantes contados por Véjar donde señala que muchos siglos antes ya se mencionaba el interés de europeos por las nuevas lejanas tierras.

El sueño europeo de América aparece en la tradición de la Atlántida que, tomada de los sacerdotes egipcios, recoge Platón en sus diálogos. Aristóteles se refiere también a una gran isla en el Atlántico, la Antilia o isla adelantada (de ahí las Antillas). Y Séneca, por su parte, actuará de profeta al decir “dentro de algunos siglos abrirá el Océano sus barreras. Un vasto continente será descubierto, un mundo nuevo aparecerá del otro lado de los mares y Tule no será el límite del universo, nec sit terris ultima Thule”, palabras que Colón transcribirá de su puño y letra. (Vejar, 2013, p. 135)

Encontramos que desde entonces los diferentes imperios europeos han ejercido el poder en variados sitios del mundo, y varios de ellos buscaron especial influencia en el Caribe. Hacia este lugar del universo, estaban centradas sus miradas para suplir las necesidades de recursos que carecieron por razón de las innumerables guerras y conflictos que a lo largo de la historia debieron enfrentar.

¿Cuál ha sido la importancia del Caribe en el pasado? Juan Bosch en el libro “De Cristóbal Colón a Fidel Castro, el Caribe frontera imperial”, defiende la tesis, según la cual la historia del Caribe no se encierra en sí misma, porque ésta región es una frontera imperial. Para ello Bosch recurre a los estudios de orden histórico, económico, social, militar, antropológico, religioso y cultural, entre otros para entender a los diferentes imperios que durante varios siglos se lanzaron a la conquista y dominio del Caribe, con el fin de apoderarse de sus territorios y recursos (Bosch, 2009).

España, a pesar de su gran influencia en el Caribe para la época de la conquista no era un imperio, situa-

ción que alcanzó solo hasta el siglo XVIII (Colonia), pero a raíz de su participación en varias guerras europeas, su poder fue menguando hasta verse en la obligación de negociar con los nuevos Estados presentes en la región. La aparición de Inglaterra, Francia, Holanda y más tarde Estados Unidos para arrebatarle a España varios territorios van a convertir al Caribe en una frontera imperial; las grandes naciones europeas van a disputar con Estados Unidos su influencia en este espacio americano.

Al finalizar el siglo XIX y durante las primeras décadas del siguiente, la pérdida de influencia en la región por parte de los europeos se hizo evidente. La independencia de varios territorios bajo la tutela española, francesa y británica se desencadena como consecuencia de la decadencia de estos imperios, y su incapacidad para continuar con su hegemonía en el Caribe.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX los nuevos Estados afianzaron su independencia. Estados Unidos en particular aprovechando la revolución industrial, logra posesionarse económicamente en los mercados mundiales lo que le permite empezar a influenciar económicamente la región, y años posteriores su influencia se hizo extensiva al mercado europeo, aferrando su poder económico y ahora militar de tal forma, que le permitió participar como fuerza definidora en la primera guerra mundial. Posteriormente vino la segunda guerra mundial, se afianza más el poder económico y militar de Estados Unidos, pero también, el de su contrincante ideológico la Unión Soviética, lo que da origen a un respeto solapado entre estas dos potencias que conduce a la llamada GUERRA FRÍA (1946-1989), período durante el cual el Caribe fue motivo de disputas entre las potencias a tal punto que la UR.SS. logró establecer su poderío en CUBA y desestabilizar varias democracias en el Caribe, en el entendido que es por el Caribe por donde Estados Unidos tiene sus rutas comerciales, que alimentan a varios países Latinoamericanos y Europa.

En un espacio que supera los cuatro millones de kilómetros cuadrados y que comprende desde el sur de Estados Unidos hasta el norte de Brasil; la Cuenca del Caribe se encuentra conformada por los litorales de los países centroamericanos, de Colombia y

Venezuela y por más de cincuenta islas pertenecientes a las Antillas Mayores y Menores. Una gran región que Antonio Gaztambide-Géigel define en cuatro propuestas: “Caribe insular o etno-histórico, Caribe geopolítico, Gran Caribe, Cuenca del Caribe, Caribe cultural, o Afro-América Central”. (Véjar, 2013, p. 136). En todas estas denominaciones están presentes las diferentes migraciones que llegaron a la región, situación que nos da a entender lo heterogéneo y diverso de quienes hoy habitan allí. Multiplicidad étnica, cultural, religiosa identifican al Caribe, todas ellas mezcla de nativos y de las culturas traídas por los imperios que antes se mencionaron, durante la conquista desde el siglo XV y posteriores.

Desde entonces y por más de cinco siglos, el Caribe ha venido alcanzando una gran importancia geopolítica. Quizás ha sido fundamental la cercanía de este enclave con Europa frente a los otros continentes. Véjar cita a Germán Arciniegas y su texto *Biografía del Caribe*, para enfatizar la importancia que el Caribe tiene desde entonces:

Con el descubrimiento de América la vida toma una nueva dimensión: se pasa de la geometría plana a la geometría del espacio. De 1.500 hacia atrás, los hombres se mueven en pequeños solares, están en un corral, navegan en lagos. De 1.500 hacia adelante surgen continentes y mares océanos. Es como el paso del tercero al cuarto día, en el primer capítulo del Génesis. Toda esta grama se vivió tanto o más que en ningún otro sitio del planeta, en el mar Caribe. Allí ocurrió el descubrimiento, se inició la conquista, se formó la academia de los aventureros. (Véjar, 2013, p. 137)

El Caribe Colombiano

La importancia del Caribe referida para Occidente no ha sido la misma para Colombia. Si bien nuestro Estado posee un gran litoral sobre ese mar y los primeros asentamientos surgieron en las costas, desde la misma conquista española fue tomando rumbo diferente como lo manifiesta el Ex - canciller Augusto Ramírez Ocampo en “Geopolítica en el Gran Caribe” cuando afirma:

Tengo una teoría, que es poco académica, y es que Colombia cambió mucho por la excursión que hizo don Gonzalo Jiménez de Quesada en busca de El Dorado. Cuando este conquistador empezó a ascender a través del río Magdalena se encontró unas condiciones muy adversas [...] de tal manera que cuando encontró la Sabana de Bogotá en 1538, con un clima otoñal y sin rastro de El Dorado decidió establecerse allí. (Ramírez, 2009, p. 21)

La aseveración de Ramírez tiene asidero porque la situación vivida con los españoles nos fue generando una cultura contraria a como se hiciera en otras civilizaciones, el emprendimiento se hacía del mar hacia el interior, mientras en este caso fue al contrario y cabe entonces la idea de que Colombia durante siglos ha sido un país de espaldas al mar. Veamos la manera como González Arana confirma lo expuesto antes:

Colombia, ha sido un país que históricamente ha manejado sus relaciones exteriores con una vocación andina. En ello ha influido la fuerte tendencia hacia el centralismo, pues pese a ser un país de regiones, desde la capital se deciden los destinos del país y se manejan sus asuntos políticos. El Caribe colombiano tuvo un efímero protagonismo con Cartagena como capital durante la colonia y luego de la independencia las élites del centro del país decidieron que era más oportuno el manejo desde Santa Fe de Bogotá, ubicada en la región andina del país. (Ramírez, 2004, p. 45)

Con preocupación expresa el Coronel Augusto Bahamón en su texto “Colombia, geografía y destino”, al advertir que históricamente el Estado colombiano se ha desarrollado bajo una concepción geopolítica más de carácter continental, que marítima, a pesar de sus extensos litorales sobre los dos océanos. (Bahamón 2014, p. 53). Apenas en los tiempos actuales viene existiendo preocupación por generar conciencia marítima, por dominar, proteger y explotar adecuadamente los recursos que nos provee el mar.

Observando el desarrollo económico, de los países desarrollados, sus centros productivos se encuentran en las ciudades costeras a fin de que sea desde allí, donde se reciban las materias primas importadas, se procesen,

se surta la demanda interna y se exporten los bienes al exterior.

Caso contrario de lo que ocurre en Colombia, donde las materias primas llegan a las costas se transportan al Altiplano, se procesan y se vuelven a bajar a las costas para ser exportadas, situación que parece absurda pero con la que convivimos desde que se implantó a Santa Fe de Bogotá, como capital del Nuevo Reino por parte de Gonzalo Jiménez de Quesada.

Geopolítica del Caribe colombiano

La teoría del poder del mar, expuesto por el almirante Alfred Thayer Mahan, se sintetiza en cuatro aspectos que aquí se resumen. Un país que quiera ser potencia mundial deberá desarrollar una gran industria, para ello su fortaleza consiste en procesar materias primas, las cuales deberá traerlas de aquellos lugares distantes utilizando su propia flota mercante y luego llevar los productos terminados para abastecer esos mercados. Para asegurar el paso y arribo de la flota es necesario contar con una gran infraestructura portuaria y suficientes conexiones con el interior (vías carreteras y ferrovías), además de una poderosa flota naval que esté en condiciones de asegurar las vías marítimas (Terzago, 2000). Todo lo anterior debe estimularse con los factores del poder marítimo que generan la conciencia marítima; la situación geográfica, configuración física, extensión territorial, población, carácter nacional y tipo de gobierno.

Como se puede observar el concepto geopolítico del poder marítimo, es demasiado ambicioso y pareciera que solo puede aplicarse para aquellos países que se consideran potencias y tienen la posibilidad y capacidad de dominar el mundo. Sin embargo, muchos ejemplos tenemos de Estados que sin alcanzar los elementos que sugiere Mahan, por el solo hecho de tener costas en los mares han logrado desarrollar buena parte de la doctrina geopolítica del poder del mar. Estos son excelentes referentes para que Colombia pueda hacer de su posición frente al mar una política más activa y no tan tibia como ha venido siendo, según lo analiza el ex canciller Ramírez:

Zbigniew Brzezinski en “El gran tablero mundial” considera que los pivotes geopolíticos son

los Estados cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones sino más bien de su situación geográfica sensible y de las consecuencias que su condición de potencial vulnerabilidad provoca en el comportamiento de los jugadores geoestratégicos. De otra parte, el jugador geoestratégico activo es aquel Estado con capacidad y voluntad nacional de ejercer el poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el estado actual de las cuestiones geopolíticas. (Brzezinski, 1997, p.49)

Nueve departamentos tienen salida al mar Caribe, lo que significa una cuarta parte del total de la extensión territorial del Estado. Las doscientas millas de zona económica exclusiva donde se tiene derechos y la facilidad de limitar con ocho naciones, configuran un gran espacio. Por ello, no debe ser despreciable entender lo que en su momento Friedrich Ratzel señaló frente a la importancia de los espacios en las denominadas “Leyes del crecimiento de los Estados”.

La frontera es el órgano periférico del Estado, el portador de su crecimiento así como su fortaleza, y participa en todas las transformaciones del organismo del Estado. El crecimiento espacial se manifiesta como un fenómeno periférico que empuja hacia el exterior la frontera que ha de ser travesada por los vectores del crecimiento. Cuanta más cerca de las fronteras viven estos vectores, más íntimamente comparten interés en este proceso; y cuanto más amplio sea el límite, más marcadamente periférico será el crecimiento. (Ratzel, 2011, p. 13)

Tenemos una gran frontera en el Caribe y merece toda la atención del Estado, y ante todo generar conciencia de la importancia geopolítica y geoestratégica del Caribe colombiano.

Más que detenernos reflexionar sobre los aspectos negativos de nuestro Caribe, la idea es también, resaltar aquellos que permitan determinar el valor geopolítico de esta región para Colombia. La extensa línea litoral que Colombia posee en el Caribe, es una ventana abierta para que el Estado se proyecte desde las otras regiones hacia un amplio ámbito de posibilidades, lo regional y lo mundial. En esos términos, el Caribe

colombiano se convierte en un importante hinterland (Rosales, 2005) cuyo crecimiento beneficiará a las demás regiones y especialmente la región andina donde se encuentra la mayor vitalidad del Estado. Si nuestros gobernantes se esforzaran por hacer realidad la teoría mahantiana “Mirad hacia fuera, mirad hacia el mar”, buscaría agrandar sus ventanas hacia el mar y expandir su influencia hacia el Atlántico y Pacífico (Bahamón, 2014). En otros términos, un mayor interés por generar conciencia geopolítica, conciencia marítima.

Hacia la costa Caribe fluye gran parte de los recursos que producen las demás regiones, más que al Pacífico, porque las condiciones de esta última, no se han mejorado convenientemente. A pesar de que los mercados en Asia se han vuelto más dinámicos, el comercio tradicionalmente se ha orientado hacia Europa y Estados Unidos. Desde la región Andina como heartland (Rosales, 2005) del Estado y siendo la más cercana al Caribe, las vías de comunicación se proyectan en sentido longitudinal, paralelas a las cordilleras, facilitándose su desarrollo.

El río Magdalena, principal arteria fluvial, la ruta del sol y un ferrocarril que aunque abandonado puede restablecerse, son las líneas de comunicación que unen al centro del país y el Caribe colombiano. Provista de recursos mineros y energéticos, industria en crecimiento y grandes posibilidades turísticas por sus playas, el Caribe colombiano es una región que en su proyección puede alcanzar el mayor nivel y lo más importante, facilita la influencia de Colombia sobre la Cuenca del Gran Caribe y los continentes aledaños. En la inversión en las vías de cuarta generación que el Estado se ha propuesto, la región Caribe se ve altamente beneficiada, en buena parte por los proyectos que parten de Antioquia y conectan hacia el Caribe occidental en la región de Urabá y los que vienen del centro del país y van paralelos al río Magdalena, estos, impulsarán la región oriental entre Barranquilla y Riohacha. Después de muchos años de espera, la decisión de volver a retomar la importancia que tiene la principal arteria fluvial del país, permitirá integrar las vías de comunicación en el nuevo concepto multimodal. El beneficio que recibe el país es importante, pero más se podrá observar en nuestra región Caribe en el mediano plazo.

Desde el Caribe, el país ha sido un importante exportador de energía. El petróleo y el carbón tradicionalmente son los recursos que generan mayores ingresos para la economía colombiana. Sin embargo, cada día estos recursos se agotan, además que su utilización es más cuestionada por los efectos de invernadero y calentamiento global que generan. Por lo que, se impone el uso de recursos más amigables con el medio ambiente. Para ello el país se ha venido preparando a fin de tener la posibilidad de cubrir su propia demanda y tener la capacidad de exportar energía limpia.

Debilidades y amenazas

Es imposible no mirar al pasado, para ver que, por no tener claro el concepto de pivote geopolítico y mucho menos de jugador geoestratégico, el cual que nuestro país debió asumir varios siglos atrás, frente a su papel en el Caribe, dolorosamente hoy se tenga que lamentar la secesión de Panamá al comenzar el siglo XX y la pérdida de una importante zona marítima en la jurisdicción de San Andrés y Providencia en años recientes.

Como causas de la débil presencia de Colombia en el Caribe, Gustavo Bell considera que éstas han sido: la pobreza fiscal de los gobiernos central y regionales para desarrollar vías de comunicación e infraestructura que promovieran el progreso económico hacia las costas; en segundo lugar las continuas guerras internas que mantuvieron ocupado al Estado, olvidando sus fronteras terrestres y marítimas. La tercera, ha sido la débil presencia del Estado a causa de la falta de interés de los gobernantes hacia las costas cuya población estaba compuesta por mestizos y descendientes de africanos, lo que generaba menosprecio en las élites de gobierno (Bell, 2010). Ello hizo que en los textos en que se enseñaba geografía se mencionara como límite al norte con el mar Atlántico y no al mar Caribe.

Además de la falta de visión marítima y claridad en su proyección, es necesario advertir que otros aspectos de igual manera han dificultado el desarrollo del Caribe colombiano. En los análisis geopolíticos generalmente se orienta a mirar los espacios, a fin de cuentas en su definición está presente el lugar (la geografía), el Estado y otros actores como el poder y la

economía. Pero una tercera corriente en la geopolítica crítica, como nos la presenta Heriberto Cairo, proviene del campo de la geopolítica humanística. En ésta, se considera al hombre como parte integrante fundamental de la explicación de las ciencias sociales. Se fundamenta en las dimensiones fenomenológicas y experienciales de la realidad social, lo que se traduce en aspectos como el sentido de lugar o territorialidad y nacionalismo (Cairo, 1993). En la medida en que el Estado y las regiones alcanzan altos niveles de educación, el desarrollo y progreso facilitan su proyección geopolítica. Una muestra de ese avance se observa en la disminución de los índices de analfabetismo. De la siguiente forma se puede observar la realidad en la región del Caribe colombiano:

En la región Atlántica se destacan los departamentos de La Guajira y Bolívar, en cuyos casos la tasa de analfabetismo está por debajo del promedio regional y nacional alcanzando el 12.0% y 14.0% respectivamente (gráfico 2). Los departamentos de Cesar, Córdoba y Sucre, en contraste, presentan los niveles más altos (16.3%, 17.0% y 17.7% respectivamente). Los departamentos de Atlántico y Magdalena están cerca del promedio regional y nacional mostrando tasas del 16.3% y 15.8% en cada caso. (“Objetivos del Milenio”, s.f.)

Sumado a lo anterior, es bueno reflexionar también acerca de la calidad de vida de los caribeños. Índice que permite ver la proyección del factor humano en ese espacio geopolítico. “De acuerdo con las cifras del DANE, la costa Caribe colombiana presenta el índice de pobreza más alto del país, con 41,8% de sus habitantes en situación vulnerable. La media nacional se encuentra en 34,1%” (“Por qué en el Caribe [...]”, 2012, junio 23). Frente a las razones de esa situación, Jairo Parada expresa:

Factores como nuestro retraso en capital humano (tanto en salud como en educación), la pobre infraestructura que tenemos, una matriz institucional todavía muy pre moderno y la existencia de un fuerte centralismo en el país, influyen en que la condición de vida de los habitantes de la región no sea la mejor. (“Por qué en el Caribe [...]”, 2012, junio 23).

En aras de aprovechar las oportunidades que se están abriendo para nuestras ciudades, con la entrada en

vigencia de los distintos TLC que el país ha firmado con el mundo, es primordial diseñar nuevas estrategias políticas y sociales encaminadas a cambiar esta situación. La pobreza reduce las posibilidades del crecimiento y el desarrollo, y se debe derrotar porque es la fuente del crimen, la violencia y la marginalidad. Afecta la calidad de vida de todos y es racional y posible derrotarla, pero requiere voluntad política.

Si el factor educativo y la seguridad social tienen serias limitaciones para la proyección de la región, no menos importante son otros factores que han hecho del Caribe una zona de conflicto, en la cual Colombia tiene una gran responsabilidad. El fenómeno ilícito del narcotráfico afecta tanto a nuestro país como a toda la región Caribe. Así, durante el tiempo que ha transcurrido el presente siglo, hablar del Caribe es también asociarlo con este tipo de problemas. Bell se refiere a esta situación de la siguiente manera:

En efecto, el espacio geográfico por el que pasaban las rutas marítimas de las drogas provenientes de Suramérica, los países del Caribe, tanto los insulares como los continentales, se han convertido en verdaderas bases desde donde se operan todos los hilos del negocio de las drogas y donde se mueven los inmensos recursos financieros que allá producen. El narcotráfico se ha convertido así en la principal amenaza para la estabilidad de todos los países del área, indistintamente de su tamaño como lo prueba el caso de México. Particularmente críticos en este sentido son los pequeños estados insulares del Caribe oriental, por la gran vulnerabilidad que tienen frente a los recursos del narcotráfico, más cuando la globalización les ha significado a varios de ellos la agudización de los niveles de pobreza de su población con el aumento del consumo doméstico de drogas. (Bell, 2010, p. 77)

La importancia que viene generando este fenómeno desestabilizador compromete a todos los Estados del Caribe y especialmente se hace crítico para Estados Unidos por cuanto la droga que circula por el Caribe tiene como fin llegar a sus mercados. A pesar de varias décadas de lucha, en la actualidad la Agencia Antinarcóticos de los Estados Unidos (DEA) considera que las mafias colombianas todavía controlan la costa este de Estados Unidos.

Si bien las autoridades estadounidenses sostienen que el transporte de la droga lo lideran carteles mexicanos y de República Dominicana, también señalan que algunas organizaciones de nuestro país han logrado mantener el ingreso directo del estupefaciente, sin esos intermediarios. Esto, a través de rutas por el Caribe. La hipótesis es que la violencia entre carteles que padecen México y el aumento de los controles en ese país y en la frontera con Estados Unidos han llevado a las mafias a buscar rutas por República Dominicana y Puerto Rico. Esa sería la explicación de que el movimiento de droga por el Caribe se haya triplicado en los últimos tres años, sobre todo en buques que salen de Colombia, Venezuela y República Dominicana. (“Según la DEA, [...], 2015)

No deja de ser preocupante que fenómenos como el mencionado, siga siendo el centro de atención en la región y mucho más que a Colombia se le tilde como uno de los países que mayor compromiso deben asumir para acabar con este reto. La situación planteada da a entender que la capacidad de los Estados ha sido desbordada y que al interpretarse el concepto de relaciones de poder como parte del estudio de la geopolítica crítica, se puede advertir la capacidad que ha alcanzado el fenómeno del narcotráfico. En ese mismo sentido, la evolución de la geopolítica crítica desde los años setenta del siglo pasado, considera que, poca atención se ha prestado a las dimensiones espaciales de los actos de poder. Para Raffestin las relaciones espaciales son en última instancia relaciones de poder, que describe así:

El poder es algo que circula, que aparece en todas las relaciones sociales como elemento constitutivo de las mismas. “En toda relación circula el poder, que no es poseído ni adquirido, sino pura y simplemente ejercido [...] por actores provenientes de la población [...] estos producen el territorio partiendo de esta realidad primera? que es el espacio. (Cairo, 1993, p. 12)

La realidad en el Caribe es que el narcotráfico como un actor externo y con gran capacidad desestabilizadora, viene retando y doblegando la capacidad de los Estados. A través de su accionar ha demostrado que tiene suficiente poder y que este lo ejerce en una región

muy importante por la conectividad que ella tiene en el continente y hacia el exterior.

Colombia, Jugador Regional

Martha Ardila analiza el papel al que Colombia está destinada en el futuro cercano. La posición geoestratégica que ocupa el país le permite ser considerada como una potencia regional secundaria. (Ardila, 2012). Aunque en el pasado privilegió su relación con los países andinos vecinos, descuidando otros frentes; en la actualidad ha podido ampliar su capacidad de influencia. Utilizando la diplomacia económica y la cooperación en seguridad su presencia en el entorno viene siendo destacada, especialmente hacia el Caribe. Nye citado por Ardila define una potencia regional secundaria:

Potencias regionales secundarias como Colombia, Venezuela, Chile y Argentina se valen del poder suave y de la diplomacia pública para mejorar su imagen, ejercer liderazgo, construir nuevas alianzas y buscar un nuevo equilibrio de poder regional. Pero no solo la cultura y la política sino los valores que propagan y la política exterior constituyen elementos que vinculan el poder suave con la diplomacia pública (Ardila, 2012, p. 298).

En el escenario del Gran Caribe, Colombia es uno de los países de mayor extensión y población, y está logrando crecimiento sostenido, inflación controlada y convirtiéndose en un país atractivo para la inversión y modelo en resolución de conflictos. Sus decisiones han comenzado a tener repercusión en foros internacionales, especialmente en la ONU y OEA frente a su participación y cooperación para atender los problemas regionales. La participación de Colombia de una manera más activa en la región le permite ampliar su visión futura en provecho de su economía y desarrollo. Como miembro fundador de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) que agrupa veinticinco miembros, donde el elemento común es el mar y se pretende promulgar la integración regional (González, 2004); el papel no ha sido tan preponderante. Sin embargo, al poseer Colombia una gran extensión de costa sobre el mar Caribe, le es propicio ejercer un verdadero posicionamiento de potencia regional como sugiere Ardila.

Porque además debe aprovechar su relativa cercanía al cuarto bloque comercial más grande del mundo para generar mayores oportunidades de crecimiento y desarrollo.

En el marco de observador de la Comunidad del Caribe (CARICOM), la labor colombiana ha sido distante también. Mediante algunos acercamientos tímidos a través de acuerdos culturales, se ha mantenido esta relación. Por ello es importante que estos pueblos cambien la imagen que tienen de Colombia, como lo anticipa Bell: “Al respecto, en los países del Caribe insular angloparlante existe la percepción de que Colombia solo se acuerda de ellos cuando los necesita para algún determinado objetivo político coyuntural”. (Bell, 2010, p. 82).

Conclusión

El descubrimiento de un nuevo continente para los europeos empezó por el Caribe. Este mar se vendrá a convertir en el mar del futuro, el que será disputado por parte de los imperios desde el siglo XV y va a continuar hasta nuestros días. El mar Caribe permite la entrada al continente americano, y desde allí la posibilidad de encontrar la solución a los problemas económicos que Europa ha acumulado por razón de las guerras y disputas continentales.

Una mezcla de culturas se da en el nuevo “mare nostrum”, el Caribe será el encuentro de muchas identidades que a la vez lo harán interesante; situación que aún persiste puesto que es un escenario donde el encuentro de europeos, africanos y asiáticos se confunde con los nativos de las zonas insulares y continentales.

La cuenca del Gran Caribe se constituye en un espacio geopolítico de gran complejidad. La presencia de un gran número de países continentales e insulares, hacen del Caribe una región que cada día cobra más interés por sus recursos, la conectividad entre los continentes y especialmente por el surgimiento de factores desestabilizadores que vienen surgiendo en los últimos tiempos.

Para Colombia el Caribe ha tenido poca importancia en el pasado; el centralismo arraigado en la región andina, los continuos conflictos internos y especialmente

la falta de visión hacia el mar de nuestros gobernantes, son razones para entender que no se le haya dado la importancia que esta región tiene para el Estado. Apenas unas décadas atrás hemos entendido que a la configuración del país más allá del territorio debía incorporarse los dominios en el mar que se proyectan desde las costas en el Pacífico y el Caribe.

El crecimiento que nuestro país viene alcanzando y que lo proyecta como una potencia media regional, es una gran oportunidad para que Colombia pueda influir de manera positiva en la cuenca del Gran Caribe. Aspectos relacionados con la seguridad regional y continental, la infraestructura, conectividad eléctrica, comercio e integración con los Estados que hacen parte de Mesoamérica y el Caribe le permitirán al país tener una importante influencia en esta región. Desplegar una mayor labor como miembro permanente y observador en la AEC y CARICOM harán posible que en la visión geopolítica de Colombia en el Caribe se suma a este escenario como un espacio vital para el futuro.

Referencias

- ARCINIEGAS, G. (2014) Biografía del Caribe. Porrúa. México.
- ARDILA, M. (2012). Potencia regional secundaria en definición: Colombia entre Sur y Centroamérica. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- BAHAMÓN, A. (2014). Colombia, geografía y destino. Bogotá.
- BELL, G. (2010). Colombia en el Gran Caribe. Bogotá.
- BOSCH, J. (2009). De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial. Porrúa. México.
- BRZEZINSKI, Z. (1997). El gran tablero mundial. Washington. D.C.
- CAIRO, Heriberto. (1993). Elementos para una geopolítica crítica. Madrid.
- EL HERALDO. Alianza El Heraldo – Universidad del Norte ¿Por qué en el Caribe se mantiene la pobreza? Recuperado de: <http://goo.gl/Jo2W11>
- EL TIEMPO. (2015). Según la DEA, mafias colombianas aún controlan la costa este de EE.UU. Recuperado de: <http://goo.gl/UgMd48>
- GONZÁLEZ, R. (2004). Colombia y los vínculos históricos con el Caribe. Universidad del Atlántico. Redalyc. Barranquilla.
- MARTI, B. (s.f.). Proyecto Mesoamérica: fortaleciendo la integración y el desarrollo regional. Revista mexicana de política exterior. Recuperado de: <http://goo.gl/vYPlps>
- NACIONES UNIDAS. (S.f.). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de: <http://goo.gl/fGhcZx>
- RAMÍREZ, A. (2009). Geopolítica en el Gran Caribe. En: Lecciones sobre el Gran Caribe. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. Bogotá.
- RATZEL, F. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. Geopolítica(s). Madrid.
- ROSALES, G. (2005). Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder. IEG. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá.
- TERZAGO, J. (2000). Alfred Thayer Mahan, su contribución como historiador, estratega y geopolítico. Monografías. Chile.
- VEJAR, C. (s.f.) La proyección universal del Gran Caribe.
- VIEIRA, E. (2009) Espacios regionales de integración en el Gran Caribe. Universidad Javeriana. Bogotá.



Cómo citar este artículo:

Osorio, L. H. (2016). Marco para la Logística Operativa Naval. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 11(21), 63-72.

**LUIS H.
OSORIO DUSSÁN²**

Recibido:
5 de septiembre de 2015

Aprobado:
04 de diciembre de 2015

Palabras claves:
**Logística. Logística Operativa.
Aspectos doctrinarios y teóricos.
Apoyo real. Unidades a Flote.**

Keywords:
**Logistics. Logistical operations.
doctrinaire and theoretical aspects.
Real support. Afloat units.**

Palavras chave:
**Logística. Operações logísticas.
aspectos doutrinários e teóricos.
apoio real. Unidades à tona.**

Marco para la Logística Operativa Naval¹

Operative framework for naval logistics

Marco Operações Naval de Logística

Resumen

Este documento establece la vigencia e importancia que reviste la Logística en el ámbito militar y naval específicamente; su aplicación y práctica se evidencia en la logística operativa que vincula a la logística estratégica con la táctica en un teatro de operaciones, la debida aplicación de la logística parte de los aspectos doctrinarios y teóricos que se fundamentan en la logística pura y que sin estos cimientos sería inadecuada su accionar. La logística naval operativa parte de su taxonomía, está caracterizada por la influencia del medio acuífero, adverso e improductivo; proporciona y mantiene la capacidad operativa naval y fluvial, suministrado el apoyo necesario en el lugar y momento adecuado, fundamentado en una combinación de principios y funciones cuya acción transforma las necesidades en apoyo real operativo a las unidades a flote.

Abstract

This document establishes the validity and importance of logistics specifically in the military and naval field; implementation and practice is evident in the operational logistics that links strategic logistics with the tactic in a theater of operations. The proper implementation of the logistics begins with the doctrinary and theoretical aspects that are based on pure logistics. Thus, without these foundations it would be inappropriate their actions. The taxonomy of Naval Operational logistics is characterized by the influence of adverse and unproductive aquifer medium that provides and maintain the river and naval operations capacities. Hence, it provides the necessary support in the right place and time, based on a combination of principles and functions that transforms the real needs for operational support of active units.

Resumo

This article presents the value and importance of military logistics, specifically applied to the naval environment; the applicability and good practices are present in operational logistics linking the strategic logistics with the tactical ones over an operational field. The proper implementation of logistics starts from the doctrinal and theoretical framework, which sets the basis for its pertinence. The operational naval logistics originates from its taxonomy, which is featured by the influence of an aquifer medium (adverse and unproductive), proportionating and maintaining the operational naval and fluvial capacity. Furthermore,

1. Artículo de reflexión vinculado al proyecto de investigación “...” del grupo de investigación “Masa Crítica” de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. El autor agradece el apoyo y la financiación de la investigación de parte de dicha institución.
2. Candidato a Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Colombia. Economista de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Docente e investigador del Departamento Armada de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Contacto: osoriol@esdegue.mil.co y/o proyosorio@yahoo.es

logistics provides the fundamental support at the right place and time, exercising a combination of functions and principles through action, which transform operational needs into real-time support capabilities for operational units.

Introducción

En este apartado se presenta la importancia que tiene la *Logística* como arte y ciencia en el ámbito militar y naval debido al soporte que genera a la estrategia y al imperativo del sostenimiento y apoyo de medios en los escenarios de guerra y no guerra bajo los diferentes niveles operacionales. Es la solidez doctrinaria que se encuentra en la *Logística Pura* o Teórica la que orienta a la *Logística Operativa* para que en su adecuada aplicación se procure el cumplimiento de las actividades operativas, coadyuvando a la estrategia en el cumplimiento de los propósitos y objetivos del orden nacional e institucional.

A partir de la *Logística Pura* o Teórica se presentan diversos conceptos como elementos clave que han venido evolucionado en el tiempo y las circunstancias, así mismo la incidencia que ha tenido las diferentes disciplinas y las ciencias dando mayor certeza a la definición; la trascendencia en la *praxis* representada en la *Logística Operativa*, las formas en la cual se hace más eficiente su desarrollo dentro de los sistemas logísticos militares, navales particulares y conjuntos actuales. Particularmente se evidencia el carácter diferencial de la logística naval operativa, que radica en la influencia de los medios adversos donde se desenvuelve y opera, los espacios marítimo, aeronaval, terrestre y fluvial, adicionalmente en la complejidad tecnológica (Salgado, 1973) de su infraestructura, lo cual conlleva a exigentes sistemas y procesos de planeamiento, apoyo y sostenibilidad.

Logística y la evolución conceptual

El concepto de la logística se ha desarrollado desde la antigüedad sistemáticamente en la guerra (Sahid, 1998), evidenciado en la preparación, organización, alojamiento y dotación de los guerreros en contienda, que en la medida de su evolución ha demandado de medios en mayor cantidad, más complejos y adecuados para proseguir la contienda. Las guerras han tenido un

espacio trágico en la humanidad por la pérdida de vidas y bienes a lo largo de la historia, pero en otro sentido también han registrado un sinnúmero de inventos, obras y sociedades, tal como lo dice a Keegan; “Las lecciones de la historia nos recuerdan que los Estados en que vivimos, sus instituciones y hasta sus leyes los debemos a conflictos, muchas veces de los más sanguinarios”.(Keegan, 1995, p.22) Esos eventos han sido soportados por la logística permitiendo planear, apoyar y sostener el esfuerzo de la confrontación con hombres, medios y sistemas y que en ausencia de ella no hubiese sido posible su desenvolvimiento.

La estrategia y la táctica evolucionó y presentó a la logística como un precepto secundario a pesar de su importancia hasta que se dio su consagración científica dentro del Arte de la guerra en el Siglo XIX, cuando Karl von Clausewitz (Paret, 1992) y el Barón Antonie de Jomini (Paret, 1992), en el contexto histórico y bélico de Federico el Grande y Napoleón Bonaparte, sientan teóricamente la fundamentación de su concepto. Clausewitz se refirió a la estrategia y la táctica de manera definida, mientras que la logística era tratada como un elemento de sostén a las anteriores; la actividad logística era considerada como la “preparación de la guerra muy próximas a la acción” (Salgado, 1973, p. 4), excluyéndose por ende del arte de la guerra que se circunscribía únicamente a su conducción.

De modo paralelo, surge entonces el concepto positivo de *Logística* en 1838, cuando el General suizo Antonie-Henri de Jomini empleó el término en su obra *Précis de l'Art de la Guerre: Des Principales Combinaisons de la Stratégie, de la Grande Tactique et de la Politique Militaire, donde en el capítulo cuarto que trata de La logística, como aplicación práctica del arte de mover ejércitos*, (Ministerio de Defensa de España, 2002) refiriéndose a la ciencia de la preparación, para el desarrollo de campañas militares, y justificado en la derivación etimológica del nombre dado en el ejército francés de la época al Oficial encargado de organizar los acantonamientos de las tropas “*Major General des Logis*”, del origen francés “*loger*” que significa habitar y alojar.

Durante el siglo XX, se consolidó el concepto de logística que evoluciona al compás e intensidad de los conflictos como elemento complementario e in-

disoluble dentro del arte de la guerra, proveyendo de medios necesarios la realización de la estrategia y la táctica. La logística se transformó de intuitiva a técnica especialmente en la era de la Revolución Industrial y el maquinismo de la guerra generando una producción uniforme, en serie y expedita para el suministro de medios (armas, municiones, transportes, repuestos, abastecimientos, etc.), induciendo al crecimiento de los ejércitos y flotas; a su vez se transforma en un concepto científico al aplicar las primeras teorías logísticas además de relacionarlas con otras disciplinas como la organización, economía y administración. El inmenso esfuerzo económico de las guerras mundiales, especialmente por parte de Estados Unidos y las grandes potencias hizo que se materializara el concepto teórico o puro. Después de 1945 se hizo pública la obra *“Logística pura: la ciencia para la preparación de la guerra”* escrita en 1917 por el Teniente Coronel USMC Cyrus George Thorpe (Thorpe, 1917) y posteriormente difundida por el Almirante USN Henry E. Eccles quien consolidó las ideas propuestas por Thorpe aunadas a su experiencia y participación en la Segunda Guerra Mundial en su obra *“Logistics in the National Defense”* (1959). En adelante muchos pensadores de la ciencia logística han orientado el conocimiento en el ámbito militar y privado. Cabe destacar el aporte del Almirante español Jesús Salgado Alba en su libro *“Logística General y Naval Operativa”* (1973) referente académico especialmente en los institutos militares y navales latinoamericanos y que sigue propiciando estudios profundos en cada país en particular.

Con el propósito de confirmar la importancia de la *Logística* al nivel de la *estrategia y la táctica* como elementos del arte de la guerra, Thorpe (1917) escribió “la estrategia y la táctica proporcionan el esquema para la conducción de las operaciones militares y la Logística proporciona los medios para ello” (Thorpe, 1917 p.?), a mediados del siglo pasado el Almirante USN Henry E. Eccles presentó el concepto sobre la Logística refiriéndose como “...el puente que conecta a la economía de una Nación con las Fuerzas de Combate de esa Nación” (Eccles, 1954, p. 421), mostrando el comprometimiento del establecimiento y del poder económico de la Nación para reconvertir su aparato productivo con un propósito de apoyo a la movilización industrial y financiera en defensa de los intereses vitales y de supervi-

vencia nacionales (Nuechterleim, 1973), proporcionando los medios necesarios al poder coercitivo legal para mitigar las amenazas existentes en una nación.

Por su parte, el Almirante español Jesús Salgado Alba, presenta en su obra algunas definiciones entre ellas la que proviene de la Marina Francesa como, “la conducción metódica de actividades de todos los órdenes que tengan por objeto prever y satisfacer las necesidades de las Fuerzas Armadas” (Salgado, 1973, p. 6) donde se orientan elementos propios del ciclo de la Logística.

Igual que el anterior precepto presentado también por Salgado, que refiere al Instituto de Guerra Naval de Portugal y define, “logística como: la conducción racional de la cadena de actividades, que trata de la previsión, producción y provisión de medios a las Fuerzas, para que estas puedan cumplir sus misiones y tareas” (Salgado, 1973 p.6). El profesor Gerney Ríos González, señala que la:

Logística es una de las tres ciencias militares; en ella tienen soporte la planeación y el desarrollo de las operaciones. Estrategia y táctica no subsisten sin la Logística. Es un hecho que sola no ha ganado ninguna guerra, pero muchas campañas fracasaron por un inoportuno e inadecuado apoyo de servicios para el combate, objetivo primordial de la Logística en el campo armado (Olano, 2011, p. 3);

Más adelante Ríos González reafirma que la raíz del término:

Logística del francés “loger”, significa alojar, aposentar, hospedar, habitar. Disciplina encargada de estudiar, administrar y gestionar integralmente las actividades de apoyo a una estrategia organizacional, centrada en los procesos de fabricación, suministro, abastecimiento, traslado, almacenamiento, conservación y distribución de materiales, productos e información efectiva. (Olano, 2011, p. 3)

La doctrina Logística de la Infantería de Marina de EE.UU. en un sentido más pragmático y orientado a la necesidad de llevar los aprovisionamientos en las

operaciones de proyección, desde el teatro de guerra a lo largo de las líneas de comunicaciones y sostener el esfuerzo en el frente define,

La Logística es la ciencia de planificar y llevar a cabo el movimiento y el mantenimiento de fuerzas, ofrece los recursos de poder de combate, coloca los recursos en el campo de batalla y la sostiene a lo largo de la ejecución de las operaciones (...). (Departament of the Navy, 1997)

Bajo el reconocimiento tácito como potencia marítima la Royal Navy Logistics y con base en las premisas obtenidas de estadounidense Eccles, define a la Logística de Alto Nivel (Estratégica), “Logística de la Marina de Guerra se define como el puente que conecta a la base industrial de la nación para avanzar desplegadas sus Fuerzas Navales (...)” (Eccles, 1954, p. 421). La Armada de Chile, presenta un concepto decisivo a la acción de conflicto (fin), considera que,

La Logística es la parte del arte y ciencia de la guerra que tiene por objeto proporcionar a las FF.AA. los medios de personal, material y servicios necesarios para satisfacer en cantidad, calidad, momento y lugar adecuado, las exigencias de la guerra. (Fontena, 2003, p. 12)

La Doctrina Logística de las Fuerzas Militares de Colombia, define a la *Logística* con un propósito de orientar de manera metódica el uso de los medios para la solución del problema logístico en un ambiente sistémico de la siguiente manera,

Es la ciencia que integra todas aquellas actividades encaminadas a la planificación, adquisición, almacenamiento, distribución, mantenimiento y control de un flujo eficiente de los recursos de personal, material y servicios necesarios que requiera las organizaciones para su funcionamiento. (Comando General FF.MM., 2012, p. 11)

Con la evolución de los acontecimientos globales tales como; las guerras intermediadas y apoyadas durante la Guerra Fría por los países patrocinadores, el apoyo en conflictos asimétricos en que estructuras armadas ilegales soportan su accionar delictivo y te-

rrorista con medios ilícitos, como el caso colombiano mediante tráfico de narcóticos, personas, armas, extorsiones, etc. (Rangel, 2004); la experiencia en las guerras de Afganistán e Irak y el rápido desarrollo de la tecnología de información, ha permitido que se establezcan nuevos conceptos sobre la *Logística*, como el presentado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DoD) en el documento *Plan de campaña año 2004*, la *Logística Enfocada* (Joint Chiefs of staff, 2012), definida como:

[...] la capacidad de proporcionar a una Fuerza Conjunta, medios (personal, equipo, suministros) y apoyar en el lugar correcto, en el momento adecuado y en cantidades suficientes, a través de toda la gama de las operaciones militares en tiempo real gracias a un sistema de información basado en la red para proporcionar de manera precisa y visible, como parte de un sistema integrado foto operativo que efectivamente une al Comando operativo y al operador logístico de las Fuerzas Conjuntas, los servicios y los organismos de apoyo a través de innovaciones y transformación de procesos, sistemas y organizaciones. (CIATI-JFK, 2014, p. 13)

La complejidad de variables en los conflictos asimétricos y la rapidez para satisfacer la demanda logística se asimilaría a reconocer el comportamiento en sistemas tan complejos lo cual ha llevado a proponer el concepto sobre redes adaptativas o *Adaptive Logistics Management (ALM)*; este es un facsímil proveniente de los organismos vivos con capacidad de reconocer patrones a gran velocidad de respuesta (bacterias, hormigas, abejas, etc.), evidenciando la flexibilidad y adaptabilidad en el entorno de las cadenas de apoyos, requiere por tanto de tecnología que permita el acceso e intercambio de información *on-line* en este caso del operador logístico y el Comandante operativo, donde se pueda anticipar a las amenazas y oportunidades y por ende a los patrones de necesidades de apoyo, pasando del simplista C2 (*Command and Control*) al más evolucionado y complejo C4ISR (*Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance and Reconnaissance*), es decir, sistemas integrados de mando, control, comunicaciones, or-

denadores, Inteligencia, vigilancia y reconocimiento (Pensamiento sistémico, 2007).

El concepto vigente está en la “logística expedicionaria” como un aspecto de las operaciones militares que en su planeación y ejecución se ocupa de la adquisición, distribución, mantenimiento, sustitución de material y personal y la gestión de los detalles de una operación (Applegate, 2006). Expedicionaria se refiere a una acción de traslado de las operaciones militares en el exterior, donde se incluye el apoyo de material de reabastecimiento, así como el movimiento, el ataque o la alimentación, y en general la calidad de vida del personal cualquiera que sea el nivel estratégico, operativo o táctico; el énfasis en un rápido despliegue de flota o buques así como el mantenimiento de fuerzas en el extranjero requerirá de una infraestructura logística que sea flexible, sensible y adaptable (Moore & Antill, 2000), siendo la tecnología y la información el reemplazo de los inventarios y la visibilidad del apoyo, por lo que los recursos pueden ser rastreados con precisión desde la fábrica hasta la zona de desembarco y más allá.

Relaciones de la *Logística* con otras disciplinas

La *Logística* como arte y ciencia trasciende en múltiples disciplinas y ciencias, desde las matemáticas hasta las humanidades, sin obviar la importancia capital hoy de la informática y tecnología mencionadas en el párrafo anterior. La ciencia busca un conocimiento inequívoco que se basa en principios fundamentales o racionales que se pueden demostrar evitando por supuesto la subjetividad. Salgado Alba (1973), hace referencia al concurso científico que aporta la Organización, la Administración y la Economía a la *Logística*; bien señala, que la respuesta a la complejidad de toda actividad está directamente relacionada con su adecuada organización y siendo el esfuerzo logístico un evento de gran complejidad, entonces requiere de una adecuada estructura y organización según la situación planteada para obtener un positivo resultado. Con relación a la Administración se mencionan los principios de Administración Científica cuyo fin último es alcanzar la productividad mediante la eficiencia del hombre bajo los principios de planeación, preparación, ejecución y control (Taylor, 1911). En este sentido, las Actividades

cercanas a lo actuado en materia de la *Logística Militar* y a las funciones de dirección logística parte de la técnica logística (Salgado, 1973, p. 71), además se hace énfasis en los procesos laborales observados y que terminan generando una analogía con los sistemas logísticos, finalmente la administración y la organización como ciencias no experimentales o no empíricas, (la improvisación cede paso a la planeación y el empirismo a la ciencia) son las que dan el carácter de ciencia auxiliar a la *Logística* (Salgado, 1973).

La Economía como otra ciencia auxiliar de la *Logística* adquiere un carácter más estrecho, debido a que la razón de ser es la escasez de recursos frente a las necesidades (al igual que la *Logística*), las diferentes herramientas contenidas en las ciencias económicas como la oferta y demanda, las elasticidades, los costos o los instrumentos fiscales, monetarios, entre otras, son concluyentes en la toma de decisiones con relación a precios, cantidades de bienes, servicios y presupuestos para el desarrollo de los cálculos y determinación de necesidades, así como la obtención de medios y distribución de los mismos. Por eso se considera que la *Logística* es el puente entre la economía nacional y la guerra (Eccles, 1959); la *Logística Estratégica o de Alto Nivel*, aplicada en el caso de una movilización nacional o movilización económica, afecta los diferentes sectores de la economía nacional (industrial, humana y financiera). Duncan Balantine se refirió a la *Logística* como el *elemento económico* (Salgado, 1973) del sistema militar a nivel global o nacional. Entre otras disciplinas académicas que también comparten con la *Logística*, está la sociología como ciencia encargada de los fenómenos colectivos fruto de la actividad del hombre frente a sus necesidades y demandas; la psicología encargada de analizar la conducta y comportamiento humano, de la mano de obra del soldado, marino, piloto o policía sujetos de la *Logística* al esfuerzo operacional; adicionalmente, está la pedagogía como elemento orientador a la capacitación, entrenamiento y profesionalización del talento humano.

Hay otras ciencias y disciplinas como la ingeniería, y la informática que mediante su aporte tecnológico y de programación de *software* contribuye de manera importante al sistema logístico como herramienta para la toma de decisiones en la asignación de recursos nece-

sarios y gestión del ciclo logístico (Fuerzas Militares de Colombia, 2012). O el uso de elementos para el control y centralización de la información y procesos, materializado en arquitecturas informáticas que automatizan los procesos logísticos (Fuerzas Militares de Colombia, 2012) tales como los procesos financieros, comerciales, de producción, *stocks*, entre otros ejemplos como el ERP Enterprise Resource Planning o Sistema de Información Logístico, integradores de datos y procesos para optimizar el apoyo logístico operacional. Se hace énfasis en esta disciplina que cada vez se hace más transversal a los procesos logísticos funcionales y orgánicos, siendo necesario una revisión permanente de la tecnología de la información logística y sus planes estratégicos (Bianchi, 2010), los cuales deben avanzar frente a los desafíos cibernéticos adversos, atención a las necesidades on-line mediante la estandarización de aplicaciones, la facilidad para el manejo de procesos de negocios, la interoperabilidad y las soluciones comunes, mantener el software e infraestructura de hardware frente a la obsolescencia y el envejecimiento; hoy los sistemas son una solución o una barrera ante una falta de capacitación.

No es ajeno a las necesidades funcionales de la *Logística de personal*, el soporte suministrado por las ciencias de la salud, la medicina, actividades paramédicas y la enfermería, así como aspectos para prevención y diagnóstico como la biología y bacteriología, además del control e inspección de los recursos o medios logísticos que se soporta en disciplinas como la estadística, las finanzas y la actividad contable, con el concurso de las matemáticas inherente a la mayoría de tareas como el cálculo de necesidades. Finalmente, se mencionan otros aspectos asociados con el apoyo y la asesoría que brinda las ciencias jurídicas para soportar las tareas contractuales o procedimentales de obtención logística. La visión holística de la logística trasciende en un abanico de disciplinas determinando su presencia e importancia en toda actividad militar.

Taxonomía Logística

Muchas podrían ser las clasificaciones de la *Logística*, según el interés de estudio que se aborde. Por su naturaleza, la *Logística* permite ser clasificada en: *Logística Pura o Teórica* y *Logística Aplicada o Práctica* (Salgado, 1973). Referirse a la *Logística Pura*

o *Teórica*, es dar cabida entre otros elementos propios de la disciplina *Logística*, lo cual lleva al pensamiento, investigación teórica y racional, establecer los cimientos sobre sus principios, valores y cuasileyes (Sahid, 1998) a ver los aspectos analíticos procedentes de ejemplos típicos o campañas estratégicas de guerra clásicas con énfasis en los aspectos logísticos. La *Logística Aplicada*, se refiere a la operacionalización de los procesos logísticos, a la manera práctica de dar solución al *problema logístico* de manera real y concreta mediante la aplicación de los elementos teóricos, principios y fundamentos, es la que materializa la acción; la logística aplicada permite a su vez generar una amplia taxonomía, básicamente se clasifica en *Logística de Alto Nivel* y *Logística Operativa*.

La *Logística de Alto Nivel*, también llamada *Estratégica o de Movilización (Económica)*, hace referencia a los problemas cuya resolución involucra los intereses de la nación en busca de la cohesión de los poderes (Sahid, 1998) político, social, económico, militar, psicológico, entre otros, y corresponde su solución al presidente, ministerios, jefes de los departamentos administrativos, organismos descentralizados y vinculados más algunos adicionales; esto es a un nivel del conductor político estratégico y los elementos base del problema y su solución tienen que ver con la producción y obtención de medios ligados al poder nacional y a la economía nacional, a cargo del estamento civil (más que militar), y que al estar integrados a la estrategia nacional proviene su definición como *Logística Estratégica*. La *Logística Operativa* está orientada a la cobertura de necesidades de la Fuerza Pública y estudia los problemas que se producen para su preparación en tiempos de paz y la conducción operativa en tiempos de conflicto, calamidad pública o guerra; a partir de la *Logística Operativa Militar*, se presenta una nueva clasificación: *Logística Operativa Terrestre, Naval y Aérea*, diferenciándose en los aspectos derivados de las características propias de cada Fuerza y en el medio ambiente en que se desenvuelve su misión operativa.

Logística Operativa Naval

La tarea de la *Logística Naval* en paz y guerra es proporcionar y mantener la capacidad operativa de la flota al suministrar el apoyo necesario en el lugar y momento adecuado, y el reto es apoyar el esfuerzo

principal en el ritmo de la confrontación, previendo las necesidades mediante la planificación e integración de las áreas funcionales, extendiendo las líneas de comunicaciones y los flujos de apoyo a través de los diferentes niveles.

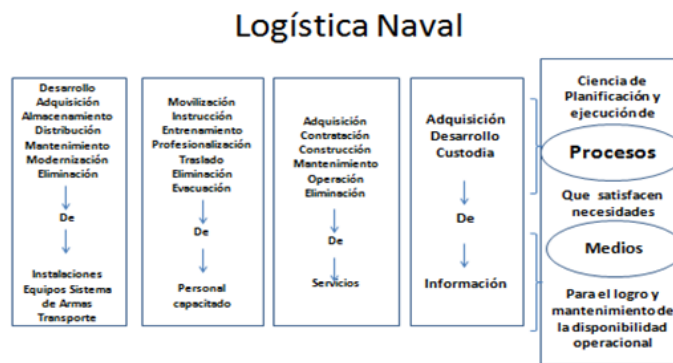
La *Logística Operativa*, abarca la organización en un teatro de operaciones (declarado o no), vinculando la *Logística Estratégica* a la *táctica*; la eficacia de la *Logística Operativa*, radica en equilibrar el consumo actual con el apoyo a las operaciones subsiguientes, previendo la prolongación de las líneas de comunicación y el apoyo avanzado para mantener el ritmo operativo deseado, la *Logística* a nivel operativo busca la solución de problemas que se plantean en los términos presentados. Para resolver el problema logístico se determina una solución teórica o técnica logística, y después se ejecuta dicha solución mediante el apoyo logístico, que obedece previamente a la formulación del plan logístico. La conjunción de la técnica logística y el apoyo logístico corresponde al Esfuerzo Logístico Operativo esquematizado de la siguiente manera:

“Todo esfuerzo para resolver un problema de Logística Operativa ha de consistir en aplicar las funciones de dirección a los elementos funcionales logísticos, siguiendo el proceso del ciclo logístico y ejecutando las soluciones mediante los órganos de apoyo logístico” (Salgado, 1973, p. 71).

La *Logística Naval Operativa*, se caracteriza primordialmente por la influencia del medio acuífero en que opera la Fuerza Naval y Fluvial; en el caso marítimo que es un medio adverso e improductivo, por lo

cual todas las necesidades deben ser satisfechas en o desde tierra; el simple hecho de permanecer a flote y en movimiento representa un esfuerzo logístico. Otro ámbito superpuesto es el aeronaval con una adversidad adicional, el vuelo y la complejidad tecnológica y meteorológica que representa, problemas logísticos especiales sin mencionar aún al esfuerzo logístico y “verdadero” que se presenta al momento del combate (Salgado, 1973, p. 24); por tanto, la *Logística Naval Operativa* se analizará desde el punto de vista de las características particulares de la Fuerza Naval, que en su naturaleza coadyuva al control jurisdiccional y contribuye a mejorar la seguridad en los mares y ríos, con equipo capaz de disuadir las amenazas en el mar y desde el mar, apalancándose en la *Logística Naval* que permite mantener la capacidad y credibilidad del poder de ataque y/o defensa, el cual debe estar disponible y ser sostenible en virtud de un sólido sistema de existencias orgánicas, Unidades de apoyo, bases avanzadas y de transportes. Igualmente, sostener las operaciones navales permitirá la participación en los esfuerzos propios y conjuntos, combinados, regionales, conformación de coaliciones y de seguridad colectiva; en el futuro, los conflictos se afrontarán con Fuerzas Conjuntas y Multinacionales con base en la infraestructura prevista en los teatros de operaciones (Department of the Navy, 1995), pero además mantener la disponibilidad operativa naval requiere de un apoyo eficaz equilibrando las necesidades del Comandante con los recursos disponibles (presupuestos, equipos, suministros, instalaciones, servicios y personal capacitado), todo ello dispuesto en un proceso de cálculo, producción, adquisición, distribución y mantenimiento capaz de respaldar la misión.

Esquema 1: Esquema de Logística Naval.



Fuente: Naval logistics. Department of the Navy, Office of the Chief of the Naval Operation (p.25) y en Apoyo Logístico a las Operaciones Militares (Hugo Fontena, p. 26), adaptado por el autor.

Los fundamentos de la Logística Naval están respaldados por los principios y elementos del proceso logístico necesarios en la planificación y apoyo operacional; entre los principios aplicables se presentan, la capacidad de respuesta, la simplicidad, la flexibilidad, la economía, la accesibilidad, la sostenibilidad y la supervivencia; los planes deben considerar la aplicación de cada principio a través de las áreas funcionales: abastecimiento, mantenimiento, transporte, ingeniería, información, servicios de salud, entre otros y no solo la fusión de las áreas sino su combinación adecuada e integrada generará la flexibilidad y adaptabilidad necesaria desde la planeación hasta la puesta en escena. Dentro de cada una de las áreas funcionales, están los elementos del proceso o ciclo logístico (adquisición, distribución, mantenimiento y disposición), cuya acción transforma las necesidades en elementos de apoyo real operativo.

Los niveles logístico estratégico, operativo y táctico pueden ser interrelacionados y a veces superpuestos. La *Logística Estratégica* implementa y mantiene a las Fuerzas Navales Operativas en ejecución de la estrategia nacional, determina las necesidades de personal y material, gestiona el transporte por aire y marítimo estratégico para la movilidad y el apoyo de las Fuerzas en los teatros de operaciones lejanos y además está conectada con las bases económicas e industriales del país, incluyendo los sectores de la manufactura, la agricultura, el transporte y los servicios de salud; siendo una de las mayores preocupaciones en el nivel estratégico, mantener una capacidad industrial básica así como buscar y lograr la capacidad de tecnología para apoyar la oportuna producción y mantenimiento de los sistemas de armas modernas y los equipos de apoyo, los servicios, el suministro de municiones y provisiones, además del adecuado mando y control de los sistemas para cumplir con los requisitos vigentes al momento de la confrontación.

El Poder Naval depende de la capacidad de proyectar a distancia la Fuerza y sostenerla adecuadamente y la aplicación de Fuerzas ofensivas contra un objetivo, (o en cumplimiento de una operación de no guerra) en un momento y lugar elegido mediante el apoyo logístico dinámico (Salgado, 1973, p. 321), que se extiende desde la base industrial nacional y otras fuentes (carác-

ter internacional) hasta el borde del comprometimiento operacional. Las Unidades portadoras de los sistemas de armas deben contar con la fiabilidad gracias al apoyo técnico calificado y de ingeniería. En el caso de las operaciones de proyección y el proceso de desembarco, en la Infantería de Marina debe haber la certeza de que los medios y las reservas son los adecuados para consolidar la misión. Si bien la *Logística* genera límites, el éxito o fracaso operacional se deriva de la relación del poder de combate de la Fuerza aplicado con liderazgo, destreza e ímpetu. El equipo naval debe adquirir la capacidad de disuasión tanto para la guerra en el mar y desde el mar, y la capacidad real en las operaciones que no sean de la guerra, pero la clave de la fortaleza del equipo naval de la Fuerza está en el soporte de la *Logística Naval* y en la integración total de personal altamente capacitado y calificado dentro de una compleja red de enlaces técnicos de apoyo, instalaciones, transporte, sistemas de armas, material y de información.

Las operaciones navales se llevan a cabo en forma permanente en aguas interiores, mares, océanos y ríos que circundan la nación con Fuerzas Navales disponibles y respaldadas de una *Logística Naval* “expedicionaria” que permita el desarrollo de operaciones complejas en apoyo a los intereses y objetivos nacionales. La preparación, la flexibilidad, la autosostenibilidad y la movilidad son las cualidades que permiten a las Fuerzas Navales ser verdaderamente expedicionarias con, capacidad de establecer y mantener una presencia adelantada en la jurisdicción marítima o fuera de ella si así lo indica el TO en la misión, y es la logística efectiva esencial para el funcionamiento de las Fuerzas Navales, la Marina de Guerra, la Infantería de Marina, las Unidades de Guardacostas y Fluviales, ya que estas desarrollan operaciones con disponibilidad inmediata y deben ser sostenibles en virtud del sistema de apoyo que emplea las reservas orgánicas, los buques de apoyo logístico, las bases de apoyo avanzadas y las tropas, transporte aéreo, transporte marítimo y fluvial. El concepto de *Sea – Basing* (Clark, 2002), usado por marinas de primer orden (EE.UU.), presenta como un elemento de soporte la eliminación de infraestructuras fijas, son *súper bases flotantes* con capacidad de apoyo logístico en todo nivel, permitiendo la autonomía e independencia, usando plataformas múltiples e interconectadas bajo un concepto en red de alta tecnología,

Unidades a Flote y cobertura estratégica espacial que en su medida puede ser aplicada a otras marinas.

La participación en las típicas operaciones navales de conquista y control del mar, disputa, ejercicio, negación de uso o proyección, o de vigilancia, control marítimo e interdicción marítima, presencia, disuasión y ayuda humanitaria, entre otras, también en Fuerzas Conjuntas y Multinacionales, demanda de una estructura logística que disponga del apoyo adecuado a las Unidades participantes. En caso del incremento e intensidad de un conflicto o de la guerra o mayor demanda de un evento de no guerra, la magnitud de funciones en el personal de apoyo así como la cantidad de suministros, requisitos de transportes (aéreo, marítimo o fluvial), crecerá de manera importante y es previsible que los sistemas logísticos se enfrenten también a una especie de saturación o casi colapso, por la confrontación o acción del enemigo lo cual traería consigo un alto nivel de incertidumbre -si no un sesgo en la planificación de los supuestos y los déficits-, así que en estos casos los sistemas logísticos eficaces deben ser más que adecuados, resistentes y fortalecidos (Department of the Navy, 1995, p. 5), para lograr un equilibrio de los requisitos del Comandante operativo con los recursos disponibles según lo definido en materia de *Logística Naval* y su aplicación fundamental presentado en el esquema del esfuerzo logístico. Solamente la solidez doctrinaria en la *Logística Naval* es determinante en el resultado de la acción y aplicación en los diferentes eventos aquí trazados bajo el principio de la interdependencia (Salgado, 1973, p. 11) entre la *Estrategia*, la *Táctica* y la *Logística*.

Conclusiones

La evolución de los acontecimientos, confirma que los conceptos de la *Logística Militar* siguen vigentes en sus propósitos y son aplicables entre otros en la *Logística Operativa Naval*. Las guerras clásicas respaldadas por grandes empresas y que generaron cambios en la historia de la humanidad evidenciaron que sin esos aportes de *Logística* hubiese sido imposible el resultado final de las campañas propuestas.

El conocimiento básico de la *Logística Militar y Naval*, las definiciones, los principios y la evolución conceptual permite concluir que la *Logística Pura o*

Teórica es el cimiento doctrinario para la aplicación de una *Logística Operativa*, encargada de satisfacer los requerimientos operativos definidos por la estrategia en el Teatro de Operaciones (TO), apoyado en nuevos conceptos que incluye actualmente redes, información y tecnología y que sin estos elementos de soporte logístico sería muy difícil interactuar, competir y disputar en un escenario marítimo conflictivo global. La máxima expresión logística radica en el resultado operativo a la hora de la confrontación cuando los sistemas logísticos eficaces proporcionan el máximo nivel de apoyo basado no solo en un planeamiento previo sino en la decisión que proporciona la solidez y el conocimiento de la *Logística*.

La *Logística* se presenta en los niveles *estratégico*, *operativo* y *táctico*, con características propias en la aplicación dentro del teatro de operaciones; el apoyo a la Fuerza por la *Logística Naval Operativa* se materializa bajo el concepto de previsión, en un apoyo eficaz, sostenible y sincronizado dada la connotación operacional y estratégica que asume la Fuerza Naval por su proyección más allá del espacio particular además donde compite y confronta de diferentes maneras con las marinas regionales insertas en un mundo global y en donde la protección y disputa por los espacios marítimos son la característica del mundo actual y futuro, constituyéndose en una de las amenazas más sensibles y reales en contra de la soberanía y el legítimo derecho territorial.

Referencias

- Bianchi, R. (2010), Naval Logistics Information Technology Strategic Plan. Recuperado de <http://goo.gl/18FCa1>
- CIATI-JFK, (2014). Caracterización del sector de la logística en Colombia, obtenido Abril 20 de 2015 del sitio del Centro de Investigaciones y análisis internacional Jhon F. Kennedy Recuperado Dn: <http://goo.gl/XWYQQa>
- Comando General de las Fuerzas militares, (2012). Manual de Doctrina Logística de las Fuerzas Militares FF.MM. 4-9. Bogotá, D.C: Imprenta y Publicaciones de las FF.MM.

Department of the Navy MCDP 4. (1997). Logistics. Washington, D.C.

Department of the Navy. (1995). Naval doctrine publication 4 Naval Logistics. Washington D.C.

Eccles, H. (1954). Logistics Planning Factors. To Journal of the American Society for Naval Engineers, 66(2).

Eccles, H. (1959). Logistics in the National Defense. Stackpole Co.

Fontena, (2003), Situación Actual de la Logística, Armada de Chile, Recuperado de: <http://goo.gl/hAi-VPQ> p, 2

Fuerzas Militares de Colombia. (2012). *Manual de Doctrina Logística*, 4.9 Reservado, edición 3ª, Imprenta y Publicaciones FF.MM.

Joint Chiefs of staff (2004), Focused Logistics Campaign, Recuperado de: <https://goo.gl/w0djWP>

Keegan, J. (1995). Historia de la guerra. Traducción del inglés de Francisco Martín Arribas. Barcelona, Planeta.

Keith A. (September 2006). Naval Expeditionary Logistics: A Handbook for Complementing and Supporting Land Forces. Recuperado de: <http://goo.gl/EmLqRc>

Ministerio de Defensa de España. (2002). Compendio del Arte de la Guerra - Jomini, Madrid

Moore, D. & Antill, P. (2000). Where Do We Go From Here? Past, Present and Future Logistics of the British Army. Recuperado de: <https://goo.gl/WYe2I4>

Nuechterlein, D. E. (1973). United States national interests in a changing world.

Olano García, H. (2011). Breve revisión de la Logística Militar en Colombia: el caso del General Santander, Ed. Prolegómenos. Derechos y Valores, vol. XIV, núm. 28, p. 204, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

Paret, P. (1992). Creadores de la Estrategia Moderna: desde Maquiavelo a la Era Nuclear. Madrid: V.A Impresores SA.

Pensamiento Sistémico (2007). Tendencias emergentes y Logística Adaptativa, Encontrado en el sitio web del Pensamiento Sistémico. Recuperado de: <http://goo.gl/ykGR6r>

Sahid, Feres. (1998). Logística Pura... Más allá de un proceso logístico. (1998). Bogotá, D.C: Litográficas Pabón.

Salgado. J. (1973). Logística General y Naval Operativa. Madrid: Editorial Nuevas Gráficas SA.

Suárez, A. R. Naturaleza y dinámica de la guerra en Colombia. Cárdenas and Becerra, Cuerra, 55.

Taylor, F. W. (1911). Administración científica. Barcelona: Ediciones Orbis.

Thorpe, G. C. (1917). Pure logistics: the science of war preparation. Washington D.C.: Franklin Hudson Publishing Company.

Vern, C. (2002), Sea Power 21, Recuperado de: <http://goo.gl/XL2jJb>



Fundada en 1909

Unión, Proyección, Liderazgo

Obtener formalmente la Certificación del Sistema de Gestión, por estar conformes con las normas internacionales y nacionales de calidad, ISO 9001 y NTCGP 1000, es un gran logro para la Escuela Superior de Guerra, logro que conlleva también una gran responsabilidad, porque se compromete la imagen institucional en términos de confianza en lo que se dice y se hace, con el respaldo y buen nombre de Bureau Veritas Certification.

Este reconocimiento, lleva implícito el compromiso institucional por sostener, mantener y mejorar permanentemente el Sistema Integrado de Gestión, y así animar a cada hombre y mujer que integra la Escuela Superior de Guerra, para continuar con ese espíritu de entrega y vocación de servicio para trabajar.





POLÍTICA EDITORIAL

La revista Estudios en Seguridad y Defensa es una publicación abierta a la discusión y difusión de trabajos teóricos e investigaciones prácticas en el área de la seguridad y la defensa nacionales. Como tal, la revista interactúa constantemente con instituciones académicas, nacionales e internacionales, que ven en nuestra publicación la posibilidad de difundir los resultados de los proyectos y actividades desarrollados por sus equipos de investigación. Así mismo, se ha posicionado como una referencia obligada para quienes quieran profundizar en asuntos de interés nacional e internacional de carácter político y militar.

Estudios en Seguridad y Defensa, en su afán por consolidar la calidad científica y académica, recepciona, evalúa y publica artículos en tres (03) categorías, tal como las define Colciencias (2013):

- a) Artículo científico original: Documento completo que presenta de manera detallada los resultados originales derivados de proyectos de investigación y/o desarrollo tecnológico finalizados. Éste generalmente presenta dentro de su estructura las siguientes partes: Título, Resumen, Palabras claves, Introducción, Materiales y métodos, Resultados, Conclusiones, Discusión, Reconocimientos y Referencias.
- b) Artículo de reflexión: Documento original que presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa y crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- c) Artículo de revisión: Documento resultado de investigación donde se organiza, analiza y se integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo.

Todos los artículos publicados en la revista deben ser originales o inéditos y no deben estar postulados para publicación simultánea en otras revistas u órganos editoriales. La revista se reserva los derechos de autor y como tal, la reproducción de los documentos en otros medios impresos y/o electrónicos debe estar autorizada por el Editor y debe incluir la anotación “Se publica con autorización de la revista Estudios en Seguridad y Defensa”.

Las tesis e ideas expuestas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del Comando General de las Fuerzas Militares, tampoco de la Escuela Superior de Guerra o del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales.

Para reproducción de artículos:

Apellido, N. (Año). Título del artículo. Estudios en Seguridad y Defensa, volumen(No.).

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



REPÚBLICA DE COLOMBIA

CEESEDEN

Estudios en

SEGURIDAD y DEFENSA

Volumen 11 No. 21 junio de 2016

Para solicitar un ejemplar en físico o en formato PDF o para confirmar el acuse de recibo de la revista, por favor escribir a:

Escuela Superior de Guerra
Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales
CEESEDEN

Carrera 11 No. 102-50 Teléfono: 620 40 66 Ext.:21455

e-mail: revistaceeseden@esdegue.mil.co

www.esdegue.mil.co

Bogotá - Colombia

Para consultar las ediciones anteriores ingrese a:
<http://www.esdegue.edu.co/node/1154>



V. 1 No. 1
Julio de 2006

Terrorismo



V. 1 No. 2
Noviembre de 2006

Seguridad y Defensa



V. 2 No. 1
Julio de 2007

Acción Integral



V. 2 No. 2
Noviembre de 2007

Educación Militar



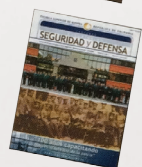
V. 3 No. 1
Julio de 2008

Fronteras



V. 3 No. 2
Noviembre de 2008

Ciencia y Tecnología



V. 4 No. 1
Julio de 2009

Seguridad y Defensa



V. 4 No. 2
Noviembre de 2009

Seguridad y Defensa



V. 5 No. 1
Julio de 2010
Corte Penal Internacional/
Postconflicto



V. 5 No. 2
Noviembre de 2010
Desarme, desmovilización
y reinserción



V. 6 No. 1
Julio de 2011

Seguridad y Defensa



V. 6 No. 2
Noviembre de 2011
Computadores e internet
en la guerra



V. 7 No. 1
Julio de 2012
La ciberguerra y sus
generaciones



V. 7 No. 2
Noviembre de 2012
Primacia de la fortaleza
moral como elemento
decisivo de la guerra



V. 8 No. 1
Julio de 2013

Geopolítica



V. 8 No. 2
Diciembre de 2013

Nuevas Guerras



V. 9 No. 17
Junio de 2014

Seguridad Humana



V. 9 No. 18
Diciembre de 2014

Transformaciones
Estratégicas



V. 10 No. 19
Junio de 2015

Las Dinámicas del
Conflicto

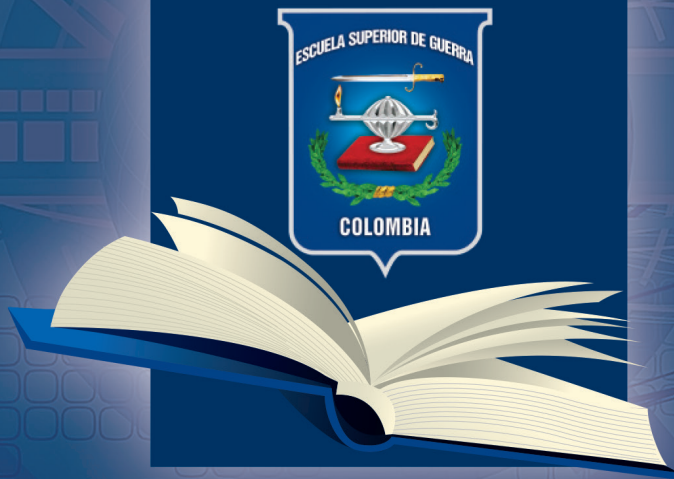


V. 10 No. 20
Junio de 2015

Para enviar cartas al editor: revistaceeseden@esdegue.mil.co

Escuela Superior de Guerra - Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales-CEESEDEN-
Carrera 11 No. 102-50 . Telefax: (57) (1) 6294928 www.esdegue.mil.co Bogotá, Colombia

EDICIONES



esdeguecol



@esdegue



issuu™

esdeguecol



esdeguecol



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
Carrera 11 No. 102-50 Bogotá, Colombia
Conmutador: 620 4066
www.esdegue.edu.co

